



CAMINO
MISIONERO

Índice

Introducción

Presentación

Parte 1: Plan de Formación

Encuentro N° 1: Dios nos está llamando...

Encuentro N° 2a: ...a ser Comunidad (Parte 1: Grupos)

Encuentro N° 2b: ...a ser Comunidad (Parte 2: Común. en Gral., y Común. Cristianas)

Encuentro N° 3: El Plan de Dios

Encuentro N° 4: Jesucristo: Dios cumple su Plan

Encuentro N° 5: Jesucristo: Dios y Salvador

Encuentro N° 6: El Dios de Jesucristo

Encuentro N° 7: En busca de Dios

Encuentro N° 8: La Vocación Misionera

Encuentro N° 9: El "Ciclo de Vida" del misionero

Encuentro N° 10: Discípulos de Jesús

Encuentro N° 11: La Misión

Encuentro N° 12: Testigos de Jesús

Encuentro N° 13: A toda la creación

Anexo: El Rosario Misionero

Encuentro N° 14: Con el Espíritu Santo

Encuentro N° 15: Creativos e Inculturados

Anexo: La Cruz de Matará

Encuentro N° 16: Kerygma y Catequesis

Encuentro N° 17: El Primer Anuncio

Encuentro N° 18: El contenido del Kerygma (Parte 1: El Kerygma de Jesús)

Encuentro N° 19: El contenido del Kerygma (Parte 2: El Kerygma hoy)

Encuentro N° 20: Las misiones de los Grupos Misioneros

Encuentro N° 21: La Cooperación Misionera

Encuentro N° 22: La Animación Misionera

Parte 2: Los temas del Kerygma

Introducción

Kerygma 1: Dios te ama como Padre Amoroso

Kerygma 2: El pecado nos ha separado de Dios

Kerygma 3: Jesús nos ha salvado del pecado

Kerygma 4: Fe y Conversión

Kerygma 5: Pedir y recibir el Espíritu Santo

Kerygma 6: La Comunidad Cristiana

Anexo: Guión para la Ceremonia del Primer Compromiso

Guión para la Ceremonia del Primer Compromiso



PRIMERA PARTE

Plan de Formación

Introducción

Convocatoria

Si el Grupo aún no está formado, es preciso planear la manera de convocar a los posibles integrantes. Para ello puede realizarse una jornada de Animación Misionera, en la cual, se convoque a jóvenes de la Parroquia para darles un vistazo general de la Vocación Misionera. Es importante para esta motivación inicial, contar con la ayuda de personas que ya estén trabajando en Grupos Misioneros o que tengan experiencia misionera. En el anexo Representaciones se encontrará material que puede ser de gran utilidad para esta jornada. El objetivo fundamental de esta jornada es entusiasmar a un grupo inicial de jóvenes, a partir del cual se formará el futuro Grupo Misionero.

Ambientación

Si el grupo es nuevo y los integrantes no se conocen, es conveniente realizar uno o dos encuentros de ambientación, en los cuales se puede trabajar con dinámicas de conocimiento que ayuden a que los participantes se vayan integrando al resto del Grupo, y que vayan aprendiendo a conocerse (pueden utilizarse dinámicas de presentación, etc.).

Encuentros de Formación Cristiana

Los Encuentros N° 1 al 7, que se presentan en este apartado, son Encuentros de formación cristiana en general. Sus contenidos no son específicamente misioneros, sino que brindan la posibilidad de compartir acerca del llamado vocacional, la vida de grupo y el conocimiento de Dios. Obviamente, el animador irá juzgando, de acuerdo al nivel de formación y vida espiritual del Grupo, la necesidad de incluir o no estos primeros Encuentros. Si los que conforman el Grupo ya tienen una vivencia cristiana arraigada, puede pasarse directamente a trabajar los Encuentros de Formación Misionera. A continuación se listan los encuentros N° 1 al 7, junto a sus objetivos:

	Encuentro	Objetivos
1	Dios nos está llamando...	Invitar a los participantes a vivir este camino de formación, con una actitud de escucha a la voz de Dios que llama.
2a	... a ser Comunidad. Parte 1: Grupos	Mostrar que Dios nos ha llamado a vivir en comunidad. Compartir acerca de la vida en los grupos primarios (familia, amigos, compañeros, etc.) y acerca de las cosas que favorecen y perjudican la vida en grupo.
2b	... a ser Comunidad. Parte 2: Comunidades Cristianas	Presentar las diferencias entre un Grupo y una Comunidad, e invitar al grupo a recorrer el camino hacia una Comunidad Cristiana.

	Comunidades Cristianas	Cristianas, e invitar al grupo a recorrer el camino hacia una Comunidad Cristiana.
3	El Plan de Dios	Mostrar cómo el hombre, habiendo sido creado por Dios para ser feliz, ha rechazado a Dios y se ha alejado de El, y cómo Dios, en su amor, traza un Plan para recuperar la amistad perdida.
4	Jesucristo: Dios cumple su Plan	Presentar a Jesucristo como el cumplimiento del Plan de Dios, que consiste en restablecer la unidad entre Dios y los hombres.
5	Jesucristo: Dios y Salvador	Presentar a Jesucristo como Dios y Salvador, resaltando que estos son los puntos distintivos de la fe de los cristianos.
6	El Dios de Jesucristo	Presentar la persona de Dios Padre como el Dios que Jesucristo revela en el Nuevo Testamento.
7	En busca de Dios	Compartir acerca del camino recorrido por cada uno en el conocimiento de Dios

El Kerygma

Dependiendo del grado de madurez de los integrantes del Grupo, puede resultar oportuno en este momento, si así lo juzga el animador, el anuncio de la Buena Noticia de Jesucristo: el kerygma. Puede realizarse en seis encuentros consecutivos, o bien durante un Retiro Espiritual. La vivencia del kerygma es de fundamental importancia para la vida cristiana y misionera del Grupo. El gran error pedagógico que suele cometerse en la pastoral evangelizadora es dar por "supuesto" el kerygma. De nada sirve transmitir a los jóvenes conceptos de teología misionera si antes no "han nacido de nuevo", como dijo Jesús a Nicodemo. Nadie puede pretender ser evangelizador, si antes no ha sido evangelizado, esto es, si no ha recibido y vivido la Buena Noticia de la salvación. La Parte 2 de este libro, presenta 6 encuentros en los que se desarrollan los temas del Kerygma.

Encuentros de Formación Misionera

Los Encuentros N° 8 al 22, son Encuentros de Formación Misionera, en los cuales se busca transmitir conceptos que hacen al ser misionero, despertar actitudes misioneras y brindar elementos teóricos y metodológicos para iniciar el camino de formación como evangelizadores. Están pensados para ser desarrollados en reuniones de 2 horas de duración, a ser distribuidos en tres encuentros semanales al mes. El cuarto fin de semana, debería ser empleado para llevar a cabo alguna actividad de Apostolado, que puede consistir en una visita a un Hogar de Niños, Hogar de Ancianos, Hospital, Misión barrial, etc. Es importante planificar la distribución de los encuentros durante el año, de manera tal que se llegue con el desarrollo del Plan de Formación hasta el Encuentro N° 22, antes del mes de

Octubre, puesto que en los dos últimos se presenta la Cooperación Misionera y la Animación Misionera, a partir de los cuales se planearán actividades para animar misioneramente a la comunidad de origen (Parroquia / colegio) durante el Mes de las Misiones. Para esta animación misionera puede utilizarse también el material incluido en el Anexo "Representaciones". El Encuentro 20 da todas las pautas necesarias para la organización de la Misión de Verano. A partir de él, puede lanzarse la preparación de la Misión, que llevará todo el resto del año. Obviamente, sería bastante conveniente que a esta altura, el animador ya haya determinado el lugar de misión. A continuación se listan los encuentros N° 8 al 22, junto a sus objetivos:

	Encuentro	Objetivos
8	La Vocación Misionera	Presentar la vocación misionera y sus elementos esenciales
9	El "Ciclo de Vida" del misionero	Presentar el camino recorrido por los apóstoles hasta recibir el envío misionero, para descubrir el propio camino como misionero. También se presenta el ciclo de vida de los Grupos Misioneros
10	Discípulos de Jesús	Mostrar que el que quiere ser misionero, primero debe hacerse discípulo de Jesús
11	La Misión	Mostrar en qué consiste el Mandato Misionero
12	Testigos de Jesús	Presentar al misionero como testigo de Jesús
13	A toda la creación	Presentar el mandato misionero como mandato universal Hacer conocer el Rosario Misionero
14	Con el Espíritu Santo	Presentar al Espíritu Santo como protagonista de la misión
15	Creativos e Inculturados	Mostrar la necesidad de la inculturación y la creatividad e la misión. Hacer conocer la Cruz de Matará
16	Kerygma y Catequesis	Presentar las dos etapas del Mensaje: Kerygma y Catequesis
17	El Primer Anuncio	Presentar los pasos que debe seguir el Primer Anuncio para ser productivo
18	El contenido del Kerygma Parte 1: El Kerygma de Jesús	Presentar el contenido central del Kerygma de Jesús: El Reino de Dios y Jesucristo mismo.

19	El contenido del Kerygma Parte 2: El Kerygma hoy	Mostrar cómo puede presentarse el kerygma al mundo actual Los 6 temas del kerygma
20	Las misiones de los Grupos Misioneros	Presentar un esquema general de cómo organizan sus misiones los Grupos Misioneros.
21	La Cooperación Misionera	Mostrar las distintas formas de la cooperación misionera
22	La Animación Misionera	Mostrar las distintas formas de la animación misionera

Notas y Comentarios al Plan de Formación

Es importante que se acompañe este plan de formación (sobre todo los últimos meses del año) con la preparación de la primera Misión del Grupo. Esta primera experiencia será la que definirá si los jóvenes se sienten o no verdaderamente llamados a la Vocación Misionera. En cuanto a la temática de la primera Misión, salvo que el párroco de la Comunidad de Destino de la misión solicite otra diferente, ésta debe centrarse en los 6 temas del kerygma, presentados en la parte 2 de este libro. En cuanto a la organización de la misión, el Encuentro N° 20 da varias pautas e ideas de trabajo. La espiritualidad y vida de oración de los miembros Grupo debe ser especialmente fomentada. Es importante, además de la oración comunitaria en cada Encuentro, que se organicen momentos específicamente dedicados a la Oración Comunitaria y que se haga hincapié en la oración personal y en la vida sacramental. Es importante que los miembros del Grupo vayan adquiriendo a lo largo del Camino Misionero, las destrezas y habilidades necesarias para poder lograr una mejor comunicación de la Buena Nueva. Me refiero a habilidades tales como proclamar la Palabra de Dios, saber dar testimonio de la fe hablando en público, saber preparar guiones de Misa y de Celebraciones de la Palabra, tener un buen manejo de la Biblia, etc. Para esto, el animador podrá incorporar en el Plan de Formación algunos encuentros "Talleres" en los que se promueva el desarrollo de estas capacidades.

Abreviaturas utilizadas:

AG: Decreto "Ad Gentes" (1965), sobre la Actividad Misionera de la Iglesia. Concilio Vaticano II. Pablo VI.

EN: "Evangelii Nuntiandi" (1975), exhortación apostólica de Pablo VI, acerca de la evangelización del mundo contemporáneo.

RM: "Redemptoris Missio" (1990), carta encíclica de Juan Pablo II sobre la validez del mandato misionero.

CIC: Catecismo de la Iglesia Católica (1992)

Presentación

Hace algunos años Dios me llamó a esta vocación maravillosa de ser Misionero. Tal vez como María en la Anunciación, en un primer momento no entendía muy bien qué es lo que quería Dios de mí, ni cómo quería llevarlo a cabo, ni por qué.... Pero dije "Sí", y de a poco Dios me fue llevando por el camino de la Animación Misionera. Tuve la suerte de acompañar a algunos Grupos Misioneros de mi Diócesis en su nacimiento y primeros pasos y a otros en su pleno caminar. Pude comprobar que una de las grandes dificultades que enfrentan los Grupos Misioneros es la formación, debido a que no hay demasiado material disponible para ello. También pude ver que la mies es mucha, y los obreros somos pocos: tal vez hay muchos jóvenes que desearían que en sus parroquias se formasen Grupos Misioneros, pero faltan animadores...

Es por eso que me decidí a armar esta pequeña obrita que, humildemente, pretende ser una ayuda para todos aquellos que sienten en su vida la inquietud misionera, y que desearían intentar probar la Vocación Misionera en comunidad, y para todos aquellos Grupos Misioneros que se están iniciando y que no tienen un plan de formación definido. Este "Camino de Formación para Grupos Misioneros – Nivel Inicial" ha nacido fruto de los años que compartí con distintos Grupos Misioneros de mi Diócesis, en los cuales fui enriqueciendo mi experiencia y mi deseo de entregarme a Cristo y luchar por la edificación de su Reino. Parte del material que aquí se presenta es creación propia, y parte está basado en bibliografía existente (libros de dinámicas de grupos, cuentos y formación misionera). El esquema general de la obra tiene tres partes fundamentales:

Una Introducción, que describe qué son los Grupos Misioneros, sus objetivos y actividades.

Parte 1 – "Plan de Formación": El desarrollo completo de 22 Encuentros que abarcan un plan de formación inicial para todo un año de trabajo, que concluye con pautas para la preparación y organización de una Misión de verano para finalizar el año de formación con una experiencia misionera.

Parte 2 – "Los temas del Kerygma": El desarrollo completo de 6 Encuentros con los temas del kerygma (el contenido básico de nuestra fe), que pueden ser utilizados en cualquier momento del Plan de Formación.

Anexo 1 – "Guión para la Ceremonia del Primer Compromiso Misionero": Incluye un guión para la Ceremonia del Primer Compromiso Misionero.

Anexo 2 – "Representaciones Misioneras": Incluye 6 representaciones que pueden ser utilizadas para la Animación Misionera. Originalmente nacieron para ser representadas durante las Misas de Octubre, mes mundial de las misiones, para

compartir con la comunidad en general, algunos elementos de la vocación y la espiritualidad misioneras.

Todo el material que aquí se presenta está pensado para ser trabajado con jóvenes desde los 13 hasta los 30 años. Naturalmente, el animador juzgará, de acuerdo a las características particulares del Grupo, si algunos elementos de los encuentros deban ser adaptados a la realidad del grupo.

¡Quiera Dios que esta vocación misionera se extienda, para que seamos cada vez más los que asumamos el Mandato de Jesucristo de "Ir por todo el mundo, anunciando la Buena Nueva a toda la creación", para que Cristo sea conocido y amado hasta los confines de la tierra!

Quiero hacerle llegar mi agradecimiento a la Comunidad Misionera Salesiana con quienes nací a la vocación misionera, a la Comunidad Misionera Sin Fronteras, que me ayudaron a crecer y fortalecerme en esta vocación, al Grupo Misionero Kerygma, la Comunidad Misionera San Francisco y el Grupo Misionero del Templo San Cayetano (aún sin nombre oficial) a quienes tuve la dicha de acompañar en su nacimiento, y con quienes aprendí a amar más esta vocación, y al Equipo Arquidiocesano de Misiones de la Arquidiócesis de Salta que me dio la posibilidad de compenetrarme con la realidad misionera de mi Salta y mi Argentina, y de lanzarme de lleno a la Animación Misionera.

MiguelSalta, Marzo de 2001

Dios nos está llamando...

Objetivo

Invitar a los participantes a vivir este camino de formación, con una actitud de escucha a la voz de Dios que llama.

Marco Teórico

La vocación es un llamado particular que Dios hace a cada hombre para insertarse de una manera especial en el Plan de Salvación. Cada uno de nosotros está llamado por Dios a cumplir un papel en la vida. Dios nos elige desde antes de nacer para una misión especial en el mundo. Es preciso saber escuchar la voz de Dios y dejarse guiar por El para descubrir la vocación de cada uno. Para ello hay que ser perseverante y saber observar las señales que Dios nos da en la vida diaria. Este primer año de formación tiende a ayudar a los jóvenes a que escuchen la voz de Dios que los llama, y conocer la vocación misionera para ver si eso es lo que quiere Dios de cada uno de ellos.

(Lecturas complementarias para el animador: CIC 27; 44; 897-900)

Motivación

Juego "La Campanita"

Se lleva a los participantes a un lugar abierto y se los invita a jugar. Se solicitan dos tres voluntarios, que se apartan del grupo y alguien les venda los ojos. Mientras tanto, se reparte entre los que quedaron una campanita y otros elementos con sonidos semejantes (frascos de vidrio, vasos, objetos de metal, etc.) y se los ubica dispersos explicándoles el objetivo del juego. Se hace traer a los que tienen los ojos vendados, y se les explica que deben encontrar la campanita, haciéndoseles previamente escuchar su sonido para que la identifiquen. Una vez que comienza el juego, los que tienen los otros objetos, también comienzan a hacerlos sonar. El juego concluye cuando todos han encontrado la campanita. Puede repetirse el juego varias veces para que todos tengan oportunidad de haber buscado la campanita.

Reconstrucción

Una vez concluido el juego, se invita a que todos los que han participado comenten sus impresiones, qué tenían que hacer y cómo se sintieron en el rol que les tocó. Luego, en plenario, compartir en base a las siguientes preguntas:

- 1.- Identificar los roles de los distintos participantes e el juego.
- 2.- ¿Cuál era el objetivo del juego?
- 3.- ¿Cuál era la principal dificultad para cumplir el objetivo?
- 4.- ¿Qué otras cosas dificultaban lograr el objetivo?
- 5.- ¿Qué actitudes eran necesarias en el que tenía los ojos vendados para cumplir su objetivo?

Debe guiarse la discusión para que se lleguen a descubrirse los siguientes aspectos:

1. Roles: Hay una campanita que llama desde lejos. Hay una persona que debe encontrar la campanita. Hay otras personas que dificultan la búsqueda.
2. El objetivo del juego consistía en encontrar la campanita.
3. No fue fácil porque no se podía ver: había que buscarla con los ojos vendados.
4. Además habían otros ruidos que confundían e impedían escuchar el sonido de la campanita.
5. Para ello había que escuchar su sonido: hacer silencio, prestar atención y seguir el sonido.

Actualización

Luego de haber hablado acerca del juego, se continúa el diálogo guiándolo hacia el tema vocacional.

La Vocación

Para entrar de lleno al tema de la vocación, se pregunta primero a los participantes qué significa la palabra "vocación". A partir las respuestas que den, contarles que vocación significa "llamado", y que todos estamos "llamados" a una vocación en particular. La vocación puede ser a una profesión, un oficio, el matrimonio, una vocación religiosa, etc.

En este momento se puede pedir a los participantes que cuenten qué quieren ser cuando sean mayores (o que querían ser de chicos cuando crecieran), y por qué sienten que es eso lo que quieren.

A continuación llevar a los participantes a descubrir las características de la vocación, a partir de las conclusiones obtenidas a partir del juego y de los comentarios de los participantes acerca de qué quieren ser cuando crezcan, por ejemplo: Es algo a lo que uno se siente llamado, algo que uno quiere "ser", Es algo que a uno le atrae aunque tal vez no sabe por qué, es algo que le gusta, le apasiona.

Así como todos tenemos una vocación a ser algo, ya sea profesionalmente, familiarmente, etc. también todos tenemos una vocación divina, a la que Dios nos llama. Dios no quiere cristianos que se conforman con ser simples espectadores en la vida, que se conforman con "ir a sentarse a escuchar Misa los domingos" y nada más. Dios nos llama a hacer algo más por El en esta vida. ¿Y cómo podemos hacer para descubrir esa vocación divina a la que Dios nos llama?

Cuento: El Científico y la Rosa de Mamerto Menapace

Se trataba de un científico serio. No de un guitarrero. Le habían pedido que estudiara los problemas de un rosal que estaba pasando por dificultades en su

período de floración. Tomó las cosas muy en serio. Primero estudió la tierra. Descubrió que estaba cerca de una pared cuyos cimientos llegaban hasta sus raíces. Los escombros de la construcción habían sido tirados precisamente en el lugar donde luego se plantó el rosal. Se trataba de una tierra con historia y con condicionantes en parte negativos. Además, toda la lluvia que caía sobre aquella parte del tejado, se descargaba en el alero que daba justo sobre la planta. Carecía de sol por la mañana; en cambio de tarde lo tenía en demasía por el reflejo de la pared encalada que le devolvía duplicado el calor. Había muchos porqués en la historia previa de su tierra, y en la geografía que le tocaba compartir. Pero también los había en su propio ser de rosal y en la historia de su crecimiento. Porque la variedad no era la más adaptada a este clima. Fue plantada fuera de época y de pequeña había soportado una terrible helada, que por poco termina con su existencia.

¡Cuántos traumas y condicionantes! Realmente leer el informe era como para desesperarse. ¿Qué se podía hacer? Aparentemente se trataba de circunstancias irreversibles, o muy poco variables ya. Pero la suma de los porqués del pasado de la rosa no daban ninguna explicación sobre el para qué de su existencia allí, en ese lugar y en esas condiciones. Fueron nuevamente al científico para pedirle un consejo. Más que ello, quisieron saber para qué la planta estaba justamente allí y no en otro lugar. Para qué se le pedía al pobre rosal que viviera esa geografía e historia con tantos condicionantes negativos. Y el hombre, que era un científico en serio, no un guitarrero, les respondió: "Eso no me lo pregunten a mí. Pregúntenselo al jardinero"

Y era cierto. La respuesta estaba integrada en un plan mucho más amplio que el de la simple historia comprobable de la planta. El jardinero tenía un proyecto en totalidad que abarcaba todo el jardín. En su sabiduría conocía muy bien lo que con su ciencia descubriría el científico. Y sin embargo, quiso que la rosa viviera, y que su existencia embelleciera dolorosamente aquel rincón del jardín, comprometiéndose a vigilar sus ciclos y a defender su vida amenazada. El jardinero estaba comprometido tanto con la rosa como con toda la vida y belleza del jardín. Esto dependía de un plan nacido en la sabiduría de su corazón, y que por tato o podría nunca ser investigado por el científico, que reducía su búsqueda a la mera existencia de la planta individualmente considerada en su geografía concreta.

Al médico podrás preguntarle sobre los por qué de tu dolor. Al psicólogo sobre la raíz de tus traumas. Al historiador y al sociólogo el pasado que te condiciona. Pero el para qué fuiste llamado a la vida aquí y ahora, eso tienes que preguntárselo a Dios, al Jardinero.

Por eso, para descubrir cuál es la vocación a la que hemos sido llamados, tenemos que buscar la respuesta en Aquel que nos puso en esta vida como parte de un Plan, de Aquel que nos pensó con un sentido, con un para qué, con una misión que cumplir.

Dios nos llama: Al igual que en el juego había que buscar una campanita, en nuestras vidas tenemos que buscar nuestra vocación. En el juego nos llamaba el sonido de la campanita. En la vida, quien nos llama a la vocación es Dios. Hace algunos miles de años, Dios, a través de su profeta Isaías le habló así a su Pueblo, a quien había llamado para El:

"Pero tú, Israel, mi servidor, Jacob, a quien yo elegí, descendencia de Abraham, mi amigo; tú, a quien tomé desde los confines de la tierra y llamé de las regiones más remotas, yo te dije: 'Tú eres mi servidor, yo te elegí y no te rechacé'. No temas, porque yo estoy contigo, no te inquietes porque yo soy tu Dios; yo te fortalezco y te ayudo, yo te sostengo con mi mano victoriosa." (Is 41,8-10)

No somos nosotros los que elegimos nuestra vocación, sino que es El el que nos elige a nosotros: "No son ustedes los que me eligieron a mí, sino yo el que los elegí a ustedes, y los destiné para que vayan y den fruto, y ese fruto sea duradero" (Jn 15,16)

La búsqueda de la vocación no es algo fácil, puesto que no se muestra así de una forma tangible. Escuchar la voz de Dios: La vocación es como la campanita: No hace mucho ruido, así hay que hacer un esfuerzo para escuchar con atención y seguir el sonido.

Dejarse guiar por Dios: Cuando comenzó el juego, la campanita simplemente se conocía de oído y de haberla escuchado de lejos. Había que seguir el sonido y buscarla, sin saber muy bien qué se iba a encontrar. Con la vocación misionera ocurre lo mismo. Aún no sabemos muy bien de qué se trata, pero vamos a empezar a escuchar su sonido y a buscarla. Será preciso entonces estar atentos para ir conociendo y aprendiendo de a poco en qué consiste, para recién poder saber si es para nosotros o no. Lo mismo ocurrió con María cuando el Ángel le anunció que iba a ser la Madre de Dios. Ella no entendía muy bien qué es lo que le pedía Dios, pero sin embargo dijo que sí valientemente.

En el juego había que ser perseverante y seguir intentando hasta llegar por fin a la campanita. Para descubrir una vocación ocurre lo mismo: No es una cosa que ocurra de un día para el otro, sino que es un proceso que lleva tiempo y que requiere perseverancia, abrir los ojos, los oídos y sobre todo el corazón para escuchar la voz de Dios.

Conclusión: "Habla, que tu siervo escucha". A modo de conclusión, compartir la vocación de Samuel (1Sam 3,1-10). Elías ayudó a Samuel a descubrir que Dios lo estaba llamando, y le dijo que se dispusiera a escucharlo, respondiéndole: "Habla, que tu siervo escucha". Lo mismo es lo que nos ocurre hoy. Dios nos está llamando. El hecho de estar en este encuentro es la voz de Dios que nos está llamando por nuestro nombre: "¡Samuel, Samuel!". Samuel tampoco sabía qué es lo que le iba a

pedir Dios, pero se entregó a El y se dispuso a oír su voz. Nosotros también, hagamos el propósito de escuchar la voz de Dios a lo largo de este año, que nos va a hablar de muchas maneras, principalmente a través de estos encuentros en los que vamos a conocer más profundamente a Dios y a la vocación misionera. Estemos con el corazón atento para oír su voz.

Oración Final

Se invita a los participantes que le expresen a Dios en voz alta su disposición a estar atentos para escuchar su voz y descubrir cuál es la vocación a la cual El los está llamando, y a pedirle fuerzas para ser perseverantes en esta búsqueda que hoy se inicia. Para acompañar la oración, puede cantarse "Habla, que tu siervo escucha" u otro semejante.

... a ser comunidad

Objetivos

Mostrar que Dios nos ha llamado a vivir en comunidad. Compartir acerca de la vida en los grupos primarios (familia, amigos, compañeros, etc.) y acerca de las cosas que favorecen y perjudican la vida en grupo.

Marco Teórico

Dios ha creado al hombre como un ser social: "No es bueno que el hombre esté solo" (Gn 2,18). Por ello, a lo largo de nuestra vida, vamos formando parte de distintos grupos sociales. Los grupos primarios de los que formamos parte son: la familia, el grupo de amigos, el grupo de estudio o de trabajo. También formamos parte de otros grupos mayores como el barrio, la ciudad, la patria, la humanidad. En todo grupo existen "reglas" grupales, cuyo cumplimiento favorecen la vida armónica del grupo, y cuyo no cumplimiento la entorpecen. Es importante conocer estas "reglas" de juego para conservar la armonía y unidad del grupo.

Motivación

Yo formo parte de... mi familia, mi grupo de amigos.

Se invita a los participantes a compartir acerca de los dos grupos más cercanos de los que forman parte: su familia y su grupo de amigos. Para ello se van proponiendo las siguientes preguntas, que serán respondidas en plenario.

a) La familia:

¿Cómo está integrada tu familia? ¿Qué cosas favorecen la vida de familia? ¿Por qué? ¿Podrías dar algún ejemplo? ¿Qué cosas entorpecen la vida de familia? ¿Por qué? ¿Podrías dar algún ejemplo?

b) Los amigos:

¿Qué cosas favorecen la amistad? ¿Por qué? ¿Podrías dar algún ejemplo? ¿Qué cosas entorpecen la amistad? ¿Por qué? ¿Podrías dar algún ejemplo?

En un pizarrón se hará un cuadro semejante al siguiente, donde se irán recogiendo las respuestas de los participantes.

GRUPO \ FACTORES	+	-
	Aquí se anotarán todos los factores positivos, o sea que favorecen la vida de familia.	Aquí se anotarán todos los factores negativos, o sea que entorpecen la vida de familia.

FAMILIA	factores "positivos", o sea que favorecen la vida de familia.	los factores "negativos", o sea que entorpecen la vida de familia.
AMIGOS	Aquí se anotarán todos los factores "positivos", o sea que favorecen la amistad.	Aquí se anotarán todos los factores "negativos", o sea que entorpecen la amistad.

Oración Final

Invitar a los participantes a que recen pidiendo por los grupos de los cuales forman parte, haciendo el propósito de incentivar aquellas actitudes que favorecen la armonía en el grupo, y evitando aquellas que la entorpecen.

Encuentro 2(b) Parte 2: Comunidades en general, y Comunidades Cristianas ... a ser comunidad

Objetivo

Presentar las diferencias entre un Grupo y una Comunidad, mostrar qué son las Comunidades Cristianas, e invitar al grupo a recorrer el camino hacia una Comunidad Cristiana.

Marco Teórico

En todo grupo social existe un elemento principal que le da sentido. Por ejemplo, en una familia, lo que une al "grupo" son los lazos sanguíneos (o lazos familiares naturales); en el grupo de estudio, lo que lo une es el objetivo de estudiar, en el grupo de los hinchas de fútbol los une la pasión por ese deporte y el club por al que apoyan. También en todo grupo, existen una serie de requisitos y mecanismos para entrar a formar parte de él y para seguir perteneciendo al mismo. También podemos distinguir entre grupos permanentes y grupos ocasionales, dependiendo de su duración.

Una Comunidad es un grupo en el cual, el motivo que los une es muy importante para sus miembros, lo cual hace superar muchas diferencias con tal de permanecer unidos, y se vive en él una profunda fraternidad porque todos se conocen y se aman. Cualquier grupo puede o no ser una comunidad. Depende de qué sea lo que une al grupo, y la forma en que sus miembros se relacionen. De esta manera, puede identificarse que una familia es un grupo especialmente candidato a ser una comunidad. De igual manera ocurre con la Iglesia, un grupo de amigos. Pero muy probablemente, grupos como un partido político, los hinchas de un determinado equipo de fútbol, los asistentes a un recital de música difícilmente podrán calificar como una comunidad.

Dios llama a los hombres a vivir, no solamente en grupo sino en Comunidades y no en simples comunidades sino en Comunidades Cristianas. Una comunidad cristiana es una comunidad en la cual, el elemento principal que une a sus integrantes es Cristo, razón suficiente para mantenerlos unidos más allá de cualquier diferencia humana. El modelo de comunidad cristiana son las primeras comunidades, de las cuales nos hablan el Libro de los Hechos de los Apóstoles y las Cartas del Nuevo Testamento. Las "reglas" de convivencia en las comunidades cristianas están enunciadas en He 2,42-46.

Grupos y Comunidades

Comentar a los participantes que no todos los grupos son iguales. Se propone analizar en base a las siguientes preguntas:

- ¿Qué une al grupo?
- ¿Cómo y por qué entra a formar una parte de este grupo?
- ¿Qué características lo hacen semejante y qué características lo diferencian de otros grupos?

A partir del análisis realizado de los distintos grupos, se puede descubrir que hay muchos elementos que hacen que los grupos sean parecidos en ciertos aspectos y diferentes en otros. Existen algunos grupos, que, por sus características particulares reciben el nombre de "Comunidad". La palabra comunidad tiene su origen en las palabras "comuni6n" y "unidad". Reciben el nombre de Comunidad, los grupos en los que el motivo que los une es muy importante para sus miembros, lo cual los hace superar muchas diferencias por seguir unidos, y se vive una profunda fraternidad porque todos se conocen y se aman.

Cualquier grupo puede o no ser una comunidad. Depende de qu6 sea lo que une al grupo, y la forma en que sus miembros se relacionen. A partir de esto, identificar de la lista anterior de grupos, cu6les son mejores candidatos a ser Comunidad. Compartir la lectura de He 2,42-46 y analizar las primeras comunidades cristianas en base a las siguientes preguntas:

¿Qu6 elementos caracterizaban a las primeras comunidades cristianas?
¿Qu6 los unía?

Nosotros podemos ser comunidad: A la luz de lo conversado anteriormente, analizar a XTO Misionero:

¿Qu6 nos une? ¿Podemos llegar a ser comunidad? ¿Qu6 cosas harían falta para que seamos comunidad?

Oraci6n Final

Invitar a los participantes a cantar "Lléname Se6or, con tu Espíritu" a modo de oraci6n, y después de las dos estrofas, que cada uno espontáneamente vaya poniendo intenciones, pidiendo para que aprendamos a conocernos para formar una comunidad cristiana.

Canto: Lléname Se6or, con tu Espíritu

Lléname Se6or, con tu Espíritu (2)

Y déjame sentir, el fuego de tu amor,
aquí en mi coraz6n, Se6or (2)

El plan de Dios

Objetivo

Mostrar cómo el hombre, habiendo sido creado por Dios para ser feliz, ha rechazado a Dios y se ha alejado de El, y cómo Dios, en su amor, traza un Plan para recuperar la amistad perdida.

Marco Teórico

El hombre fue creado por Dios para vivir en íntima comunión con El (para ser comunidad con Dios) y para ser feliz, dándole la libertad para elegir entre seguir junto a El o apartarse. La humanidad vivió en un principio en esta tierra que Dios le dio por morada, conservando su relación de amistad con El. Pero en algún momento de la historia, el hombre eligió libremente apartarse de Dios y romper su amistad con El. Con el pecado, el hombre rompe esta comunidad de amor con Dios y muere a la vida espiritual. Desde este momento, Dios ideó un Plan para "salvar" a la humanidad y recuperar la amistad perdida.

Motivación

Cuento "El Hilo Primordial"

(adaptación del original de "Madera Verde" de Mamerto Menapace)

Ya se acercaba la primavera, y aquella mañana, el cielo azul se vio inundado de las frágiles telitas voladoras que solemos llamar "Babas del diablo". En una de esas telitas, venía navegando una arañita recién nacida, venida quién sabe de dónde. El viento jugueteó un rato con la embarcación de la arañita que vagaba a la deriva, hasta que de pronto el vuelo se detuvo con un fuerte sacudón. ¿Qué había pasado? Simplemente que la nave había encallado en la rama de un árbol. Pasado el primer susto, la arañita, comenzó a correr por la tela hasta pararse finalmente en la rama en que había anclado su nave. Y desde allí se largó en vertical buscando la tierra. Su descenso fue suave y seguro, porque un hilo fino, pero muy resistente, la acompañó en el trayecto y la mantuvo unida a su punto de partida. Y por ese hilo volvió luego a subir hasta su punto de desembarco. Ya era de noche, y como era pequeña y la tierra le daba miedo, se quedó a dormir en la altura.

A la mañana siguiente, la arañita sintió hambre, así que volvió a repetir su descenso para comenzar a construir una pequeña tela que le serviría para atrapar bichitos. ¡Cuán grande fue su emoción al ver que un insecto más

pequeño que ella había quedado atrapado en su tela! Lo envolvió y lo succionó. Luego, como ya era tarde, volvió a trepar por el hilito primordial, a reencontrarse con su punto de desembarco. Y esto se repitió cada mañana y cada noche. Cada día añadía nuevos hilos a su tela, viéndose obligada a utilizar aquel fino hilo primordial a fin de mantenerla tensa, agarrando de él los finos hilos cuyas otras puntas eran fijadas en ramas, troncos o yuyos que tironeaban para abajo. El hilo ese era el único que tironeaba para arriba, manteniendo tensa toda la estructura de la tela. Por supuesto, la arañita no filosofaba demasiado sobre estructuras, tironeos o tensiones. Simplemente tejía guiada por su instinto. Y cada noche trepaba por el hilo primordial a fin de reencontrarse con su punto de partida.

Pero un día atrapó un bicho de marca mayor. Luego de tamaña cena, se sintió tan agotada, que esa noche decidió no subir por el hilo. Y a la mañana siguiente vio con sorpresa que por no haber subido, tampoco se veía obligada a descender. Y esto le hizo decidir no tomarse el trabajo del crepúsculo y del amanecer, a fin de dedicar sus fuerzas a la caza de presas que cada día preveía mayores. Y así, poco a poco, fue olvidándose de su origen, y dejando de recorrer aquel hilito fino y primordial que la unía a su infancia viajera y soñadora. Sólo se preocupaba por los hilos útiles que había que reparar o tejer cada día, debido a que la caza mayor tenía exigencias agotadoras.

Así amaneció el día fatal. Era una cálida mañana de verano, y en el centro de su tela, la araña adulta se sintió el centro del mundo. Satisfecha de sí misma, quiso darse la razón de todo lo que existía a su alrededor. Ella no sabía que de tanto mirar lo cercano, se había vuelto miope. De tanto preocuparse solo por lo inmediato y urgente, terminó por olvidar que más allá del radio de su tela, aún quedaba mucho mundo con existencia y realidad. Podría al menos haberlo intuido del hecho de que todas sus presas venían del más allá, pero también había perdido la capacidad de intuición. Sólo le interesaba lo que del más allá llegaba hasta ella. En el fondo, sólo se interesaba por ella y nada más, salvo quizá por su tela cazadora. Y mirando su tela, comenzó a encontrarle la finalidad a cada hilo: sabía de dónde partían y hacia dónde se dirigían, dónde se enganchaban y para qué servían. Hasta que se topó con ese bendito hilo primordial. Intrigada trató de recordar cuándo lo había tejido. Y ya no logró recordarlo, porque a esa altura de la vida, los recuerdos, para poder durarle, tenían que estar ligados a alguna presa conquistada. Y ese hilo no había apresado nada en todos aquellos meses ni tampoco había ido a ningún lado por él en los últimos tiempos. Esto le dio rabia. Ella era una araña práctica, científica y técnica. ¡Que no le vinieran con poemas infantiles

de vuelos en atardeceres tibios de primavera! ¡Si ese hilo no servía para algo, había que eliminarlo! ¡No tenía tiempo para ocuparse de cosas inútiles cuando eran tan exigentes las tareas de crecimiento y subsistencia! Y le dio tanta rabia el no verle sentido al hilo primordial, que tomándolo entre las pinzas de sus mandíbulas, lo cortó de un solo golpe.

¡Nunca lo hubiera hecho! Al perder su punto de tensión hacia arriba, la tela se cerró como una trampa fatal, y el golpe que azotó a la araña contra el duro suelo fue terrible. Tan tremendo que la pobre perdió el conocimiento y quedó desmayada sobre la tierra, que esta vez la recibiera mortíferamente. Cuando empezó a recuperar su conciencia, el sol ya se acercaba a su cenit. La tela, al resecarse sobre su cuerpo magullado, la iba estrangulando sin compasión y las osamentas de sus presas la envolvían en un abrazo angustioso y asesino. Pronto entró en las tinieblas, sin comprender siquiera que se había suicidado al cortar aquel hilo por el que había tenido su primer contacto con la tierra, que ahora sería su tumba.

Reconstrucción

Sintetiza en no más de 4 momentos, el argumento del cuento. Responde a las siguientes preguntas:

¿Por qué murió la arañita? ¿Por qué era tan importante el hilo? ¿Por qué decidió cortar el hilo?

La arañita llega a su "punto de desembarco" y baja por primera vez a tierra tejiendo el "hilo primordial". La arañita comienza su vida, tejiendo su tela y cazando sus primeros bichitos, mientras sube cada noche a su "punto de desembarco" a través del "hilo primordial". Un día caza un bicho de marca mayor, y decide no subir más por el hilo. Pasado un tiempo, al no encontrarle sentido al "hilo primordial", decide cortarlo. Su tela se derrumba, y la arañita muere.

Actualización

Dios ha creado al hombre, "llegó de arriba", como la arañita, por lo tanto el hombre no es de este mundo, sino que viene de Dios, su "punto de partida". El hombre vivió desde un principio en esta tierra donde Dios lo puso, conservando siempre su relación con Dios, el "hilo primordial". Mientras tanto, el hombre construyó su vida en la tierra, "tejió su tela".

Muchas cosas de la tierra, como el egoísmo, la superficialidad, la ambición, la soberbia, etc., "bichos de marca mayor", hicieron que la humanidad se olvidara de Dios, su "punto de partida". El hombre se había vuelto incapaz de

reconocer al Dios que lo había creado, se había "vuelto miope", incapaz de reconocer los dones que Dios le había dado. Al encerrarse en sí mismo, el hombre no le encuentra sentido a su relación con Dios.

Dios creó al hombre. En un principio, el hombre hizo suyo el mundo, pero siempre viviendo en íntima relación con Dios. Un buen día, el hombre empieza a olvidarse de Dios y se aleja de él, hasta que por fin, decide cortar su relación con El, lo cual le trae la muerte.

Una vez construida esta "historia de la humanidad", se mueve a descubrir el paralelismo existente entre ésta, y la "parábola" narrada en los 3 primeros capítulos del Génesis.

Dios Crea el mundo y al hombre	Gn 1,1.26-30
El hombre hace su vida en el mundo, junto a Dios	Gn 2,8-17
El hombre se aleja de Dios	Gn 3,1-7
El hombre corta su relación con Dios	Gn 3,17-19.23

Para profundizar y, si el nivel del grupo lo permite, puede proponerse realizar en pequeños grupos, un análisis más a fondo de esta historia de la humanidad, a partir de las siguientes citas:

Ez 28,13.15-16a	Estabas en Edén, el Jardín de Dios, recubierto de piedras preciosas de todas las especies (...). Llevabas adornos labrados en oro y encajes preparados para ti el día en que fuiste creado. Eras irreprochable en tus caminos desde el día en que fuiste creado, hasta que apareció tu iniquidad: a fuerza de tanto traficar, tu interior se llenó de violencia y caíste en el pecado.
Dt 30,15-18	Hoy pongo delante de ti la vida y la felicidad, la muerte y la desdicha. Si escuchas los mandamientos del Señor, tu Dios, que hoy te prescribo, si amas al Señor tu Dios y cumples sus mandamientos, sus leyes y sus preceptos, entonces vivirás, te multiplicarás, y el Señor, tu Dios, te bendecirá en la tierra donde ahora vas a entrar para tomar posesión de ella. Pero si tu corazón se desvía y no escuchas, si te dejas arrastrar y vas a postrarte ante otros dioses para servirlos, yo les anuncio hoy que ustedes se perderán irremediabilmente, y no vivirán mucho tiempo en la tierra que vas a poseer después de cruzar el Jordán.

	mucho tiempo en la tierra que vas a poseer después de cruzar el Jordán.
Jer 3,19-21	Yo me había dicho: "¡Cómo quisiera contarte entre mis hijos y darte una tierra deliciosa, la herencia más hermosa de las naciones!". Yo me había dicho: "Tú me llamarás "mi Padre" y nunca dejarás de ir detrás de mí". Pero como una mujer traiciona a su marido, así me han traicionado ustedes, casa de Israel –oráculo del Señor-. En los montes desolados se escucha una voz: son llantos y súplicas de los hijos de Israel, porque han tomado por un camino torcido, se han olvidado del Señor, su Dios.
Jer 5,23-25	Este pueblo tiene un corazón rebelde e indócil, se han apartado y se han ido, y no han dicho en su corazón: "Temamos al Señor, nuestro Dios que da la lluvia, la lluvia de otoño y la lluvia de primavera a su debido tiempo y que nos asegura las semanas fijas para la cosecha" Las iniquidades de ustedes han desordenado esto, sus pecados los han privado de esos bienes.
Is 48,17-19	Así habla el Señor, tu redentor, el Santo de Israel: Yo soy el Señor, tu Dios, el que te instruye para tu provecho, el que te guía por el camino que debes seguir. ¡Si tú hubieras atendido a mis mandamientos, tu prosperidad sería como un río y tu justicia como las olas del mar! Como la arena sería tu descendencia, como los granos de arena el fruto de tus entrañas, tu nombre no habría sido extirpado ni borrado de mi presencia.

Del trabajo de los grupos se llegará a concluir que:

Ez 28,13.15-16a	El hombre fue creado por Dios, bueno y destinado a ser feliz
Dt 30,15-18	Dios lo hizo libre para elegir entre la felicidad y la desdicha, entre la vida y la muerte.
Jer 3,19-21	Dios soñó con que los hombres fueran sus hijos, pero ellos lo traicionaron y se olvidaron de él
Jer 5,23-25	Los hombres se apartaron de Dios, se alejaron de El a causa del pecado.
Is 48,17-19	Si no se hubieran alejado de Dios, los hombres habrían sido por siempre felices.

	por siempre felices.
--	----------------------

Una vez hecho esto, se da la siguiente consigna, a ser preparada personalmente para el próximo encuentro:

¿Cómo cambiarías el final del cuento, a partir del momento en que la arañita recobra el conocimiento para que tenga un típico "final feliz"?

Oración Final:

Invitar a los participantes a rezar, agradeciendo a Dios por habernos creado a cada uno de nosotros y por todo lo que nos dio en esta vida.

Jesucristo: Dios cumple su Plan

Objetivo

Presentar a Jesucristo como el cumplimiento del Plan de Dios, que consiste en restablecer la unidad entre Dios y los hombres.

Marco Teórico

A lo largo de la historia, Dios ha manifestado a los hombres que El ha trazado un Plan y da muchas pistas acerca del mismo. El Antiguo Testamento es un continuo anuncio de este Plan de Dios para salvar a la humanidad, y una continua promesa de salvación, la cual se realizaría a través de un Mesías que El iba a enviar a cumplir su Plan. Jesucristo es el Mesías, el Cristo, el elegido, el que Dios había prometido que enviaría para cumplir su Plan de Salvación. El ha venido a "re-ligar" esta "relación" entre el hombre y Dios que se había roto (de aquí el origen de la palabra "religión"). En el Nuevo Testamento encontramos muchas pruebas de que Jesucristo es el cumplimiento de la promesa de Dios de salvar a la humanidad.

El plan de Dios

La Historia de la Humanidad, también estaba destinada a tener un final feliz. Desde el momento en que la humanidad se había alejado de Dios, este ideó un plan para recuperarla. Pensó en la manera de volver a restablecer ese "hilo primordial" entre El y su amada humanidad: esto es lo que conocemos como el Plan de Salvación. En reiteradas ocasiones lo anuncia a su Pueblo, como vemos en el siguiente pasaje de Isaías:

Recuerden esto, y compréndanlo bien; piénsenlo en su corazón, rebeldes! Recuerden lo que sucedió antiguamente, porque yo soy Dios y no hay otro, soy Dios y no hay nadie igual a mí. Yo anuncio el final desde el comienzo, y desde mucho antes, lo que aún no ha sucedido. Yo digo: "Mi designio se cumplirá y haré todo lo que me agrada". Llamo del Oriente al ave de rapiña y de un país lejano, al hombre de mi designio. Así hablé y así haré que suceda, tracé un plan y lo voy a ejecutar. Escúchenme, duros de corazón, ustedes, los que están lejos de la justicia: yo hago que se acerque mi justicia -¡ella no está lejos!- y mi salvación no tardará. Pondré la salvación en Sión y mi esplendor será para Israel. (Is 46,8-13).

A lo largo de los siglos, fue dando a su Pueblo algunos indicios de ese plan que había ideado. Fue dándole pistas para que los hombres fueran descubriendo en qué consistía ese plan que tenía para ellos. Repartir las

siguientes citas para que en pequeños grupos las ubiquen y describan en qué consistiría el plan de Dios (Is 35,4-6a; 42,16; 46,12-13; 49,6b; 53,11b.12b.5; Ez 34,11-12.16a). Dios anuncia que iba a acercar a los que estaban alejados. Que El mismo va a ir a buscarlos, como un pastor busca a una oveja que se ha perdido. Les mostraría un camino nuevo. Les da algunas señales para que reconozcan esa salvación: los ciegos que ven, los sordos oyen... Les dice que será un Servidor de Dios quien obrará esta salvación, y lo describe como la luz de las naciones. Sería mediante el sufrimiento de este Servidor, como nos llegaría la salvación, pues él cargaría con las culpas de toda la humanidad.

Todo este Plan de Dios está basado en la persona de Jesucristo. El es el que cumpliría este Plan de Salvación ideado por Dios. Para mostrar cómo en Jesucristo se cumple este Plan, repartir a los pequeños grupos las citas del NT (desordenadas) para que las ubiquen de acuerdo a la profecía a la que dan cumplimiento. Se obtendrá lo siguiente:

Plan de Dios		Jesucristo lo cumple	
Is 46,12-13	Escúchenme, duros de corazón, los que están lejos de la justicia: yo hago que se acerque mi justicia -¡ella no está lejos!-...y mi salvación no tardará. Pondré la salvación en Sión y mi esplendor será para Israel	Ef 2,13	Pero ahora, en Cristo Jesús, ustedes, los que antes estaban lejos, han sido acercados por la sangre de Cristo.
Ez 34, 11 - 12.16a	Dice el Señor: Aquí estoy yo! Yo mismo voy a buscar mi rebaño y me ocuparé de él. Como el pastor se ocupa de su rebaño cuando está en medio de sus ovejas dispersas, así me ocuparé de mis ovejas y las libraré de todos los lugares donde se habían	Jn 10,14; Lc 19,10	Yo soy el buen Pastor. El buen Pastor da su vida por las ovejas... El hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que estaba perdido.

dispersado, en un día de nubes y tinieblas. Buscaré a la oveja perdida y la salvaré.

	donde se habían dispersado, en un día de nubes y tinieblas. Buscaré a la oveja perdida, haré volver a la descarriada, vendaré a la herida y curaré a la enferma...		
Is 42,16	Conduciré a los ciegos por un camino que ignoran, los guiaré por senderos desconocidos; cambiaré las tinieblas en luz delante de ellos, y el suelo escarpado en una llanura. Estas son las cosas que haré y no dejaré de hacerlas.	Jn 14,6	Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre, sino por mí.
Is 35,4-6a	Digan a los que están desalentados: "Sean fuertes, no teman, ahí está su Dios! Llega la v e n g a n z a , la represalia de Dios: El mismo viene a salvarlos" Entonces se abrirán los ojos de los ciegos y se destaparán los oídos de los sordos; entonces el tullido saltará como un ciervo y la lengua de los mudos gritará de júbilo"	Mt 11,2-5	Juan el Bautista oyó hablar en la cárcel de las obras de Cristo, y mandó a dos de sus discípulos para preguntarle: "¿Eres tú el que ha de venir o debemos esperar a otro?". Jesús les respondió: "Vayan a contar a Juan lo que ustedes oyen y ven: los ciegos ven y los paralíticos caminan, los leprosos son purificados y los sordos oyen; los muertos resucitan y la Buena Noticia es anunciada a los pobres".
Is 49,6b	(Dice Yahvé a su servidor) Yo te destino a ser luz de las naciones para que llegue mi salvación hasta los confines de la tierra	Jn 8,12	Jesús les dirigió una vez más la palabra diciendo: "Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no andará en tinieblas sino que tendrá la luz de la Vida.

	a ser luz de las naciones para que llegue mi salvación hasta los confines de la tierra		"Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no andará en tinieblas sino que tendrá la luz de la Vida.
Is 53,11b.12b.5	Mi Servidor justo justificará a muchos y cargará sobre sí las faltas de ellos. (...) Porque expuso su vida a la muerte y fue contado entre los culpables, siendo así que llevaba el pecado de muchos e intercedía a favor de los culpables. El fue traspasado por nuestras rebeldías y triturado por nuestras iniquidades. El castigo que nos da la paz recayó sobre él y por sus heridas fuimos sanados.	1Pe 2,24-25	El (Jesús) llevó sobre la cruz nuestros pecados, cargándolos en su cuerpo, a fin de que, muertos al pecado vivamos para la justicia. Gracias a sus llagas, ustedes fueron curados. Porque antes andaban como ovejas perdidas, pero ahora han vuelto al Pastor y guardián de ustedes.

Vemos que Jesucristo cumple con su vida y sus obras este Plan que Dios había preparado. Jesucristo es el que debía venir, el "Mesías". Este título que se asigna a Jesucristo (palabra hebrea), equivalente a la palabra griega "Cristo" significa "Ungido". La unción era una institución muy común en el pueblo hebreo que consistía en ungir con aceite a una persona que estaba destinada por Dios a la dignidad ser Rey, o a ser Sacerdote o Profeta de Dios. Dios había prometido a la humanidad que enviaría un "Mesías" que salvaría al mundo, y el Pueblo Hebreo había esperado vivió durante generaciones a la espera del cumplimiento de la promesa del Mesías.

Encuentro 5

Jesucristo: Dios y Salvador

Objetivos

Presentar a Jesucristo como Dios y Salvador, resaltando que estos son los puntos distintivos de la fe de los cristianos.

Marco Teórico

Uno de los puntos centrales de nuestra fe cristiana es la afirmación de que Jesucristo es Dios (Señor) y es el único Salvador de la humanidad (Unitatis Redintegratio 1). La divinidad de Jesucristo es afirmada explícitamente por los evangelistas, por el mismo Jesucristo y por los personajes que aparecen en los Evangelios (ver referencias bíblicas en el desarrollo del Encuentro). Ya desde el momento de su concepción, se pone de manifiesto esta doble realidad de Jesús como Dios y Salvador. El nombre "Jesús" quiere decir "Yahvé salva". Jesucristo es Dios que viene a buscar y salvar lo que estaba perdido (cfr. Jn 10,14; Lc 19,10)

Motivación

Comenzar compartiendo que en los encuentros anteriores, vimos que Dios tiene un plan para cada uno de nosotros, y que Jesucristo es el cumplimiento de ese plan. Como misioneros, este es el mensaje principal que debemos llevar a los hombres. Por eso, es importante que dediquemos un tiempo a conocer más en profundidad a Jesús.

En cierta ocasión, Jesús quiso probar a sus discípulos y les preguntó: "¿Quién dice la gente que soy yo?" (Lc 9,18). Invitar a los participantes a comenzar este camino de conocimiento de Jesucristo, partiendo de la misma pregunta. Para ello se propone compartir en pequeños grupos un folleto en el cual se presenta a Jesucristo a personas que no lo conocen.

"Incluso muchas personas que no son cristianas creen que El fue un sabio y un gran maestro. No cabe duda que fue una de las personas más influyentes de todos los tiempos" (The World Book Encyclopedia). ¿De quién se trata? De Jesucristo, el fundador del cristianismo. ¿Sabe usted quién es? ¿Influye en su vida de algún modo?

Los sucesos del ministerio de Jesús están recogidos en cuatro libros de la Biblia llamados Evangelios. ¿Hasta qué punto son auténticos? Tras analizarlos, el famoso historiador Will Durant escribió: "El que unos pocos hombres sencillos hubiesen podido, en una generación, haber inventado una personalidad tan poderosa y atractiva, una ética tan elevada y una concepción tan confortadora de la hermandad humana, sería un milagro mucho más increíble que cualquiera de los consignados en los Evangelios".

hombres sencillos hubiesen podido, en una generación, haber inventado una personalidad tan poderosa y atractiva, una ética tan elevada y una concepción tan confortadora de la hermandad humana, sería un milagro mucho más increíble que cualquiera de los consignados en los Evangelios".

No obstante, para millones de personas de Oriente y de otros lugares, Jesucristo es un extraño. Tal vez crean que existió, pero no piensan que tenga relación alguna con su vida. Lo invitamos a conocer quién es Jesús realmente y cómo puede cambiar su vida.

El Amor: el consejo de Jesús

Jesucristo fue un gran maestro que vivió en Palestina hace casi dos mil años. Se sabe muy poco de su infancia. Cuando cumplió 30 años, emprendió el ministerio de "dar testimonio acerca de la verdad" (Lc 3,21-23), ministerio que duró tres años y medio.

Durante su ministerio, Jesús dio a sus discípulos la clave para resolver diversos problemas de la vida. ¿Cuál? El Amor. En uno de los discursos más conocidos de la historia, el Sermón del Monte, Jesús enseñó a sus discípulos a manifestar amor a sus semejantes. Dijo: "Todas las cosas que quieren que los hombres les hagan, también ustedes tienen que hacérselas a ellos". (Mt 7,12). Y se refería a todos, hasta a los enemigos: "Amen a sus enemigos y oren por los que los persiguen" (Mt 5,44). ¿No resolvería tal amor muchos de los problemas a los que nos enfrentamos actualmente? El guía hindú Mahadma Gandhi, pensaba que sí. Dijo: "Cuando obremos en conformidad con las enseñanzas de Cristo en este sermón del Monte, habremos resuelto los problemas del mundo entero". Si las enseñanzas de Jesús sobre el amor se llevan a la práctica, pueden curar los males de la humanidad.

Su amor en acción

Jesús practicó lo que enseñó. Antepuso los intereses del prójimo a los suyos propios y demostró el amor en acción. Cierto día, él y sus discípulos estuvieron atendiendo a muchas personas sin sacar tiempo para comer. Jesús vio la necesidad de que sus discípulos descansaran un poco, así que se fueron a un lugar solitario. Pero la multitud se les adelantó y estaba esperando a que llegaran. ¿Cómo hubiéramos reaccionado nosotros si nos hubiésemos encontrado en esa situación? Pues él "se enterneció por ellos" y "comenzó a enseñarles muchas cosas" (Mc 6,30-34). Ese fuerte sentimiento de compasión lo motivó a dar ayuda a los demás. Las acciones de Jesús a favor de otras personas no se limitaron a impartir enseñanza espiritual, también brindó ayuda práctica. Una vez, alimentó a 5.000 hombres, además de mujeres y niños, que le estuvieron escuchando hasta tarde. Y lo hizo con tan solo usó cinco panes y dos pescados (Mt 14,14-21). ¿Fueron milagros? En efecto, Jesús hizo milagros.

enseñanza espiritual. También brindó ayuda práctica. Una vez, alimentó a 5.000 hombres, además de mujeres y niños, que le estuvieron escuchando hasta tarde. Y lo hizo con tan solo usó cinco panes y dos pescados (Mt 14,14-21). ¿Fueron milagros? En efecto, Jesús hizo milagros. El curó a muchos enfermos: sanó a ciegos, cojos, leprosos y sordos, e incluso levantó a muertos (Lc 7,22; Jn 11,30-45). A él lo motivaba un intenso deseo de ayudar. Mediante esos milagros demostró su amor a los afligidos.

¿Es difícil de creer? Bueno, Jesús realizó la mayoría de sus milagros en público. Hasta sus opositores, que lo criticaban en todo momento, no pudieron negar el hecho de que hacía milagros (Jn 9,1-34). Además, estos tenían un propósito. Ayudaron a la gente a identificarlo como aquel a quien Dios había enviado (Jn 6,14). Un examen breve de las enseñanzas y la vida de Jesús hace que sintamos cariño por él y que deseemos imitar su amor.

No obstante, esa no es la única manera en que puede influir en nuestra vida. El no fue sólo un gran maestro que enseñó el amor. Reveló asimismo que antes de venir a la tierra, el ya existía como el Hijo unigénito de Dios (Jn 1,14; 3,16). La Biblia enseña que después de morir aquí en la tierra, fue resucitado y que ahora está entronizado como Rey del Reino de Dios (Ap 11,15). Jesús dijo: "En esto consiste la vida eterna: el que te conozcan a ti, el único Dios verdadero y de aquel a quien tú enviaste, Jesucristo" (Jn 17,3; 20,31). En efecto, adquirir conocimiento de Jesucristo puede significar vida sin fin en el Paraíso. ¿Cómo es posible? ¿Por qué no aprende más sobre él y ve cómo "el amor que Cristo tiene nos obliga a imitarlo"? (2Co 5,14).

Junto al folleto, se entregan las siguientes consignas de trabajo:

Lee el folleto. ¿Qué dice de Jesús? ¿Qué te pareció el folleto? ¿Te gustó? ¿Por qué? ¿Le sacarías o le agregarías algo?

El folleto presenta a Jesús como un gran maestro, que enseñó a la humanidad la regla del Amor, que puede solucionar todos los problemas del mundo. No solo enseñó a amar con palabras, sino que lo demostró con hechos. Y no fue solo un maestro, sino que es el hijo unigénito de Dios, que después de morir, fue puesto por Dios como Rey de su Reino. Si aprendemos a imitar su ejemplo y vivir sus enseñanzas, podemos cambiar el mundo.

Este folleto no es de origen cristiano. Es un folleto utilizado por los testigos de Jehová en su predicación. En él, se dejan de lado los dos aspectos más importantes de Jesucristo: que es Dios y Salvador. Precisamente, estos son los

dos puntos distintivos de nuestra fe, que marcan la diferencia entre la fe de los cristianos y los que no lo son.

El decreto sobre el Ecumenismo "Unitatis Redintegratio", del Concilio Vaticano II, en su artículo 1, define como cristianos a todos aquellos que profesan su fe en el Dios uno y trino, y confiesen a Jesucristo como Señor (Dios) y Salvador. Este es el distintivo de la fe de los cristianos.

Ya desde el momento en que Jesús es concebido, se pone de manifiesto esta doble realidad de Jesús como Dios y Salvador. El nombre "Jesús", quiere decir "Yahvéh salva" (Jeho = Yahvéh, shua = salva). Jesús manifiesta explícitamente que su misión es buscar y salvar lo que estaba perdido, y así lo atestiguan los primeros cristianos en sus discursos y cartas.

Oración Final:

Invitar a los participantes a rezar a Dios, agradeciéndole por no dejar a los hombres solos, a pesar de haber optado por alejarnos de El, y por enviarnos un Salvador. Puede pedirse también a Jesucristo que nos ayude a conocerlo cada vez mejor para poder ser testigos suyos.

Apéndice

A continuación, a modo de apéndice, se presenta el folleto para ser utilizado para la motivación del Encuentro.

¿Es difícil de creer? Bueno, Jesús realizó la mayoría de sus milagros en público. Hasta sus opositores, que lo criticaban en todo momento, no pudieron negar el hecho de que hacía milagros (Jn 9,1-34). Además, estos tenían un propósito. Ayudaron a la gente a identificarlo como aquel a quien Dios había enviado (Jn 6,14). Un examen breve de las enseñanzas y la vida de Jesús hace que sintamos cariño por él y que deseemos imitar su amor.



No obstante, esa no es la única manera en que puede influir en nuestra vida. El no fue sólo un gran maestro que enseñó el amor. Reveló asimismo que antes de venir a la tierra, el ya existía como el Hijo unigénito de Dios (Jn 1,14; 3,16). La Biblia enseña que después de morir aquí en la tierra, fue resucitado y que ahora está entronizado como Rey del Reino de Dios (Ap 11,15). Jesús dijo: "En esto consiste la vida eterna: el que te conozcan a ti, el único Dios verdadero y de aquel a quien tú enviaste, Jesucristo" (Jn 17,3; 20,31). En efecto, adquirir conocimiento de Jesucristo puede significar vida sin fin en el Paraíso. ¿Cómo es posible? ¿Por qué no aprende más sobre él y ve cómo "el amor que Cristo tiene nos obliga a imitarlo"? (2Co 5,14).

¿QUIÉN ES JESUCRISTO?



"Incluso muchas personas que no son cristianas creen que El fue un sabio y un gran maestro. No cabe duda que fue una de las personas más influyentes de todos los tiempos" (The World Book Encyclopedia). ¿De quién se trata? De Jesucristo, el fundador del cristianismo. ¿Sabe usted quién es? ¿Influye en su vida de algún modo?

Los sucesos del ministerio de Jesús están recogidos en cuatro libros de la Biblia llamados Evangelios. ¿Hasta qué punto son auténticos? Tras analizarlos, el famoso historiador Will Durant escribió: "El que unos pocos hombres sencillos hubiesen podido, en una generación, haber inventado una personalidad tan poderosa y atractiva, una ética tan elevada y una concepción tan confortadora de la hermandad humana, sería un milagro mucho más increíble que cualquiera de los consignados en los Evangelios".

No obstante, para millones de personas de Oriente y de otros lugares, Jesucristo es un extraño. Tal vez crean que existió, pero no piensan que tenga relación alguna con su vida. Lo invitamos a conocer quién es Jesús realmente y cómo puede cambiar su vida.



El Amor: el consejo de Jesús

Jesucristo fue un gran maestro que vivió en Palestina hace casi dos mil años. Se sabe muy poco de su infancia. Cuando cumplió 30 años, emprendió el ministerio de "dar testimonio acerca de la verdad" (Lc 3,21-23), ministerio que duró tres años y medio.

Durante su ministerio, Jesús dio a sus discípulos la clave para resolver diversos problemas de la vida. ¿Cuál? El Amor. En uno de los discursos más conocidos de la historia, el Sermón del Monte, Jesús enseñó a sus discípulos a manifestar amor a sus semejantes. Dijo: "Todas las cosas que quieren que los hombres les hagan, también ustedes tienen que hacérselas a ellos". (Mt 7,12). Y se refería a todos, hasta a los enemigos: "Amen a sus enemigos y oren por los que los persiguen" (Mt 5,44). ¿No resolvería tal amor muchos de los problemas a los que nos enfrentamos actualmente? El guía hindú Mahadma Gandhi, pensaba que sí. Dijo: "Cuando obremos en conformidad con las enseñanzas de Cristo en este sermón del Monte, habremos resuelto los problemas del mundo entero". Si las enseñanzas de Jesús sobre el amor se llevan a la práctica, pueden curar los males de la humanidad.

Su amor en acción

Jesús practicó lo que enseñó. Antepuso los intereses del prójimo a los suyos propios y demostró el amor en acción. Cierta día, él y sus discípulos estuvieron atendiendo a muchas personas sin sacar tiempo para comer. Jesús vio la necesidad de que sus discípulos descansaran un poco, así que se fueron a un lugar solitario. Pero la multitud se les adelantó y estaba esperando a que llegaran. ¿Cómo hubiéramos reaccionado nosotros si nos hubiésemos encontrado en esa situación? Pues él "se enterneció por ellos" y "comenzó a enseñarles muchas cosas" (Mc 6,30-34). Ese fuerte sentimiento de compasión lo motivó a dar ayuda a los demás.



Las acciones de Jesús a favor de otras personas no se limitaron a impartir enseñanza espiritual. También brindó ayuda práctica. Una vez, alimentó a 5.000 hombres, además de mujeres y niños, que le estuvieron escuchando hasta tarde. Y lo hizo con tan solo usó cinco panes y dos pescados (Mt 14,14-21). ¿Fueron milagros? En efecto, Jesús hizo milagros. El curó a muchos enfermos: sanó a ciegos, cojos, leprosos y sordos, e incluso levantó a muertos (Lc 7,22; Jn 11,30-45). A él lo motivaba un intenso deseo de ayudar. Mediante esos milagros demostró su amor a los afligidos.

El Dios de Jesucristo

Objetivo

Presentar la persona de Dios Padre como el Dios que Jesucristo revela en el Nuevo Testamento.

Marco Teórico

Nadie ha visto jamás a Dios (Padre); el que lo ha revelado es el Hijo único que es Dios y está en el seno del Padre (Jn 1,18;6,46). Jesucristo es quien nos revela al Padre, quien nos lo muestra tal cual es, puesto que El es el único que lo conoce completa y perfectamente, puesto que es uno con El, puesto que "de muchas maneras habló Dios a los hombres, pero en estos últimos tiempos ha hablado especialmente a través de Jesucristo" (Hb 1,1-2). Por eso, es en Jesucristo en quien debemos buscar la verdadera imagen de Dios.

A lo largo de su vida, Jesucristo reveló diversos aspectos de la persona de Dios: nos lo muestra como un padre que nos ama y nos espera, como un Dios que busca al hombre que se aleja de El, un Dios que ama, pero que también exige, un Dios Creador, que se deja encontrar si lo buscamos de corazón, porque está muy cerca de nosotros.

Motivación

Dinámica "¿De parte de quién?"

Las distintas personas con las que tratamos tienen una imagen distinta de nosotros, nos ubican por determinadas características o situaciones, nos llaman de distintas maneras. Hacer una lista de las distintas maneras que nos ubican (por ejemplo: "fulanito", "el rubio gordito", "el chico del otro curso", "el tarado ese", "el novio de....", "el que siempre llama para encargar las pizzas", etc.). Luego cada uno comparte su lista, y los demás que lo conocen, pueden aportar otros elementos a la misma.

A cada uno de nosotros nos conocen de distintas maneras en los distintos ámbitos que frecuentamos. El ejercicio que se hizo recién consistía en ver "quién dice la gente que somos nosotros". Así como distintas personas tienen distintas imágenes de nosotros, también de Dios la gente tiene muchas imágenes diferentes. Se propone compartir las distintas visiones que tiene la gente de Dios.

¿Quién es Dios para los hombres?

Para esto se prepara un conjunto de tarjetas, en cada una de las cuales se dibuja una "imagen de Dios", con una breve explicación del significado de las mismas. A continuación se dan algunas ideas de posibles "imágenes de Dios" que tiene la gente:

- Gran Rey: al que hay que respetar y admirar por su grandeza, pero que está allá lejos.
- Juez: que está pendiente de mis obras para premiarme por mis buenas acciones, y castigarme por las malas.
- Amo: al que hay que servir y obedecer para no desatar su furia.
- El Dios de los otros: un Dios que a los otros les ha dado todo, pero que a mí me ha dejado olvidado y me da solo sufrimientos.
- Dueño del mundo: un Dios que maneja el mundo a su gusto, que reparte alegrías y sufrimientos entre la gente porque así le parece.
- Titiritero: un Dios que digita todo lo que ocurre en el mundo a su manera. Todo ocurre porque El así lo desea o lo permite. Dirige el accionar de los hombres y el curso de los acontecimientos.
- Padre bueno: que nos ama sin importar nada. No importa lo que hagamos ni cómo nos comportemos.... El nos ama igual.
- Farmacia abierta las 24 hrs.: Un Dios al cual acudir cuando necesito algo, cuando estoy mal.
- Abuelito bueno: La típica imagen del viejito con barba que me consiente y me da todos los gustos, a quien puedo manejar a mi manera.
- Compinche: con él puedo contar para todo. Es mi compinche que siempre me va a ayudar en lo que sea: siempre está de mi lado.
- Pasado de moda: un Dios que es muy bueno, y todo lo que quieran, pero que no tiene nada que ver con las realidades actuales de nuestro mundo y los problemas de cada día.
- Mago: un Dios que, prendiéndole velas o rezándole determinada oración nos solucionará los problemas.
- Sádico: un Dios a quien se agrada con sacrificios y privaciones.
- Formalista: un Dios al que le podemos conformarlo con ir a Misa y rezar, sin importarle si luego robamos o calumniamos a los demás.
- Comerciante: un Dios que, dándole algo a cambio, podemos pedirle lo que queramos.
- Vengativo: un Dios cuya reacción debemos temer si nos hemos comportado mal.

¿Qué opinión te merecen las distintas imágenes de Dios observadas? ¿Qué otras imágenes de Dios tiene la gente? ¿Cuál de estas imágenes se parecen

a la verdadera imagen de Dios? ¿Por qué crees que la gente tiene imágenes de Dios tan distintas?

Cuento

"Los ciegos y el elefante"

Había seis sabios de la India muy ávidos por el saber. Un día decidieron que querían conocer qué era un elefante, y fueron hacia donde había uno de ellos para conocerlo y aprender sobre él. Como eran ciegos, la manera de conocerlo sería mediante el tacto.

El primer sabio se acercó y tocó la superficie rugosa y dura del vientre del animal y exclamó: "¡Pero señores! ¡Si el elefante es como una gran pared áspera y rugosa!"

El segundo se acercó y tocando el colmillo del animal exclamó: "¡No! Si es suave y puntiagudo. Señores: el elefante es idéntico a una lanza!"

El tercero se acercó y tocó la blanda y tibia trompa del elefante, declarando al instante: "Ni lo uno ni lo otro! El elefante se asemeja a una gran serpiente!"

El cuarto sabio era bajito, así que llegó a tocar nada más que la firme y robusta pata del animal, llegando a la siguiente conclusión: "Señores, el elefante es lo más parecido a un árbol con un tronco firme y fuerte"

El quinto sabio quería llegar más alto, así que se estiró y alcanzó a tocar la oreja del paquidermo, examinándola con detenimiento. Su juicio fue: "El elefante se asemeja a una gruesa cortina"

El sexto sabio, se acercó por detrás y alcanzó a tocar la cola del animal. Inmediatamente sentenció: "El elefante, señores, es como una sog a o cordón".

Y así estos hombres de la india discutieron por mucho rato exponiendo cada cual su opinión, llegando cada uno a la conclusión de que los otros eran simplemente unos ciegos ignorantes que no sabían lo que era un elefante.

¿Por qué los ciegos tenían cada uno una imagen distinta del elefante? ¿Cuál de ellos tenía la imagen más cercana a la realidad? ¿Por qué?

Con Dios ocurre lo mismo. A Dios nadie lo ha visto, y por eso nadie lo conoce completamente. Jesucristo dijo de Dios: "Ustedes nunca han escuchado su

voz, ni han visto su rostro" (Jn 5,37). Las personas lo conocen imperfectamente, y por eso tienen imágenes distintas de El.

¿Quién es Dios para mí?

Para poder conocer bien a Dios, es muy importante partir de la imagen que yo tengo de Dios. Se propone a los participantes que en un momento de silencio, reconstruyan cuál es la imagen que ellos tienen de Dios. Para ello, pueden darse las siguientes consignas: ¿Quién es Dios para mí? ¿Siempre tuve esta imagen de Dios? Si no es así, cuento cómo fue cambiando mi imagen de Dios hasta llegar a la actual.

El Dios de Jesucristo

A Dios nadie lo ha visto, pero Dios se ha manifestado a los hombres a lo largo de la historia para darse a conocer. "De muchas maneras habló Dios a los hombres, pero en estos últimos tiempos ha hablado especialmente a través de Jesucristo" (Hb 1,1-2). Es más, Jesucristo afirmó que "quien lo ve a El, ve al Padre" (Jn 14,7). Por eso, es en Jesucristo en quien debemos buscar la verdadera imagen de Dios.

A lo largo de su predicación, Jesucristo nos dio varias pistas para conocer a Dios. Es un Padre que nos ama y nos espera (El Padre misericordioso, Lc 15,11-24); Es un Dios que nos busca cada vez que nos alejamos de El (La oveja perdida, La moneda perdida, Lc 15,1-10); Es un Dios que ama, pero que también exige (Parábola de los talentos, Mt 25,14-30); El es nuestro Creador, que se deja encontrar si lo buscamos porque está muy cerca de nosotros (He 17,24-29).

Conociendo a Dios...

Compartir la lectura de He 17,22-23 "El Dios desconocido". A Dios lo conocemos imperfectamente, pero podemos crecer en su conocimiento si sabemos donde buscar. El principal medio para conocer a Dios es la Biblia. Proponer a los participantes que hagan el propósito de esforzarse por conocer cada vez más a Dios.

Oración Final

Motivar a los participantes para que en un momento de oración comunitaria, pidan a Dios que los ayude a conocerlo cada vez más, y que se comprometan a luchar por crecer en su conocimiento de El.

En busca de Dios

Objetivo

Compartir acerca del camino recorrido por cada uno en el conocimiento de Dios

Marco Teórico

Dios no está lejos de nosotros: El se deja encontrar por aquellos que lo buscan (cfr. He 17,27). Nuestra vida es una continua búsqueda de Dios. Cada uno recorre su propio camino hacia Dios, cada uno lo encuentra de manera distinta, pero al encontrarlo, se produce en todos el mismo efecto: somos salvados y recuperamos la amistad con El y la felicidad, puesto que sólo en comunión con Dios podemos realizar plenamente nuestra vida humana y nuestra vocación.

Motivación

La Búsqueda del Tesoro

Invitar a los jóvenes a realizar una búsqueda del Tesoro. Divididos en grupos y con una Biblia en mano cada grupo deberán seguir las pistas hasta encontrar el tesoro. Las pistas consistirán en citas bíblicas que tendrán que buscar, y su contenido les indicará el lugar donde se encuentra la pista siguiente, y así hasta llegar al tesoro. Algunas ideas para pistas son las siguientes:

Luz: Jn 8,12	Silla: Ap 20,11	Agua: Jn 7,37-38	Mesa: Ex 25,23
Cuadro: Ez 8,12	Piedra: Gn 31,45	Cruz 1Cor 1,18	Eucaristía: Mt 26,26
Campanas: 1Cor 13,1	Puerta: Ap 3,20	Virgen: Lc 1,26-27	Ventana: Gn 8,6-7
Plantas: Gn 1,11-12			

El tesoro puede consistir en una bolsa de caramelos, o algo para compartir con todo el grupo. De esta manera, el tesoro no es para el que lo encuentra, sino para todos. Junto al tesoro, debe figurar la siguiente cita que deberá ser leída antes de abrirlo: Mt 13,44 ("El Reino de los Cielos se parece a un tesoro escondido en un campo. Un hombre lo encuentra, lo vuelve a esconder, y lleno de alegría vende todo lo que posee y compra el campo").

Actualización

Como nos lo cuenta Jesús en esta comparación, Dios también es un tesoro escondido, al cual hay que buscar. Nuestra vida ha sido, y continúa siéndolo, una continua búsqueda de este tesoro que es Dios. El objetivo de este encuentro es compartir cómo cada uno de nosotros hemos encontrado a Dios. Pero antes, veremos a algunas personas que también encontraron a Dios en sus vidas en la persona de Jesús.

Encontraron a Jesús

Repartir para trabajar en grupos las siguientes citas de personas que se encontraron con Jesús. Se propone que cada grupo confeccione un cuadro como el siguiente:

Quién	Cómo	Qué ocurre
Leproso (Mt 8,1-4)	El leproso busca a Jesús y le pide que lo cure	El leproso es curado
Suegra de Pedro (Mt 8,14-15)	Jesús llega a su casa y la ve enferma	La mujer es curada
Niña (Mt 19,18-19.23-26)	La madre de la niña busca a Jesús	La niña es vuelta a la vida
Mujer (Mt 9,20-22)	La mujer ni si quiera le pide a Jesús	La mujer es curada
Mudo (Mt 9,32-33)	El mudo es conducido hacia Jesús por unos amigos	El mudo es curado
Ciego (Jn 9,1.6-7)	Jesús lo cura por propia iniciativa	El ciego es curado

A continuación se hace notar que todos han llegado a encontrar a Jesús de manera distinta, y que el fruto ha sido en todos los casos muy similar. En plenario buscan identificar el fruto en común, que es el ser curado, sanado, resucitado: en resumen salvado. Luego, pedir a cada grupo que identifique las distintas maneras en las que estas personas llegaron a Jesús. La intención es que se llegue a lo siguiente:

Quién	Cómo llega a encontrarse con Jesús
Leproso	El busca a Jesús y pide ser curado
Suegra	Jesús llega a ella por casualidad
Niña	Otro busca a Jesús y lo lleva hacia ella
Mujer	Busca que Jesús la cure pero sin pedírselo
Mudo	Unos amigos lo llevan hacia Jesús
Ciego	Jesús lo busca a él por propia iniciativa

Interiorización

De estos episodios podemos ver que de muchas maneras se puede llegar a Dios. Ya sea que nosotros lo busquemos solos, o que alguien nos lleve hacia El, o que El venga a nuestras vidas por propia iniciativa. Ahora vamos a ver cómo llegamos

nosotros a conocer a Dios. Para ello pueden ser útiles las siguientes preguntas para ser meditadas individualmente: ¿Cómo empecé a conocer a Dios en mi vida? Trato de buscar los recuerdos más lejanos que tengo en mi infancia de Dios. Si alguien me habló de El, o me enseñó a rezar, o veía a alguien que era muy creyente... ¿De qué manera lo conocí primero a Dios? ¿En la persona de Dios Padre o en la de Jesucristo? ¿Puedo señalar algún momento en mi vida a partir del cual haya empezado a conocer más a Dios? ¿O un momento en especial en el que haya "encontrado" a Dios? ¿Con cuál o cuáles de los "encuentros con Jesús" que vimos en los Evangelios me identifico? ¿Por qué? ¿Puedo decir que Jesús me "curó" de algo en mi vida a partir de mi "encuentro" con él?

Buscando el mar

"Usted perdone, -le dijo un pez a otro- es usted más viejo que yo, y con más experiencia que yo, y probablemente podrá usted ayudarme. Dígame: ¿dónde puedo encontrar eso que llaman Océano? He estado buscándolo por todas partes sin resultado."

"El Océano -respondió el viejo pez- es donde estás ahora mismo".

"¿Esto? -replicó el joven pez totalmente decepcionado- Pero si esto no es más que agua... ¡Lo que yo busco es el Océano! -y diciendo esto se marchó a buscar en otra parte.¡Deja de buscar, pequeño pez! No hay nada que buscar. Sólo tienes que estar tranquilo, abrir los ojos y mirar. ¡No puedes dejar de verlo!

Dios está más cerca de nosotros de lo que imaginamos. Es más, el quiere dejarse encontrar por nosotros. Solo hace falta que estemos atentos y busquemos en el lugar acertado.

Oración Final

Invitar a los participantes a que como oración final, agradezcan a Dios por haberse dejado encontrar en sus vidas, y que le pidan que los ayude a continuar en esta búsqueda para conocerlo y amarlo cada vez más. Puede cantarse el canto "Tan cerca de mí".

La Vocación Misionera

Objetivo

Presentar la vocación misionera y sus elementos esenciales

Marco Teórico

La vocación misionera es un "santo desespero" porque Jesucristo sea conocido y amado (P. Betancourt). Es un llamado especial de Dios a aquellos a quienes ha elegido para anunciar la Buena Noticia de la Salvación, a todos aquellos que aún no lo conocen. La vocación misionera se manifiesta como una pasión por Jesucristo y por hacerlo conocer a los demás, suscitando en el misionero aquellas palabras de Pedro y Juan: "No podemos callar lo que hemos visto y oído" (He 4,20). Un Misionero es aquel que conoce y ama a Jesucristo y hace que otros también lo conozcan y lo amen.

Motivación

Para comenzar, se muestra a los participantes las siguientes situaciones:

Situación 1: Después de la Misa del domingo se realiza el sorteo de la bicicleta que tanto han estado esperando. Sacan el número ganador y ¡es el de tu mejor amigo, Juan! Pero Juan no ha ido a Misa hoy. De todos modos, informan que el que tenga el número ganador tiene tiempo hasta el día siguiente para ir a reclamar la bici, de lo contrario volverán a hacer el sorteo en la misa del domingo que viene. ¿Qué harías? ¿Por qué?

Situación 2: Es el cumpleaños de tu buena amiga Carolina. De todos sus amigos, tú, que eres el más cercano, eres el único que sabe de su cumpleaños. Sabes también que Carolina está muy triste porque parece que nadie se ha acordado de su cumpleaños este año. ¿Qué harías? ¿Por qué?

Situación 3: Te enteras que falleció la abuelita de tu querido amigo Marcelo, y que él está solo con sus papás y sus tíos en su casa, donde la están velando. Además sabes que eres el único de los amigos que te has enterado. ¿Qué harías? ¿Por qué?

Enumera por lo menos cuatro cosas que tengan en común los relatos anteriores. Encuentra las razones por la cual harían lo que respondieron que harían en los relatos anteriores.

Hay una noticia acerca de algo que ha ocurrido. La noticia involucra a alguien a quien conozco (si la noticia es acerca de un desconocido, tal vez ni me importe contarla) y a quien quiero (si yo no quiero a la persona involucrada en la noticia, tampoco me va a interesar transmitirla). Yo me he enterado de la noticia. Hay otras

personas que no se han enterado de la noticia. Bueno... la vocación misionera tiene mucha semejanza con lo ocurrido en estos relatos.

Misioneros

Para descubrir en qué consiste la vocación misionera, vamos a ir a las fuentes. Vamos a conocer a los que fueron los primeros misioneros.

Lee el texto de: Lc 23-55 – 24,10

Estas mujeres fueron las primeras "misioneras" de Jesús. De lo conversado anteriormente, y de lo reflexionado aquí, elabora una definición de "misionero". La intención es que se llegue a descubrir los siguientes elementos: La noticia es que Jesús ha resucitado. La noticia es acerca de su amigo y Maestro, Jesús. Las que se han enterado son las mujeres. Los que no se han enterado son los apóstoles. A partir de estos elementos, puede esbozarse una primera definición de misionero como la que sigue: "Misionero es todo aquel que anuncia a Jesucristo a los demás".

La Vocación Misionera

Para introducir el concepto de Vocación Misionera puede utilizarse el siguiente cuento:

" Cuatro amigas se encuentran conversando en un café, y comienzan a contarse sus cosas íntimas, y sus debilidades. La primera de ellas comenta : ' Miren chicas, yo soy alcohólica. A veces cuando me quedo sola en casa agarro una botella y no queda ni una gota '. La segunda: ' Yo tengo que confesarles que soy jugadora. Me despilfarro el sueldo de mi marido en el Casino '. La tercera cuenta: ' Yo, chicas, le soy infiel a mi marido. Lo engaño con un muchacho que trabaja en la oficina '. Y por último la cuarta comenta ansiosa: ' Y yo tengo que confesarles que soy chismosa, y no veo las horas de salir de aquí para contarle esto a todas mis amigas '".

La vocación misionera es como esa ansiedad de la cuarta amiga que tiene algo adentro y se desespera por salir a gritarlo a los cuatro vientos. Decía el Padre Betancourt : "La vocación misionera es un santo desespero porque Jesús sea conocido y amado".

"Santo desespero", significa que la Vocación Misionera no es un simple "llamadito interior", sino una voz que llama a gritos y que mueve a quien la siente a apasionarse por la misión de que Jesús sea conocido y amado. Pedro dice: "Nosotros no podemos dejar de hablar lo que hemos visto y oído". (He 4,20). Pablo dice: "¡Ay de mí si no evangelizara!". (1Cor 9,16). "Que Jesucristo sea conocido y amado". Este es el objetivo de la vocación misionera. No basta solo con transmitir información. Esta información, esta noticia, es acerca de alguien a quien yo conozco y amo profundamente, y por eso me interesa que los demás también lo conozcan y lo amen. A partir de lo compartido podemos armar la siguiente definición: "Un misionero es aquel que conoce y ama a Jesucristo y hace que otros también lo conozcan y lo amen"

Dios me llama a mí a la Vocación Misionera

Hoy Dios nos llama a cada uno de nosotros a ser misioneros. Cada uno de nosotros hemos conocido o estamos conociendo a Dios. Estamos aprendiendo a amarlo. Hay mucha gente en el mundo que no conoce a Dios.

Y tal vez más de uno esté pensando "¿Y qué puedo ir a hablarle a otros yo de Dios, si conozco muy poco, si soy muy joven, y si ni siquiera se hablar?". Lo mismo le pasó a Jeremías. Pedir que busquen la cita de la Vocación de Jeremías (Jer 1,4-9).

Dios nunca nos pide algo para lo cual no nos capacite antes. El tiene confianza en nosotros, y sabe que somos capaces de ser sus misioneros, por eso nos lo pide. Solo es preciso que nosotros también tengamos confianza en El, y que nos dediquemos con esmero a conocerlo cada vez más para poder ser buenos misioneros.

A modo de interiorización se propone trabajar individualmente para luego compartir en plenario, con la letra de la canción "Alma Misionera". Se pedirá que elijan una o dos frases de la canción que más les llamen la atención, y que cuenten por qué.

Alma Misionera

Señor, toma mi vida nueva, antes de que la espera desgaste años en mí
Estoy dispuesto a lo que quieras. No importa lo que sea: Tú llámame a servir.

Llévame donde los hombres necesiten tus palabras, necesiten mis ganas de vivir,
Donde falte la esperanza, donde todo sea triste simplemente por no saber de Ti.

Te doy mi corazón sincero para gritar sin miedo lo hermoso que es tu amor.
Señor, tengo alma misionera, condúceme a la tierra que tenga sed de ti.

Y así, en marcha iré cantando por pueblos predicando tu grandeza Señor.
Tendré mis manos sin cansancio, tu historia entre mis labios, la fuerza en la oración

Oración Final

A modo de oración final invitar a los participantes a que se pongan en las manos de Dios y le ofrezcan sus vidas para ser misioneros. Luego de que todos hayan expresado en voz alta su oración, concluir cantando "Alma Misionera".

El "ciclo de vida" del misionero

Objetivos

Presentar el camino recorrido por los apóstoles hasta recibir el envío misionero, para descubrir el propio camino como misionero. Conocer el ciclo de vida de los Grupos Misioneros.

Marco Teórico

Jesucristo, ya desde el principio, llamó "a los que él quiso y designó a doce para que lo acompañaran y para enviarlos a predicar". Podemos distinguir claramente tres momentos:

- Llamado: En primer lugar llama a los discípulos (vocación) para que vivan con El, compartan su vida y aprendan sus enseñanzas.
- Envío: Luego, de entre los discípulos elige a algunos para ser apóstoles. A estos les da una misión: predicar. El envío misionero propiamente dicho se da el día de la Ascensión.
- Misión: A pesar de haber recibido el envío, los apóstoles aún no salen a predicar. Recién en Pentecostés, animados por la fuerza del Espíritu Santo, se lanzan al mundo a cumplir su misión.

Al igual que en la propia vida uno puede indicar varias etapas, en la vida misionera ocurre lo mismo. Para conocer las etapas de la vida del misionero, vamos a ver qué eventos importantes marcaron la vida de los primeros misioneros: los apóstoles de Jesús.

Los primeros misioneros

Los pasos que siguió Jesús a lo largo de su vida:

1. Llama a los discípulos (Mt 4,18-22; Mt 9,9-10) Al comienzo de su vida pública, Jesús llama a varios a ser discípulos. Estos discípulos van a vivir con El, a compartir su vida y su enseñanza.
2. Elige algunos para ser apóstoles: (Lc 6,12-13) En un segundo momento, elige, de entre los que ya son discípulos, a algunos para ser apóstoles. A ellos los preparará de manera especial porque van a ser los encargados de transmitir la Buena Nueva a todo el mundo. Luego de su muerte y resurrección, los envía como misioneros (Jn 20,21), dándoles el mandato de ir por todo el mundo a anunciar la Buena Noticia (Mc 6,14-15). Después de esto, Jesús asciende al Cielo.

Sin embargo, aún cuando Jesús los había enviado a anunciar la Buena Nueva, no lo hicieron inmediatamente. Vemos en el libro de los Hechos de los

Apóstoles (He 1,12-14) que luego del envío, volvieron a Jerusalén y permanecieron varios días orando junto a la virgen María. Todavía faltaba llegar a la tercera etapa...

3. Comienza la misión (Pentecostés): (He 2,1-11): Por fin llegan al final del camino. En Pentecostés, reciben la fuerza del Espíritu Santo y comienzan a proclamar las maravillas de Dios. Recién entonces empiezan a cumplir el mandato misionero que Jesús les había encomendado. Salen por todo el mundo y anuncian la Buena Noticia a toda la creación.

- En el primer caso, dice "Sígueme" (= vengan). Los llama a ser sus discípulos (vocación).
- En el segundo, les dice "Vayan". Los envía para que sean apóstoles (misión).

El evangelista Marcos nos aclara un poco más la diferencia: "Después subió a la montaña y llamó a su lado a los que quiso. Ellos fueron hacia El, y Jesús instituyó a doce para que estuvieran con El y para enviarlos a predicar" (Mc 13,13-15).

Si identificamos los dos verbos que utiliza al explicar para qué los instituyó apóstoles, comprenderemos la diferencia entre discípulo y apóstol:

- para que estuvieran con él. Cuando Jesús los llama uno por uno, ellos dejan su casa y su trabajo para ir a vivir con el Maestro y comienzan a ser discípulos.
- para enviarlos a predicar. Cuando Jesús los envía, ellos dejan su tierra para ir a predicar a tierras lejanas. Sin embargo, nunca dejan de ser discípulos, sino que además de discípulos, ahora son apóstoles.

Entonces es muy clara la diferencia entre la vocación y la misión de los apóstoles:

	Significa	a ser	consiste en
Vocación	Llamado	Discípulos	Estar con Jesús
Misión	Envío	Apóstoles	Predicar

Hoy también, todo aquel que Dios elija para ser misionero, debe pasar por estas etapas. Entonces un cristiano puede encontrarse en cualquiera de estos momentos:

 1.- Cristiano no comprometido: Se llama a sí mismo cristiano, pero en realidad no vive como tal. Lleva tan solo el "traje" de cristiano.	 2.- Llamado: Siente que Dios lo está llamando, aunque no sabe todavía para qué...	 3.- Discípulo: Se acerca a Jesús y acepta "estar con El" para aprender a conocerlo y amarlo.
 4.- Envío Misionero: Ha descubierto que Dios lo está llamando a ser misionero. Se prepara. Aprende cómo ayudar a otros para que conozcan y amen a Jesús.	 5.- ¡¡Pentecostés!! El Espíritu Santo le da la oportunidad y fuerzas para lanzarse por el mundo a ser misionero.	 6.- Misionero: Va por el mundo haciendo que otros también conozcan y amen a Jesucristo

¿En cuál de los momentos del gráfico me encuentro?

Oración Final

Invitar a los participantes a que agradezcan a Dios por haber sido llamados a ser discípulos, y que le pidan fuerzas para crecer en su compromiso de conocer y amar cada vez más a Jesucristo. También pueden pedir por todos aquellos hombres y mujeres que están recorriendo este camino en sus diferentes etapas, para que Dios los ayude a seguir adelante.

Discípulos de Jesús

Objetivo

Mostrar que el que quiere ser misionero, primero debe hacerse discípulo de Jesús.

Marco Teórico

El primer requisito para ser misionero es antes haber sido discípulo de Jesús. Claramente vemos en Lc 6,12-16 cómo los apóstoles (misioneros) son elegidos de entre los discípulos. Es decir que nadie puede pretender ser misionero si antes no ha sido discípulo de Jesús. El que pretende evangelizar sin haber vivido primero la experiencia del discipulado, sería un simple "transmisor de conocimientos cristianos" pero no un verdadero apóstol de Cristo.

El discípulo es aquel que se ha propuesto como meta llegar a ser como su maestro (Mt 10,25). Para ello, comparte con el maestro su vida, para aprenderlo todo de él, para aprender a pensar, sentir y vivir como su maestro. A través de los textos evangélicos, podemos identificar los rasgos esenciales del discípulo de Cristo (estos rasgos se describen más adelante, en el desarrollo del encuentro).

Motivación

"El alfarero"

Entregar a cada uno de los participantes un poco de barro (o arcilla, o masa, o plastilina: cualquier material que se pueda moldear) y pedirles que cada uno haga una figura que simbolice su propia vida, para después compartirlo con los demás.

Luego de que todos han compartido sus figuras, leer la cita de Jr 18,1-6:

Palabra que llegó a Jeremías de parte del Señor, en estos términos: "Baja ahora al taller del alfarero, y allí te haré oír mis palabras". Yo bajé al taller del alfarero, mientras él trabajaba en el torno. Y cuando la vasija estaba le salía mal, como suele pasar con la arcilla en manos del alfarero, él volvía a hacer otra, según le parecía mejor. Entonces la palabra del Señor me llegó en estos términos: "¿No puedo yo tratarlos a ustedes, casa de Israel, como ese alfarero? —oráculo del Señor—. Sí, como la arcilla en la mano del alfarero, así están ustedes en mi mano, casa de Israel.

Discípulos de Jesús

Dios nos invita a dejarnos moldear por sus manos, como el arcilla se deja dar forma por el alfarero. El discípulo es aquel que se entrega a las manos de su Maestro y se deja modelar dócilmente.

Entonces ¿en qué consiste ser discípulo de Jesús? Veamos cómo se comportaron los primeros discípulos de Jesús:

- Deja todo y sigue a Jesús (Lc 5,11)

- Se sienta a los pies de Jesús y escucha su Palabra (Mt 10,38-42)
- Cree en Jesús (Jn 2,11)
- Ama profundamente a Jesús más que a nada en el mundo (Lc 14,26)
- Renuncia a todo lo que posee (Lc 14,33)
- Carga con su cruz (Lc 14,27)
- Hace la voluntad de Jesús (Jn 15,14)
- Alaba a Dios (Lc 19,37)
- Ama a sus hermanos (Jn 13,35)
- Da frutos (Jn 15,8)

Donde:

- Dejarlo todo y seguir a Jesús significa abandonar todo aquello que sé que me aparta de Dios, para seguir el camino que Jesús me indica, y seguir su ejemplo de vida.
- Sentarse a los pies de Jesús significa darme un tiempo suficiente, con calma, con atención, con el corazón dispuesto para escuchar la Palabra de Jesús, para escuchar sus enseñanzas. Significa dedicar un tiempo suficiente a aprender más acerca de lo que Jesús enseñó y dijo.
- Creer en Jesús significa entender que todo lo que hizo y dijo Jesús no son simplemente acontecimientos históricos y palabras bonitas, sino enseñanzas para mi vida, para que yo ponga en práctica.
- Amar a Jesús más que a nada en el mundo significa que Jesús tiene que ser para mí una persona viva, a quien amo, no un "personaje de historia" a quien simplemente admiro. Y tengo que amarlo más que a todas las otras cosas y personas de mi vida, es decir, que El tiene que ser el centro de mi vida.
- Renunciar a todo lo que se posee significa, no dejar todas las cosas que uno tiene en la vida (casa, familia, trabajo), sino darles la importancia que les corresponde, y no vivir aferrado a ellas.
- Carga con la cruz significa aceptar las propias limitaciones, los defectos, y todas aquellas cosas que me cuestan en la vida o que podrían hacerme volver atrás y, a pesar de todo ello, seguir adelante junto a Jesús.
- Hacer la voluntad de Jesús significa no quedarse solamente con las palabras de Jesús como enseñanzas bonitas, sino ir transformando mi vida aplicando en ella todo lo que voy aprendiendo y conociendo acerca de Jesús y su Mensaje.
- Alabar a Dios significa que el discípulo debe ser un hombre de oración, que siempre encuentra un momento para comunicarse con Dios y para alabarlo.
- Amar a los hermanos significa que el discípulo no puede vivir su relación con Dios dejando de lado a los demás. El discípulo se compromete con sus hermanos, con sus alegrías y sufrimientos y comparte con ellos lo que vive junto a Jesús.
- Dar frutos significa que un discípulo no puede limitarse a aprender a conocer y amar a Jesús. Es preciso que los demás se den cuenta que él conoce y ama a Jesucristo. Para ello, debe dar frutos, es decir, volcar en obras lo que está aprendiendo junto a Jesús.

¿Soy un buen discípulo de Jesús?

A modo de interiorización, pedir a los participantes que se evalúen a la luz de las características que debe tener un discípulo:

¿Cómo vivo cada una de ellas?

¿Cuáles son mis puntos flacos?

¿Qué cosas me impiden ser un buen discípulo de Jesús?

¿Me esfuerzo por progresar en cada una de ellas, o me dejo estar?

¿Qué hago para crecer en cada una de estas características?

Oración Final

Invitar a los participantes para que en la oración final se comprometan frente a Jesús a crecer como discípulos suyos y le pidan fuerzas para superar los obstáculos que les impiden ser buenos discípulos.

La Misión

Objetivo

Mostrar en qué consiste el Mandato Misionero.

Marco Teórico

Antes de su ascensión al Cielo, Jesucristo da a los Once el Mandato Misionero, que puede resumirse en cinco elementos: Ir "más allá de sus fronteras", Anunciar la Buena Noticia, hacer discípulos, bautizar y enseñar a cumplir todo lo que Jesús les había enseñado. Más adelante, en el desarrollo del encuentro se profundiza sobre el significado de cada uno de ellos. Es importante tener presentes estos cinco elementos puesto que sólo desarrollándolos en nuestra actividad misionera, podremos cumplir integralmente el mandato de Jesucristo.

Motivación

Juego "El Cacique"

Se pide a un voluntario (que será el brujo de la tribu) que se retire de la habitación donde están reunidos. Luego se explica al resto, que está ubicado en ronda, que serán los indios de la tribu. Uno de ellos, que será el Cacique, iniciará algún movimiento repetitivo (un gesto cualquiera con las manos, los pies, la cabeza, lo que sea) y todos los indios deberán seguirlo y haciendo el mismo movimiento. Cada vez que el Cacique cambie de movimiento, todos deberán seguirlo, intentando que el brujo no descubra quién es el Cacique. Si lo descubre, entonces el Cacique pasa a ser brujo y se elige un nuevo cacique. Si pasado un tiempo, el brujo no descubre quién es el Cacique, entonces debe pagar un castigo.

Había un Cacique que al cual los indios tenían que seguir. Los indios tenían una misión que cumplir, que era imitar todo lo que hacía el Cacique. Para que el juego resultase bien, los indios tenían que estar atentos para cumplir bien con su misión, cambiando el movimiento sin que el brujo se diera cuenta quién lo iniciaba.

Actualización

Al igual que en el juego, Jesucristo es el gran Cacique, y los misioneros somos su tribu que debemos seguirlo y cumplir la misión que nos encomendó. Hoy vamos a ver en qué consiste la Misión que Jesucristo encomienda a los misioneros. Para ello vamos a ver dos de las narraciones del Envío Misionero, que cada evangelista narra a su manera:

"Vayan por todo el mundo, anuncien la Buena Nueva a toda la creación. El que crea y se bautice, se salvará. El que no crea, se condenará" (Mc 16,15). "Vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, y enseñándoles a cumplir todo lo que yo les he mandado." (Mt 18,19-20a)

Las instrucciones que Jesús les da a los primeros misioneros son:

Ir	"Jesús les dijo: También a otras ciudades debo anunciar la Buena Noticia del Reino de Dios porque para eso he sido enviado" (Lc 4,43)
	"Porque la promesa ha sido hecha a ustedes, y a sus hijos, y a todos aquellos que están lejos, a cuantos el Señor, nuestro Dios quiera llamar" (He 2,39)
	"Yo soy el Buen Pastor: conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí. Tengo además, otras ovejas que no son de este corral y a las que debo también conducir. Ellas oirán mi voz así habrá un solo rebaño y un solo Pastor." (Jn 10,14a.15)
Anunciar	"Y todos los días, tanto en el templo como en las casas, no cesaban de enseñar y de anunciar la Buena Noticia de Cristo Jesús" (He 5,42)
	"Los que se habían dispersado iban por todas partes anunciando la Palabra. Felipe descendió a la ciudad de Samaría y allí predicaba a Cristo. Al oírlo y ver los milagros que hacía, todos recibían unánimemente las palabras de Felipe" (He 8,4-6)
	"De la misma manera, Dios ordenó a los que anuncian el Evangelio, que vivan el Evangelio" (1Cor 9,14)
Hacer discípulos	"...y cada día el Señor acrecentaba la comunidad con aquellos que debían salvarse" (He 2,47b)
	"Aumentaba cada vez más el número de los que creían en el Señor, tanto hombres como mujeres" (He 5,14)
	"Así, la Palabra de Dios se extendía cada vez más, el número de discípulos aumentaba considerablemente e Jerusalén y muchos sacerdotes abrazaban la fe" (He 6,7)
	"(Saulo) se levantó y fue bautizado. (...) Saulo permaneció algunos días con los discípulos que vivían en Damasco y luego comenzó a predicar en las sinagogas que Jesús es el Hijo de Dios" (He 9,18b.19b-20)
Bautizar	"Los que recibieron su palabra se hicieron bautizar, y ese día se unieron a ellos alrededor de tres mil"(He 2,41)
	"Porque todos hemos sido bautizados en un solo Espíritu para formar un solo Cuerpo –judíos y griegos, esclavos y hombres libres-" (1Cor 12,13a)

	"Porque todos ustedes, por la fe, son hijos de Dios en Cristo Jesús ya que todos ustedes, que fueron bautizados en Cristo, han sido revestidos de Cristo. Por lo tanto, ya no hay judío ni pagano, esclavo ni hombre libre, varón ni mujer, porque todos ustedes no son más que uno en Cristo Jesús" (Gal 3,26-28)
Enseñar	"Todos se reunían asiduamente para escuchar la enseñanza de los Apóstoles" (He 2,42a)
	"Proclama la Palabra de Dios, insiste con ocasión o sin ella, arguye, reprende, exhorta, con paciencia incansable y con afán de enseñar" (2Tim 4,2)
	"Toda la escritura está inspirada por Dios y es útil para enseñar y para argüir, para corregir y para educar en la justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto y esté preparado para hacer siempre el bien" (2Tim 3,16-17)

- Ir: La misión del misionero implica ponerse en movimiento. No basta únicamente con hacer conocer y amar a Jesús a los que están a su alrededor, sino que es preciso que vaya a los que están más lejos, a los que nadie llega.
- Anunciar: Anunciar implica comunicar algo. Y este anuncio se hace con hechos y palabras, viviendo como Jesús vivió y predicando su vida y su enseñanza.
- Hacer discípulos: Uno de los objetivos del misionero es lograr que otras personas descubran en su vida el llamado de Jesús a seguirlo, a "vivir con El" y vivir como El. Los niños de la Infancia Misionera, definen la misión como "hacer amigos para Jesús", que es una adaptación para ellos del "hacer discípulos".
- Bautizar: El bautismo es el signo de que los evangelizados se incorporan al único Pueblo de Dios, que es la Iglesia, el cuerpo de Cristo, y los hace a todos iguales, superando toda diferencia de nacionalidad, raza, condición social, etc.
- Enseñar a cumplir lo que Jesús mandó: El misionero tiene que mostrar a Jesús y su estilo de vida. Jesús dijo que serían sus amigos los que "hicieran lo que El nos dijo". No basta con predicar a un "Jesús histórico", como un simple personaje. Es preciso que los que reciben el anuncio, cambien sus vidas y empiecen a vivir como Jesús nos enseñó, y es el misionero quien tiene que motivar a este cambio.

Interiorización

¿Alguna vez he "ido" a los más alejados para ayudar, o hablar de Cristo? En mi vida ¿quiénes me han anunciado o enseñado acerca de Jesucristo? ¿Anuncio a Jesucristo con mi vida o enseño acerca de El? ¿Cómo? Menciona a alguien que conozcas que anuncie a Jesucristo con su vida. ¿Cuál de los aspectos del mandato

misionero (ir, anunciar, enseñar, hacer discípulos para Cristo) te resulta más fácil? ¿Cuáles te cuestan más? ¿Qué te falta para poder cumplir con ellos?

Oración Final

Invitar a los participantes para que oren al Espíritu Santo, pidiendo que los ayude a crecer en los distintos aspectos del mandato misionero, para poder ser verdaderos testigos de Cristo.

Testigos de Jesús

Objetivo

Presentar al misionero como testigo de Jesús.

Marco Teórico

El Testimonio y el Anuncio son las dos principales formas de evangelización. Dice RM 41: "El mundo moderno cree más a los testigos que a los maestros", por eso, el testimonio cristiano es la primera forma de evangelización. Testigo de Cristo es aquel que lo ha visto, oído y tocado (1Jn 1,1). Sin estas condiciones no se puede ser misionero. Nadie puede anunciar a quien no conoce. A lo largo del desarrollo del encuentro, se profundiza en la definición de testigo y en las formas en que se puede ser testigo de Jesucristo.

Motivación

Juego "Dictando títeres"

Se solicita cuatro voluntarios y se pide a tres de ellos que se retiren de la habitación donde están reunidos. El animador representará entonces un pequeño cuento con títeres. Concluido el cuento, se hace pasar al primero de los tres que se retiraron de la habitación, y el que había visto el cuento, deberá "dictárselo" de memoria. Este debe dictárselo al segundo quien luego hará lo mismo con el tercero. Al último, se le entregarán los títeres, y éste deberá reproducir con ellos el cuento, en base a las indicaciones recibidas. Los presentes juzgarán la fidelidad del cuento representado con respecto a la representación original.

Reconstrucción

¿Cuál era el objetivo del juego? ¿Fue la representación resultante idéntica a la original? ¿Por qué? La principal dificultad para cumplir el objetivo era que solo uno de ellos había visto la representación y el resto no. Estos últimos debían contarla en base a lo que les habían contado.

Al analizar la representación resultante, es importante que el animador haga hincapié en los detalles que no fueron transmitidos (Las voces de los personajes, sus ubicaciones y movimientos en el "escenario". Puede ayudar el que los títeres sean muy parecidos, cosa que probablemente el último los invierta, y esto ayude a diferenciar las representaciones original y resultante). Al transmitir la narración, esta se iba desgastando y perdiendo detalles (o ganando otros), dando como resultado una representación parecida pero no idéntica.

Actualización

Testigos de Jesús

La gran ventaja que tenía el primero de los que "dictaron" el cuento, era que él había sido "testigo" del cuento original. ¿Y que es un testigo? La palabra "testigo" es comúnmente utilizada en el ámbito jurídico. ¿Quiénes son los testigos en un juicio? ¿Cuál es el papel que desempeñan los testigos?

Los testigos son los que han presenciado el hecho. No se llama como testigo a un juicio a alguien a quien "le han contado" lo ocurrido, o a alguien que "se imagina" cómo ocurrió, sino a quien "vio" lo que ocurrió. Su papel en el juicio consiste en "declarar", contar aquello de lo que han sido testigos a las demás personas, que no han presenciado el hecho. Veremos que este hecho de ser testigo era muy importante para los primeros misioneros:

- Testigo es aquel que ha "visto, oído y tocado" un hecho o acontecimiento. "Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado y lo que hemos tocado con nuestras manos acerca de la Palabra de Vida, es lo que les anunciamos". (1Jn 1,1). "...porque tú darás testimonio ante todos los hombres de lo que has visto y oído" (He 22,15)
- Una de las principales pruebas de la veracidad de lo que anunciaban, era que ellos habían sido testigos oculares de la vida de Jesús. "Porque no les hicimos conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo basados en fábulas ingeniosamente inventadas, sino como testigos oculares de su grandeza" (2Pe 1,16)
- Para ser misionero de Jesús, desde un principio fue condición necesaria el haber sido testigo de Jesús. Cuando, muerto Judas, hay que elegir un reemplazante, la condición que se impuso para el mismo fue "Es necesario que uno de los que han estado en nuestra compañía durante todo el tiempo que el Señor Jesús permaneció con nosotros, desde el bautismo de Juan hasta el día de la ascensión, sea constituido con nosotros testigo de su resurrección" (He 1,21-22)

El misionero es aquel que "transmite la Buena Nueva de Jesucristo a los demás". El misionero puede transmitir este mensaje porque él es testigo de Jesucristo. Recordando lo visto en encuentros anteriores, Jesús había ordenado a los apóstoles: "Ustedes serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria y hasta los confines de la tierra" (He 1,8). Por lo tanto, aquel que no es "testigo" de Jesús, que no ha "visto, oído y tocado" a Jesús, no puede ser misionero.

Bueno. Esto está muy bien para los apóstoles que vivieron en el tiempo de Jesús y que pudieron verlo y tocarlo. Pero ¿qué hay de nosotros, los que vivimos después de Jesús? ¿Cómo podemos ser sus testigos de Jesús si no estuvimos con El? ¿Acaso nosotros vimos, oímos o tocamos a Jesús?

1° Paso: Haber visto, oído y tocado a Jesús

¿Cómo podemos hoy "ver, oír y tocar" a Jesús?. Hoy podemos ser testigos de Jesús: A través de las Escrituras podemos "ver" a Jesús. A través de la Iglesia, podemos "ver" y "oír" las palabras de Jesús. "Quien recibe a los que El ha enviado, a El lo recibe, y recibe también al Padre que lo envió" (Mt 10,40). En la oración podemos hablar con Jesús y "oír" su voz. En la vida diaria, sabiendo interpretar los signos de los tiempos, podemos "oír" su voluntad.

En nuestro prójimo podemos "tocar" a Jesús, que nos dijo: "Todo aquello que hagan por uno de mis hermanos, me lo están haciendo a mí" (Mt 25,40). Esto quiere decir que podemos ver, ayudar y compartir con Jesús, cuando lo hacemos con los mas necesitados por amor a El. Ojo, que también podemos despreciar, ignorar o maltratar a Jesús, al hacer lo mismo con nuestro prójimo. En la Eucaristía podemos "tocar" también a Jesús. "Tomen y coman, este es mi Cuerpo (...) Tomen y beban, esta es mi Sangre" (Mt 26,26-28)

Entonces, ser testigos de Jesús, en nuestros días, significa ser un cristiano auténtico, no sólo de palabra, sino cristianos activos, que se preocupan por conocer cada vez más a Jesús, por comunicarse con El y por poner en práctica sus enseñanzas sirviendo a los demás.

2° Paso: Dar testimonio de Jesús

Pero ¡ojo! Al testigo no se lo llama al juicio para que se quede callado. La razón de ser del testigo es que cuente lo que ha visto, que dé testimonio. Si no, no tiene nada que hacer en el juzgado. En una oportunidad, Jesús se acerca a una higuera en busca de sus frutos, pero al ver que era estéril, le ordenó que se secara, y la higuera murió (Mt 21, 18-19). Entonces, en nuestra vida, si hemos sido testigos de Jesús, es necesario que demos testimonio de El, si no, no tenemos razón de existir. Y el testimonio puede darse de dos maneras:

- con palabras: anunciando, enseñando.
- con hechos: viviendo de acuerdo a las enseñanzas y el ejemplo de Jesús.

Interiorización

Y nosotros ¿en qué medida somos testigos de Jesús? Y ¿en qué medida damos testimonio de Jesús? Vimos que la vida nos da muchas posibilidades para "ver", "oír" y "tocar" a Jesús. ¿Aprovecho esas oportunidades? ¿Cuáles aprovecho con más frecuencia? ¿Cuáles me cuestan más? ¿Doy testimonio de Jesús en mi vida diaria? ¿En qué medida sí y en qué medida no?

Es importante hacer dos propósitos fundamentales a partir de hoy y para siempre:

- Preocuparse por aprovechar las oportunidades de crecer como testigos de Jesús, en la oración, frecuentando la eucaristía, en la lectura de la Palabra, etc.
- Dar testimonio de Jesús en la vida cotidiana con palabras y actitudes concretas.

Oración Final

Invitar a los participantes a compartir un momento de oración con Jesús. Podría ser muy oportuno realizar la oración frente al Santísimo Sacramento, motivando a los participantes con el hecho de tener a Jesús presente, visible y palpable en la Eucaristía. En la oración pueden:

- Dar gracias a Jesús por las oportunidades que nos regala para "verlo, oírlo y tocarlo"
- Pedirle perdón por no aprovechar suficientemente las oportunidades de verlo, oírlo y tocarlo.
- Pedirle fuerzas para ser buenos testigos
- Pedirle perdón si está fallando el testimonio

A toda la Creación

Objetivos

Presentar el mandato misionero como mandato universal. Hacer conocer el Rosario Misionero.

Marco Teórico

La razón de la actividad misional se basa en la voluntad de Dios que "quiere que todos los hombres se salven y lleguen a conocer la Verdad" (cfr. 1Tim 2,4-6), y "en ningún otro, sino en Cristo hay salvación" (He 4,12). Es necesario, entonces que anunciemos esta salvación a toda la humanidad, para que todos puedan acceder a esta salvación. Por eso, el mandato misionero es universal, "ad gentes" (dirigido a todas las gentes).

En el desarrollo del encuentro, se presenta una parte de la realidad actual de la Iglesia en el mundo entero, puesto que es importante que el misionero tenga conciencia de que forma parte de la Iglesia universal y que está llamado a ser misionero universal. También se presenta en este encuentro el Rosario Misionero, símbolo de la oración misionera universal por excelencia.

Motivación

Juego: "El cartero"

Ubicar a los participantes sentados en ronda. Debe quedar un lugar vacío. Explicar que el animador va a anunciar que ha llegado una carta para alguno de ellos, y que va a anunciar el destinatario mediante alguna característica que lo describa. Por ejemplo, puede decir: "Carta para todos los que tengan pantalón corto". Todos los aludidos deben cambiarse rápidamente a algún lugar vacío. En un momento dado, el animador retirará una de las sillas y se sentará en otra, quedando alguno de los participantes sin lugar, el cual debe pagar una prenda.

Reconstrucción

A partir del juego, se propone analizar los distintos sujetos y elementos que intervienen en la comunicación por carta. Si comparamos la comunicación por carta con la misión, podemos ver claramente que:

- El remitente = Dios
- La carta = la Buena Nueva
- El cartero = el Misionero
- El destinatario = ¿?

Los destinatarios de nuestra misión

Se propone contestar a la pregunta: ¿Quiénes son los destinatarios de nuestra misión? Para ello, vamos a buscar la respuesta en los textos sinópticos del "envío misionero".

“Vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos” (Mt 28,19); “Vayan por todo el mundo y anuncien la Buena Nueva a toda la creación.” (Mc 16,15); “...serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaría, y hasta los confines de la tierra” (He 1,8).

De las palabras de Jesús surge que, el misionero tiene que llevar la buena noticia:

- a todos los pueblos
- a todo el mundo, a toda la creación
- hasta los confines de la tierra

Esto quiere decir que tenemos que anunciar a Jesucristo a toda la gente (en latín "Ad gentes". No debe quedar ningún ser humano en el mundo sin haber oído hablar de Jesucristo.

Los cinco continentes

Entonces, los destinatarios de nuestra misión son las personas que habitan en los cinco continentes alrededor de todo el mundo. Es importante que conozcamos entonces algo acerca de cada uno de los continentes, pues es a ellos a quienes tenemos que anunciarles la Buena Nueva.

Se muestra a los participantes cada uno de los continentes. Con fotografías y artículos de revistas misioneras o del diario en los que se hable algo acerca del continente. Se les comparte la información social y religiosa de cada uno, según sigue:

África

África es un continente que vive castigado por la violencia. Las numerosas tribus que pueblan el continente se enfrentan en sangrientas guerras haciendo la vida muy difícil para todos. Otro problema que azota al continente africano es el racismo que provoca enfrentamiento entre negros y blancos. En muchas partes de África, muchos negros son tratados como esclavos, aún cuando nuestro mundo se jacta de haber abolido la esclavitud.

Muchos países africanos han alcanzado su independencia recientemente, pues fueron víctimas del colonialismo europeo durante siglos, lo que ha provocado una gran opresión económica del continente, y un desarraigo

cultural. La pobreza es bastante marcada en este continente. De los 47 países menos desarrollados del mundo, 31 son africanos.

La Iglesia católica es minoritaria en África. De los 700 millones de habitantes del continente, tan sólo 95 millones son católicos (un 13,8%). Es el continente que menor porcentaje de sacerdote tiene: hay un sacerdote por cada 4.406 católicos, mientras que en el resto del mundo hay, en promedio, un sacerdote por cada 2.342 católicos.

América

En los pueblos de América se encuentra profundamente radicada la pobreza, la marginación y la dependencia. La historia ha dado origen a pequeñas minorías poderosas que oprimen a la mayorías que sufre pobreza. Los países de Latinoamérica viven una fuerte dependencia de los Estados Unidos y de los países europeos. Las minorías indígenas (11%) sobrevivientes de la colonización, se encuentran sojuzgados y deben defenderse del etnocidio ("asesinato de las culturas o etnias") buscando su supervivencia como pueblo.

En cuanto a la Iglesia Católica de América, esta es la más numerosa de todo el mundo. La mitad de los católicos del mundo viven hoy en América (más precisamente en América latina). De un total de 743 millones de habitantes, 475 millones son católicos (¡un 64%!). Es por eso que el Papa ha dicho a América que es "la gran esperanza de la Iglesia, que debe hacerse misionera para el resto del mundo". A pesar de esta situación, después de África, es el continente con menor proporción de sacerdotes: hay un sacerdote por cada 3.978 católicos, mientras que en el resto del mundo hay, en promedio, un sacerdote por cada 2.342 católicos. Sin embargo, una seria amenaza para la Iglesia americana es el rápido crecimiento de las sectas y grupos evangélicos a las cuales se vuelcan día a día, muchos Católicos.

Europa

La mayoría de los países desarrollados están en Europa, si bien también hay pobreza en este continente, pero podríamos decir que es uno de los continentes en el que menos pobreza hay.

Históricamente, Europa fue el continente católico por excelencia. Influyó decisivamente en esto el hecho de que la Iglesia tuviera su sede central en Roma desde sus comienzos (ahora en Ciudad del Vaticano), y que en la mayoría de los reinos que conformaron a Europa tuvieron al catolicismo como religión oficial. Sin embargo, en los últimos siglos la situación ha

cambiado bastante. Dos cosas influyeron notablemente en esto. Primero, la aparición de las Iglesias protestantes a partir del siglo XVI, que se llevaron gran parte de los católicos: países completos se volcaron al protestantismo. Y en segundo lugar, al ir naciendo las repúblicas que hoy conforman Europa, la fe se fue apagando de a poco en todo el continente, y la gente comenzó a dejar a Dios de lado (esto es lo que se conoce como "secularismo": un mundo sin Dios).

Hoy en día, los católicos ya no son mayoría en Europa. De los 716 millones de habitantes, sólo 288 millones son católicos (un 40%), ubicándose en segundo lugar, después de América que tiene un 63,8% de católicos. Es el continente con mayor porcentaje de sacerdotes: hay un sacerdote por cada 1.295 católicos, mientras que en el resto del mundo hay, en promedio, un sacerdote por cada 2.342 católicos.

Oceanía

El continente Oceánico es el continente más pequeño del mundo. Se caracteriza porque en él conviven muchísimas culturas. Desde hace siglos, estuvo poblado por una gran cantidad de tribus de nativos (unas 5.000) con culturas, dialectos y religiones autóctonas diferentes.

Existe una marcada oposición entre las grandes y modernas ciudades y las primitivas aldeas de nativos que viven en la pobreza. También está avanzando en el continente una fuerte secularización, eco de la de occidente, fruto de la galopante modernidad y de un cristianismo cada vez más reducido a insulsas reglas morales. Oceanía es el continente con mayor porcentaje de analfabetos (el 90% de la población).

La evangelización sistemática en Oceanía comenzó hace doscientos años (muy poco tiempo), y de un total de 27 millones de habitantes, tan sólo 6 millones son católicos (un 26%). El 58% pertenecen a las iglesias protestantes, y el resto se divide en muchas religiones autóctonas pequeñas. Aunque es el continente con menor población del mundo, es uno de los que tienen un mayor porcentaje de sacerdotes: hay un sacerdote por cada 1385 católicos, mientras que en el resto del mundo hay, en promedio, un sacerdote por cada 2.342 católicos.

Oceanía perteneció al imperio Británico durante muchos años, no permitiéndose la entrada de misioneros católicos hasta 1845 cuando recién pudieron comenzar la tarea evangelizadora. La Iglesia está en sus comienzos en este continente y aún queda muchísimo por hacer. Una de las causas que

dificultan muchísimo la evangelización de este continente es la gran dispersión de las aldeas, diseminadas en cientos de islas, sin vías ni medios de comunicación, entre las cuales la única manera de desplazarse es mediante piraguas. Otros inconvenientes son la pluralidad cultural y la gran cantidad no sólo de dialectos, sino de lenguas distintas.

Asia

En el año 2000, un 60% de la población mundial era asiática, la mayor parte entre niños y jóvenes. Asia es el continente más poblado del mundo (tiene 3.000 millones de habitantes, mientras que el resto de los continentes tienen menos de 700 millones). El 80% de su población vive bajo el límite de la pobreza. Muchísimas personas mueren día a día de hambre, y son explotadas por una minoría pudiente. Un problema que caracteriza a este continente es la discriminación de la mujer, hecho que se hace insostenible, extendiéndose a todos los niveles sociales.

La Iglesia Católica de Asia es la más pequeña del mundo, si bien la población de este continente es la más numerosa. De un total de 3.000 millones de personas, tan solo 2 millones son católicos (¡nada más que el 2,8% de la población!). En la mayor parte de Asia, los católicos son perseguidos por las Iglesias Oficiales, viéndose obligados en muchos casos a vivir su fe en la clandestinidad. Hay en Asia un sacerdote por cada 2.582 católicos, mientras que en el resto del mundo hay, en promedio, un sacerdote por cada 2.342 católicos.

El Rosario Misionero

El Rosario Misionero es la oración universal del misionero, por medio del cual se pide a Dios, por intercesión de la Virgen María por las necesidades de los hermanos de cada uno de los cinco continentes, orando así por todos los hermanos del mundo.

El Rosario Misionero es una forma de oración semejante al Rosario tradicional, que por intercesión de María pide al Padre por las intenciones y necesidades de todo el mundo. Está estructurado, al igual que el Rosario tradicional en cinco misterios, en cada uno de los cuales se pone como intención a uno de los cinco continentes. Las cuentas de cada misterio son de un color que identifica al continente en cuestión. La forma de rezarlo es idéntica al Rosario tradicional, pero utilizando los misterios misioneros en vez de los convencionales. Los misterios del Rosario Misionero son los siguientes:

1º Misterio: África

Color: Verde, por el color de la naturaleza, que es en este continente donde más intacta se encuentra.

2º Misterio: América

Color: Rojo, por la sangre derramada por los mártires durante la historia de la evangelización americana.

3º Misterio: Europa

Color: Blanco, por el color de la raza aria originaria de este continente. También simboliza el blanco de las vestiduras del santo Padre, que tiene su sede en este continente.

4º Misterio: Oceanía

Color: Azul, por el color de las aguas que rodean completamente al continente Oceánico.

5º Misterio: Asia.

Color: Amarillo, por el color de la piel de la raza predominante en ese continente.

Oración final

Separar al grupo en cinco equipos, uno por cada continente. Que cada equipo elabore una oración pidiendo por el continente que se le asignó y concluir rezando el Rosario Misionero utilizando las oraciones de cada grupo. Para ello, al iniciarse cada misterio, el grupo que tenía a cargo el continente respectivo, pasará al frente y colocará a los pies de una imagen o cuadro de la Virgen María la tarjeta o imágenes del continente y expresará su oración en voz alta.

Con el Espíritu Santo

Objetivo

Presentar al Espíritu Santo como protagonista de la misión.

Marco Teórico

Jesús dio el mandato misionero a los Once el día de la Ascensión, pero ellos no salieron a predicar sino hasta 9 días después, el día de Pentecostés. Fue el Espíritu Santo el que les dio fuerza y los animó a emprender la misión. Luego de la Ascensión de Jesús es el Espíritu Santo quien continúa con el Plan de Salvación. Esta obra, que había sido encomendada por Jesús a los apóstoles y a la Iglesia, se continúa con el impulso del Espíritu Santo. El será de ahora en adelante el protagonista de la misión de la Iglesia. En la Iglesia primitiva se lo ve actuando directamente en la misión iluminando las decisiones de los misioneros (He 15), eligiendo los territorios de misión (He 16,6ss), enviando a los misioneros (He 13,46-48). Es el Espíritu Santo el que convierte a los apóstoles en testigos y profetas (He 1,8;2,17-18) y el que hace misionera a toda la Iglesia. El misionero de hoy debe ser dócil y dejarse guiar e inspirar por el Espíritu Santo, quien sigue siendo el protagonista de la misión.

Motivación

Juego "El disparador"

Es conveniente para la realización del juego que los participantes se encuentren sentados en sillas individuales y formando un círculo. Quien guía el juego está parado, y no queda ninguna silla libre.

El guía comienza a relatar una historia en la que se irá nombrando a los participantes del encuentro. La consigna es que, cada vez que se diga una palabra clave (por ejemplo: "grupo"), que actuará como "disparador", todos los participantes que fueron nombrados desde la última vez que se dijo el "disparador" (o desde que comenzó el juego si es la primera vez), deben cambiarse de asiento. Si se pronuncia el "disparador" sin que se haya nombrado a ningún participante, entonces todos deben cambiarse de lugar. Si alguno llega a levantarse de su lugar sin que se haya pronunciado el "disparador", pierde.

Por ejemplo, la historia puede comenzar: "Resulta que el miércoles, se encontraron Fulanito y Menganito en la Plaza. Fulanito iba a la casa de Zutano, a preguntarle qué habían hecho el sábado pasado en la reunión del grupo (los tres nombrados se cambian de lugar). Etc., etc...."

Debe motivarse a que el cambio de asiento sea rápido para dar dinamismo al juego. Es importante que por lo menos se nombre a dos participantes entre clave y clave para que puedan realizar el cambio de lugar. El guía puede utilizar palabras muy parecidas al "disparador" durante la narración para confundir a los participantes (recordar que el que se levanta sin el "disparador", pierde).

En un momento dado, al nombrar el disparador de manera que todos deban cambiarse de lugar, el guía ocupa uno de los asientos, de manera tal que uno de los participantes quedará sin lugar. El que queda de pie debe pagar un castigo.

Una vez concluido el juego, el animador, realizar el siguiente razonamiento: Cada jugador debía estar atento a la narración. Si era nombrado, debía estar pendiente del "disparador" para cambiarse de lugar. No debía levantarse inmediatamente, sino que debía esperar el "disparador". Si alguno se levantaba antes del "disparador", perdía.

Actualización

Si prestamos atención, los primeros misioneros, no respondieron inmediatamente al mandato de Jesús, que les ordenó "ir y anunciar" el día de la Ascensión, sino que recién lo hicieron 9 días después ¿Cuál fue el disparador que hizo que al fin respondieran al llamado? Para responder a este interrogante, repartir en grupos de tres o cuatro las citas que narran estos acontecimientos, con las siguientes consignas:

Lee atentamente: He 1,4-5.7-9.12-14; He 2,1-11. Los discípulos tenían que esperar a recibir el Espíritu Santo para poder salir a predicar. Precisamente, apenas recibieron el Espíritu Santo comenzaron a anunciar la Buena Nueva de Jesucristo.

Si prestamos atención, también Jesucristo fue "ungido" con el Espíritu Santo antes de comenzar a predicar. (Buscar Mt 3,17; Mt 4,17 y Lc 4,14-20). Y ya desde los primeros tiempos, una condición para ser apóstol era "estar lleno" del Espíritu Santo, y quien no tuviera el Espíritu Santo, no era de Dios:

“Busquen pues, hermanos, siete varones de vosotros de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, los cuales pongamos en esta obra.” (He 6,3); “Pero ustedes no están animados por la carne sino por el Espíritu,

dado que el Espíritu de Dios habita en ustedes. El que no tiene el Espíritu de Cristo no puede ser de Cristo.” (Rm 8,9).

¿Y qué tiene que ver el Espíritu Santo en todo esto? ¿Qué hace el Espíritu Santo en la vida del misionero?

“Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaron la palabra de Dios con confianza.” (He 4,31); “Cuando venga el Consolador, que yo les enviaré del Padre, el Espíritu de Verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio de mí, y ustedes darán testimonio...” (Jn 15,26-27); “Mas el Consolador, el Espíritu Santo, al cual el Padre enviará en mi nombre, El les enseñará todas las cosas, y les recordará todas las cosas que les he dicho.” (Jn 14,26); “El Espíritu Santo les enseñará en la misma hora lo que deban decir.” (Lc 12,12); “Cuando los entreguen, no se preocupen por lo que van a decir: diga lo que se les enseñe en ese momento, porque no serán ustedes los que hablarán, sino el Espíritu Santo.” (Mc 13,11); “Nosotros no hablamos de estas cosas con palabras aprendidas de la sabiduría humana, sino con el lenguaje que el Espíritu de Dios nos ha enseñado, expresando en términos del Espíritu las realidades del Espíritu.” (1Co 2,13)

- Llena al misionero para que hable la Palabra de Dios
- porque El da testimonio de Jesucristo y hace al misionero testigo.
- El enseña al misionero lo que tiene que decir y le recuerda lo que Jesús ha dicho
- El le dicta al misionero lo que tiene que decir,
- Es más: no es el misionero el que habla, sino el Espíritu Santo quien habla a través del misionero,
- por lo tanto, el misionero no habla con palabras humanas sino con palabras del Espíritu Santo.

Tres pasos para "ser llenos" del Espíritu Santo

Entonces ¿qué tiene que hacer el misionero para ser "lleno" del Espíritu Santo? Para ello, se entrega la siguiente consigna para ser trabajada en pequeños grupos y por último compartir en plenario:

- Para que el misionero "sea lleno" del Espíritu Santo, son precisos tres pasos. En base a las siguientes citas, descubre cuales son: Lc 11,13; Rm 8,13 ; Gal 5,22-23; 2Tim 1,7

En base a lo compartido en los pequeños grupos, puede obtenerse que los pasos para ser lleno del Espíritu Santo son:

1º.- Pedir al Padre que envíe sobre él su Espíritu Santo: "Si ustedes, siendo malos, dan cosas buenas a sus hijos, ¿cómo el Padre del Cielo no les dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?" (Lc 11,13)

2º.- Ser dóciles al Espíritu Santo y dejarse conducir por El: "Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, son hijos de Dios". (Rm 8,14)

3º.- Para que el Espíritu de frutos en nosotros: "El fruto del Espíritu es: caridad, gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley" (Gal 5,22-23) "Porque no nos ha dado Dios el espíritu de temor, sino el de fortaleza, y de amor, y de templanza." (2Tim 1,7)

Interiorización

¿Pides con frecuencia a Dios que te llene del Espíritu Santo? En tu vida ¿eres dócil al Espíritu Santo? ¿Te dejas conducir por El? Cuenta alguna situación en que te hayas dejado conducir por el Espíritu Santo (en alguna decisión o en alguna acción) ¿Se manifiestan en tu vida los frutos del Espíritu Santo?

Oración Final

Invitar a los participantes a que en un momento de oración espontánea:

- Pidan a Dios el Espíritu Santo
- Pidan docilidad para dejarse conducir por el Espíritu Santo (puede pedirse perdón por no ser dócil)
- Pidan al Espíritu Santo que ayude a manifestar los frutos que aún cuestan.

Creativos e Inculturados

Objetivo

Mostrar la necesidad de la inculturación y la creatividad e la misión. Hacer conocer la Cruz de Matará.

Marco Teórico

Dos características imprescindibles de la misión son la creatividad y la inculturación. La creatividad implica encontrar métodos para transmitir la Buena Noticia que hagan de ella un mensaje atractivo a sus receptores. Jesucristo, a lo largo de su ministerio, dio amplias muestras de creatividad a la hora de predicar. No se limitó a discursos teóricos de teología dogmática y moral, sino que utilizó diversos métodos: enseñó mediante parábolas, discursos (las bienaventuranzas, el Pan de Vida), a veces exagerando las imágenes para llamar la atención o acentuar la importancia (la viga en el ojo, el camello y el ojo de la aguja), otras veces interpelando a sus interlocutores (¿Quién dice la gente que soy? ¿Me amas? ¿Quiénes son mis hermanos?), no solo con palabras sino también con signos y milagros, con gestos y actitudes concretas. Tal fue la novedad de su forma de predicar, que quienes lo escuchaban dijeron de El: "Nadie habló jamás como este hombre" (Jn 7,46).

El otro elemento es la inculturación, que implica que el Mensaje debe ser adaptado a la "cultura" de sus receptores, teniendo en cuenta sus valores, su situación de vida, su condición social, su edad, etc. Jesucristo no habló en términos teológicos elevados, sino que a los pescadores les habló de la barca y la red, a los agricultores les habló del sembrador, del grano de trigo y la semilla de mostaza, a los pastores les habló del buen pastor y de la oveja perdida.

Los misioneros de hoy deben también saber inculturar el Mensaje en las culturas y situaciones sociales actuales, llevando adelante una evangelización nueva en sus métodos, en su ardor y en su expresión para que la Buena Noticia llegue a lo profundo de los corazones de los hombres.

(Lecturas complementarias para el animador: RM 52-54; AG 25-26; EN 11-12; 20; 63)

Motivación

Juego "El almacenero sordo"

El juego consiste en lo siguiente. Hay un almacenero que es sordo (y analfabeto por si acaso) y que tiene un almacén de ramos generales. Para poder comprar algo, los clientes tienen que hacerse entender por señas, explicando cuál es el artículo que desean. Un voluntario hará de cliente (a quien el animador le dirá en secreto qué es lo que tiene que comprar) y todo el resto serán el almacenero. El voluntario tiene que hacer entender por señas qué desea comprar. Es importante que el producto que se le indique que tiene que comprar no sea algo demasiado fácil de representar con mímicas, para hacer más interesante el juego.

Otra posibilidad es jugar a "Dígalo con mímicas", utilizando nombres de películas, programas de televisión, canciones, etc.

Reconstrucción

El objetivo del juego consistía en "transmitir" un mensaje conocido para el emisor, y desconocido por el receptor. El emisor era el encargado de conocer el mensaje y buscar la forma transmitirlo al receptor, de manera comprensible para este último. El receptor debía interpretar el mensaje y tratar de entender de qué se trata. La dificultad consistía en que el emisor no podía hablar, sino que tenía que hacer mímicas. Destacar de las cosas importantes para la fiel transmisión del mensaje:

- La creatividad del emisor para traducir en gestos el mensaje
- La capacidad de hacerse entender (el grado de conocimiento entre el emisor y el receptor puede ser muy importante para "entender sus códigos")

Actualización

Al igual que en el juego, el misionero tiene un mensaje que transmitir a los demás: la Buena Nueva de Jesucristo. Para "dar a conocer" a Jesús debemos ser capaces de transmitirlo ("dar testimonio"). Y este testimonio tiene que ser dado de una manera atractiva y entendible para que sea fructífero. Juan Pablo II dijo que hoy en día es necesaria una evangelización renovada en sus métodos, en su ardor y en su expresión.

Creatividad

De lo observado en el juego, vimos que era muy importante para una fiel comprensión del mensaje, la habilidad del emisor para transmitirlo. Es importante que el misionero sea "creativo" para comunicar a Jesucristo, y que sepa adaptarse a los oyentes. Supongamos que alguien va en un colectivo y quiere evangelizar a los demás pasajeros. Tal vez no sería lo más creativo

pararse en medio de todos y decir: "¡A ver! ¡Atención todos! ¡A rezar el Rosario! En el primer misterio....". Probablemente tendría que ser creativo y buscar la manera de llegar a los demás. Jesucristo mismo fue creativo para transmitir sus enseñanzas:

- En vez de dar discursos en los que transmitiese una larga lista de artículos de fe y normas de conducta, contó parábolas breves y fáciles de recordar.
- También supo aprovechar los ejemplos concretos para enseñar: lavó los pies de sus discípulos para enseñarles a servir a los demás; hace que se produzca la "pesca milagrosa" para mostrar a Pedro que su vocación sería ser "pescador de hombres".

Inculturación

También es preciso, para una buena transmisión del mensaje, adaptarlo dependiendo de quienes van a ser los receptores. No puede hablarse igual con los niños que con los adultos, ni con gente de ciudad igual que con gente de campo. Esta adaptación del mensaje a los receptores se denomina "inculturación", que significa "introducir el mensaje en la cultura del otro".

Pablo nos da en su carta a los Corintios, claras muestras de su esfuerzo por inculturar el mensaje de acuerdo a sus interlocutores: "Me hice judío con los judíos para ganar a los judíos; me sometí a la Ley con los que están sometidos a ella para ganar a los que están sometidos a la ley. Y con los que no están sometidos a la Ley (...) me hice como uno de ellos, a fin de ganar a los que no están sometidos a la Ley. Me hice débil con los débiles para ganar a los débiles. Me hice todo para todos para ganar por lo menos a algunos, a cualquier precio" (1Cor 9,20-22)

Jesucristo mismo fue un ejemplo de inculturación del Mensaje:

- Cuando hablaba con pescadores, comparó el Reino de los Cielos con una red.
- Cuando estaba entre pastores, les habló de Dios como un Buen Pastor.
- Entre agricultores, comparó la evangelización con un sembrador que salió a sembrar.

Si Jesús hubiera venido al mundo hoy, hubiera hablado de Internet, de la televisión, de empresarios y obreros, de enfermos de SIDA, etc.

La Cruz de Matará

La Cruz de Matará es un testimonio de la evangelización en América Latina. Es un ejemplo de "inculturación" y de la "creatividad" de aquellos misioneros para transmitir a Jesús.

Fue tallada probablemente por los misioneros jesuitas o por los nativos de Santiago del Estero (los "Matará") como una manera creativa de inculturar la Buena Nueva entre aquellas gentes que no sabían leer. Al no poder dejarles escritos los Evangelios, se los "escribieron" creativamente tallándolos en una cruz.

La Cruz de Matará, testimonio de evangelización de nuestra América, figura desde 1982 en la portada del Misal Romano (edición Argentina) debido a una disposición del Episcopado de ese país. Por la significación que la misma posee, le fue entregada una réplica al Papa Juan Pablo II por los seminaristas santiagueños, durante la visita a Córdoba en Abril de 1987.

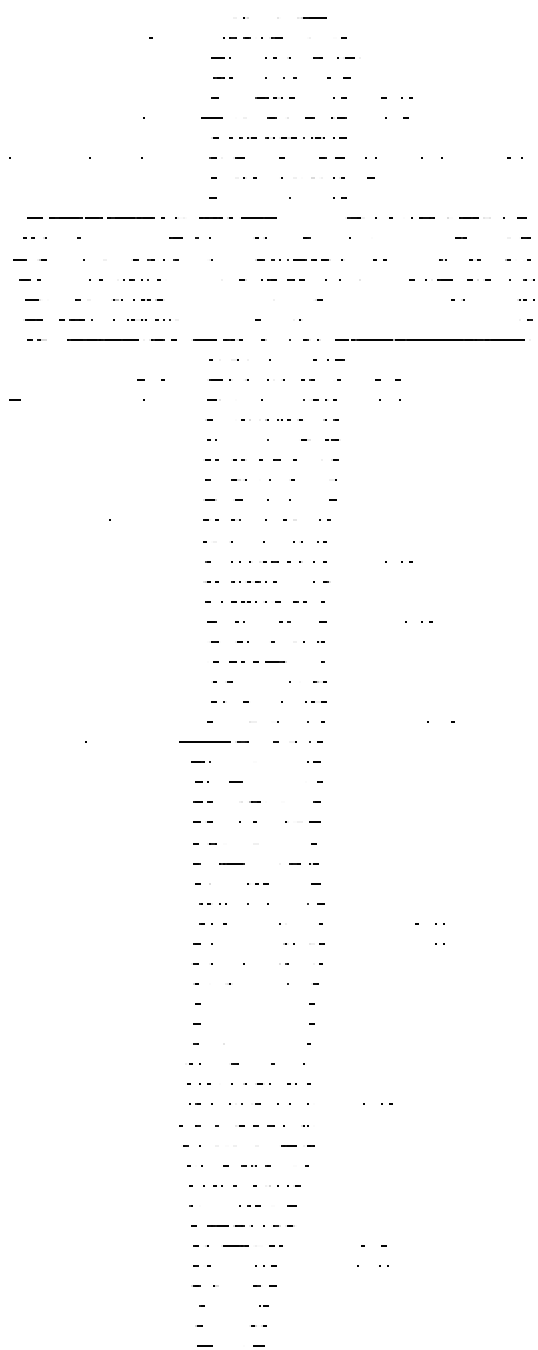
En el año 1971 se localizó esta pieza en las proximidades del río Salado. La misma guarda toda una tradición que sostiene que los grupos indígenas que vivieron allí (los "Matará") consideraban a la cruz con poderes sobrenaturales.

Esta cruz data del siglo XVI, aproximadamente cien años después del descubrimiento de América. La cruz es de mistol (flora regional). Ella está compuesta por dos partes: el madero vertical que mide 47 cm. y el horizontal que mide 17 cm. Ambos se hallan unidos por dos clavos de madera (ensamblan perfectamente, lo que permite su perfecto ajuste); su extremo inferior está desgastado pues, indudablemente, estuvo calzado sobre una base de madera.

En aquella época, los Jesuitas establecieron varias misiones a lo largo de Sudamérica para evangelizar a los nativos. Como estos no tenían escritura y los jesuitas no podían por lo tanto escribir las enseñanzas del Evangelio para que pudieran recordarlas después, decidieron tallarlas en la madera. Así fue como nació la Cruz de Matará, que contiene tallada en su superficie, con dibujos, el kerygma que trajeron aquellos primeros misioneros al suelo americano.

A través de la obra artística con sus peculiares signos e imágenes tallados en la madera, se encuentra depositado en la cruz, todo un mensaje y una intención. Trataremos pues, de penetrar en el significado o simbología de la representación.

Los motivos cubren perfectamente toda la superficie de la cruz; salvo tres sectores que no presentan ningún símbolo y en donde se puede apreciar la madera virgen, su estado de conservación es bueno. Para un mejor estudio, dividiremos la cruz en cinco partes:



PRIMERA PARTE (Extremo superior del madero vertical): Se observa unos signos como una "A" y una "O", cuya interpretación es ALFA y OMEGA principio y fin de todas las cosas; con características mayores una "M", letra inicial de un nombre: MATARA. Abajo, a continuación, letra romana correspondiente al 1 y una cruz griega. En las líneas siguientes las letras ATA mayúsculas y en minúsculas una probable "r" y "a" y otros motivos pequeños difíciles de interpretar. Enlazando todas las letras tendríamos la palabra "Matará". Bajo esas letras el número 1-5-9 y otros signos no reconocibles, estos números indicarían un año ¿el de 1594?.

SEGUNDA PARTE (Sobre el madero horizontal):

Se destaca una figura, la del señor que se extiende al madero vertical, donde se completa. La figura del cuerpo de Jesucristo está tratada con rasgos estilizados muy originales. En la cabeza se apoya una corona y por detrás una aureola. De la cintura arranca un faldín que cubre medio muslo, y los pies se encuentran apoyándose sobre un soporte.

TERCERA PARTE (Izquierda):

Tres símbolos celestes o siderales están representados: un cometa, la Luna y el sol. El cometa recordaría la estrella que

acompañó a los reyes magos a Belén; la Luna, Jesucristo murió en plena pascua judía que se cumplía con Luna llena; y el sol símbolo primario de la vida, de la luz y de la fuerza, que son otras tantas características del Señor.

CUARTA PARTE (Derecha): Dos símbolos sobresalen: el martillo que se usó para clavar a Cristo y un cáliz o copa que sostiene dos elementos cruzados ¿espigas? y sobre ellas la hostia representación de la última cena y la vivencia de la misma.

QUINTA PARTE (parte inferior del madero vertical): Alrededor del cuerpo de Jesús, pueden observarse los cordones, símbolo de la flagelación; la lanza que le atravesó el pecho, la escalera con la que se bajó el cuerpo y los clavos usados en la crucifixión. Más abajo aparece la figura de un ave, el gallo, que cantó tres veces antes de que Pedro traicionara al maestro. Bajo esta figura se ven dos motivos mas que podrían ser los dados con los que se sortearon las vestiduras del Señor. Una brillante figura femenina con corona y aureola se destaca llevando en su mano un cetro. Esta figura que representa los rasgos de una dama española, sin duda alguna la Virgen María. Cuatro lenguas de fuego brotan de un fuego común y mas abajo una figura con el rostro dañado de un personaje, que por su curioso tocado (¿de plumas?), podría ser un jefe indígena. Su posición en actitud de súplica con los brazos cruzados contra el pecho, pueden indicar que implora la intersección de María Santísima para salir de el Purgatorio que esta simbolizado por las lenguas de fuego y fundamentalmente por el martirio de Cristo.

Podemos destacar de ahí, una visión altamente unitaria, teológica y descriptiva de la pasión del Señor, lograda por una notable expresión de arte. La talla como así también la manifestación figurativa del autor anónimo dan testimonio de la ardua tarea realizada por los misioneros jesuitas en la zona (región del río Salado).

Indudablemente la cruz, objeto de este estudio, tuvo una finalidad catequística, tanto en la época en la que fue realizada como en el medio en el que surgió (comunidad indígena arraigada en el territorio santiagueño, región del Salado y Chaco-Santiagoño, habitada por los matarás y después por los Villelas y otros grupos chaqueños, todos éstos con una cultura de hábitos semisedentarios).

Historia de la Cruz de Matará

A partir del descubrimiento de América, se inició una nueva etapa en la historia de la Evangelización. Jesucristo pudo llegar a una gran parte de la

humanidad que hasta entonces había permanecido desconocida, de la mano de valientes misioneros que dejaban su tierra para venir a predicar el Evangelio en estas tierras lejanas.

Corría el año 1594, cuando un grupo de misioneros jesuitas llegó al actual territorio de Santiago del Estero, a orillas del Río Salado, donde vivía una tribu de indígenas llamados Matará.

Lo primero fue ganar su confianza para poder conquistar sus corazones. Luego hubo que aprender su lenguaje para poder comunicarse con ellos y hablarles de Jesucristo. Pero ¿cómo podían hacer para que estas personas pudieran recordar el Mensaje, si no sabían leer ni escribir? Así nació la idea de tallar en la madera la Buena Nueva que venían a anunciar, y poco a poco fueron construyendo juntos la "Cruz de Matará".

Les dijeron que les venían a hablar de Aquel que es el principio y el fin de todo, el alfa y el omega. Les venían a hablar de Dios, el que había creado todo. El creó el sol y la luna y puso las estrellas en el cielo.

Les contaron cómo los hombres se habían alejado de Dios, y cómo éste había enviado a su hijo único, Jesucristo, para salvarlos. Les contaron cómo Jesucristo había pasado por el mundo haciendo el bien, obrando prodigios y milagros.

También les hablaron de la Última Cena, y de cómo Jesús nos había dejado el gran regalo de su Cuerpo y Sangre hechos pan y vino en la Eucaristía, antes de ser hecho prisionero. Les hablaron de Pedro, y de cómo lo había negado tres veces antes de que cantara el gallo.

Les contaron cómo Jesucristo fue conducido ante Pilatos quien lo mandó a azotar, y cómo los soldados lo despojaron de sus vestiduras y se sortearon (dados) su manto.

También les contaron que fue condenado a morir en la cruz, y cómo con martillo y clavos, fueron clavados sus manos y pies en ella. Les hablaron también de su Madre, la Virgen María que lo había acompañado fiel hasta el final en todos sus sufrimientos, hasta que no resistiendo más su maltratado cuerpo, entregó su alma y murió.

Les contaron cómo poco después, un soldado le atravesó el costado con una lanza para comprobar si efectivamente había muerto y cómo bajaron (escalera) su cuerpo de la cruz para sepultarlo.

También les hablaron de cómo tres días después, Jesucristo resucitó glorioso de entre los muertos para librar a la humanidad de las llamas del infierno que se había ganado al alejarse de Dios, y cómo podían ellos, los Matará, hacer suya esa salvación aceptando y honrando a Jesucristo como Dios y Salvador, y postrándose ante El para adorarlo.

Oración Final

Se reparte a cada participante una "manito" y una "viñetita de diálogo" vacías (como las que se usan en las historietas para escribir lo que dicen los personajes) hechas de cartulina. Se explica que la viñetita de diálogo representa nuestras palabras, y las manitos, nuestras obras: en resumen, los dos elementos que conforman nuestro testimonio cristiano y misionero. Se invita a los participantes a construir la "Cruz de Matará" de nuestro testimonio cristiano. Se motiva para que cada uno pase y cuelgue en la cruz los dos elementos que simbolizarán su testimonio, en los cuales han escrito palabras o frases que expresen su oración, consistente en:

- Agradecimiento por dones recibidos que permiten el testimonio.
- Pedidos de perdón por falta de testimonio dado.
- Pedidos de ayuda para poder ser mejores testigos corrigiendo defectos, venciendo barreras o inhibiciones, etc.

Kerygma y Catequesis

Objetivo

Presentar las distintas situaciones de evangelización: Misión Ad Gentes, Nueva Evangelización y Atención Pastoral, y las dos etapas del Mensaje: Kerygma y Catequesis

Marco Teórico

De las diversas circunstancias en las que se desarrolla la evangelización, podemos identificar tres distintas situaciones de misión:

- Existen por un lado, pueblos, grupos humanos o contextos socioculturales, donde Cristo y su Evangelio no son conocidos, o donde faltan comunidades cristianas suficientemente maduras como para poder encarnar la fe en el propio ambiente y anunciarla a otros grupos. A ellos se dirige la Misión Ad Gentes o Primera Evangelización.
- Por otra parte hay comunidades cristianas comprometidas y que viven plenamente su fe. No necesitan que se los evangelice, pero sí que se los sostenga en la fe. A ellos se dirige la Atención Pastoral.
- Por último, se da una situación intermedia, donde grupos enteros de bautizados han perdido el sentido vivo de la fe, y ya no viven prácticamente como cristianos: son los "cristianos alejados". A ellos se dirige la Nueva Evangelización.

Podemos distinguir también dos momentos sucesivos en el proceso de comunicación de la Buena Nueva:

- Kerygma: es el primer anuncio de Jesucristo a quien no lo conoce verdaderamente. Apunta a mover al evangelizado a nacer de nuevo, a convertirse a Cristo. Se proclama a Jesús como la Buena Noticia y apunta principalmente a la voluntad del evangelizado. Busca producir en el evangelizado un encuentro personal con Jesús por la fe y la conversión.
- Catequesis: es el paso siguiente al kerygma. Busca ayudar a quien ya ha recibido el primer anuncio, a crecer en la fe. Enseña ordenada y progresivamente todo lo atinente a la doctrina de la fe, moral, dogma, Biblia, etc. Se dirige principalmente al entendimiento. Busca que el

destinatario se sienta parte de la Iglesia y crezca en fe y testimonio cristiano.

Motivación

"La Campaña Publicitaria"

Se propone a los participantes que van a realizar un estudio de mercado para hacer la campaña publicitaria de un producto, divididos en grupos de cuatro a seis personas, en base a las siguientes consignas:

El producto ya está en el mercado desde hace tres años y no es muy conocido, si bien mucha gente ya lo utiliza. Periódicamente, también se lanzan al mercado nuevos accesorios para el producto, nuevas ideas de cómo utilizarlo para su mejor aprovechamiento y soluciones de problemas más comunes.

Primero que nada es preciso realizar un estudio de mercado, identificando los distintos tipos de público para la publicidad (en base a si conocen o no el producto, y a si lo usan o no). La campaña debe abarcar a todos los tipos de público, por lo cual se realizarán distintos tipos de avisos, para no dar a cada uno más información de la que necesitan.

Eso sí, por cuestiones de economía, se tratará de no hacer un aviso para cada tipo de público (sería mucho gasto). Se harán avisos que abarquen a más de un tipo de público, pero no un solo aviso para todos. Además cada aviso deberá contener toda la información que un determinado tipo de público requiera.

El trabajo a realizar consiste en:

1. Identificar los distintos tipos de público para la campaña publicitaria y, para cada uno, qué cosas debería informársele acerca del producto.
2. Indicar cuántos tipos de avisos se realizarán, indicando qué deben contener cada uno y a qué tipo de público está dirigido.

Luego de un tiempo prudencial (diez minutos son suficientes), cada grupo expondrá los resultados de su trabajo al resto.

Actualización

Con la finalidad de unificar lo expuesto por los distintos grupos y, si es posible, puede guiarse un intercambio de ideas para llegar a una propuesta semejante a la siguiente:

Identificar tres tipos de público

	Tipo de Público	Necesidades de Información
1	No conocen el Producto	En qué consiste el Producto - Aplicaciones básicas
2	Conocen el Producto, pero no lo usan	En qué consiste el Producto - Aplicaciones básicas
3	Usan el Producto	Accesorios que se pueden agregar al producto Recomendaciones acerca de formas de uso Solución de Problemas

Identificar dos tipos de Avisos

	Contenido del Aviso	Público al que está dirigido
A	Una presentación del Producto, su nombre, descripción de sus características y aplicaciones básicas.	1 -2
B	Accesorios que se pueden agregar al producto, Recomendaciones acerca de formas de uso y Solución de Problemas	3

Tres Ámbitos de Misión

De la misma manera que en el diseño de la campaña publicitaria de la dinámica se identificaron distintos tipos de público, la evangelización se dirige también a distintos tipos de destinatarios.

Jesucristo, en el envío misionero, ya anticipa estos distintos "ámbitos de la misión": "Serán mis testigos aquí en Jerusalén, en Judea y Samaria y hasta los confines de la tierra" (He 1,8).

Él envió a sus discípulos, primero, a los que estaban ahí cerca: en Jerusalén. Pero también a los que estaban un poco más lejos: en Judea y Samaria. Y por último a los más alejados: hasta los confines de la tierra.

Hoy también podemos identificar en el mundo a tres grupos de personas de acuerdo a su relación con Jesucristo:

1Cor 4,6	"No dejo de dar gracias a Dios por ustedes, por la gracia que El les ha concedido en Cristo Jesús. En efecto, ustedes han sido colmados en El con toda clase de riquezas, las de la palabra y las del conocimiento, en la medida que el testimonio de Cristo se arraigó en ustedes."	Cristianos comprometidos
Rom 15, 21	"Así dice la escritura: Lo verán aquellos a los que no se les había anunciado y comprenderán aquellos que no habían oído hablar de El."	No cristianos
Heb 4,2b	"La palabra que ellos oyeron no les sirvió de nada, porque no se unieron por la fe a aquellos que la aceptaron"	Cristianos alejados

Por un lado están los cristianos comprometidos. Ellos conocen a Jesucristo y viven de acuerdo a sus enseñanzas. Son los cristianos practicantes. Son los hombres "de aquí, de Jerusalén". Por otro lado están los que no conocen a Jesucristo, los no cristianos, ya sea porque nunca han oído hablar de El, o porque para ellos Jesucristo es simplemente un dato histórico: saben que existe pero no creen en El. En los evangelios son llamados "paganos". Son los hombres "de los confines de la tierra". Pero también, en un estado intermedio, están los cristianos alejados, que se dicen creyentes, han sido bautizados y se llaman a sí mismos cristianos, pero en realidad viven como si no conocieran a Jesucristo. Muchos de ellos han sido bautizados por tradición. Son cristianos simplemente "de nombre", pero en realidad viven como "ateos prácticos". Ellos son los hombres "de Judea y Samaria".

Entonces, la tarea evangelizadora puede dirigirse a tres distintos tipos de Grupos humanos:

	Grupo humano	Grado de relación con Jesucristo
A	Cristianos comprometidos	Conocen a Jesucristo y viven su fe
B	Cristianos alejados	Conocen a Jesucristo pero no viven su fe
C	No cristianos	No conocen a Jesucristo.

Tres Tipos de Tarea Evangelizadora

Consecuentemente con los tres grupos distintos de destinatarios de la evangelización, existen tres distintos tipos de trabajo evangelizador:

- Para los cristianos comprometidos, la tarea consiste en ayudarlos a perseverar y crecer en la fe. Este es el típico trabajo parroquial: celebración de Misas, catequesis, grupos de oración y de apostolado, etc. Este tipo de tarea se llama Atención Pastoral.
- Para los no cristianos, que no conocen a Jesucristo, la tarea consiste en anunciarles a Jesucristo y su Mensaje. Este tipo de tarea se llama Primera Evangelización, Tarea misionera específica o Misión Ad Gentes.
- Para los cristianos alejados, la tarea consiste en anunciarles a Jesucristo y su Mensaje, porque no lo conocen realmente, sino simplemente "de oído". Tal vez tengan conocimientos teóricos acerca de Jesucristo, pero no un conocimiento profundo que es el que surge de un encuentro personal con El. Ellos fueron evangelizados pero la vida cristiana se ha dormido en ellos: deben ser evangelizados nuevamente. Este tipo de tarea se llama Nueva Evangelización.

Dos Etapas del Mensaje

Al igual que cuando se diseñó la campaña publicitaria en la dinámica se previeron distintos tipos de avisos dirigidos a los distintos tipos de público, con la evangelización ocurre algo semejante. Los cristianos comprometidos no necesitan recibir el mismo tipo de mensaje que los no cristianos o los cristianos alejados, pues ya lo han recibido.

De la misma manera, los no cristianos y los cristianos alejados, no estarían preparados para comprender el mensaje que corresponde a los cristianos comprometidos, porque estarían "quemando etapas".

Es por esto que el Mensaje de Jesucristo abarca dos etapas:

- Kerygma (del griego "proclamar, gritar"): Es el primer anuncio de Jesucristo. El anuncio del kerygma no consiste en "informar" acerca de Jesucristo, sino que apunta a un producir un encuentro personal con Cristo que motive un cambio de vida en la persona y que lleve a la conversión.
- Catequesis (del griego "guardar, retener"): La Catequesis, en cambio, sí consiste en informar acerca de los contenidos de la fe. Busca enseñar todo aquello que ayuda al crecimiento espiritual de los cristianos. Consiste en la enseñanza progresiva de la fe: dogma, moral, doctrina, Biblia, etc.

Kerygma y Catequesis son dos etapas necesariamente secuenciales del Mensaje. Es preciso que primero, se haya recibido el anuncio de Jesucristo, que se haya experimentado un encuentro personal con Cristo, antes de pasar a la Catequesis.

Una falencia que se dio a veces en nuestra Iglesia en los últimos siglos, es que se abocaron los esfuerzos a transmitir los conocimientos de la Catequesis, sin que antes las personas hubieran vivido un encuentro personal con Cristo.

Esto equivale a levantar una construcción sin tener bien firmes los cimientos. Por ello es que vemos tantos cristianos que han sido bautizados, han hecho su Primera Comunión y se han confirmado, pero no viven su fe. Han sido catequizados sin haber recibido el anuncio de la Buena Noticia antes.

Ejercicio

Podemos clasificar a los textos del Nuevo Testamento en tres grupos :

1. Textos Kerygmáticos. Por ejemplo: "Para que todo el que crea en El (Jesús) tenga vida eterna" (Jn 3,15) es kerygmático, porque anuncia que quien crea en Cristo tendrá vida eterna.
2. Textos Catequéticos. Por ejemplo: "Mujeres, amen a sus maridos [...] Hijos, obedezcan a sus padres" (Col 3,18-21) es catequético porque se dan recomendaciones prácticas a la familia ya evangelizada.
3. Textos Kerigmático-Catequéticos: "Como el Padre me amó, yo también los he amado. Permanezcan en mi amor" (Jn 15,9) es kerygmático-catequético, porque anuncia el amor que Cristo nos tiene, pero también da una recomendación de permanecer en su amor.

Interiorización

¿A cuál de los tres grupos humanos (cristianos comprometidos, cristianos alejados, no cristianos) perteneces tú? ¿Siempre fue así o antes perteneciste a otro? ¿Qué tareas evangelizadoras que se realizan en tu Parroquia? Determina a qué tipo de tarea pertenecen cada una.

Analiza tu vida personal: ¿Recibiste primero el kerygma y luego la catequesis o fue al revés? Vas en el colectivo y se te presenta la oportunidad de anunciarle a Jesucristo a un compañero de asiento. Tienes diez minutos. ¿Qué le dices?

Oración Final

Invitar a los participantes a que pidan, en un momento de oración, por los hombres y mujeres que pertenecen a cada uno de los tres "ámbitos de misión" y por sus necesidades.

El Primer Anuncio

Objetivo

Presentar los pasos que debe seguir el Primer Anuncio para ser productivo.

Marco Teórico

El Primer Anuncio sigue una serie de pasos bien definidos, que deben ser respetados para que no se limite a una simple transmisión de un Mensaje, sino que alcance el objetivo que se propone: la conversión del corazón. Estos pasos son los siguientes:

- Envío: el misionero es enviado por Dios a una determinada situación de evangelización. El misionero se reconoce instrumento de Aquel que lo envía.
- Encuentro con el evangelizado: el misionero sale al encuentro del otro. No se queda esperando que vengan a buscarlo, sino que "va" hacia quien no conoce a Cristo.
- Conocimiento de la realidad: lo primero es conocer la realidad de aquel a quien se va a evangelizar. Es la única manera en que el mensaje podrá ser inculturado.
- Preevangelización: del conocimiento de la realidad, podrán detectarse situaciones concretas que pueden ser iluminadas con la luz del Evangelio. Se detectan valores evangélicos que ya están latentes en el destinatario de la misión y que pueden servir de base para la evangelización. Se busca la oportunidad para que surja la cuestión religiosa.
- Anuncio de Jesucristo: partiendo de la realidad del evangelizado, se anuncia explícitamente a Jesucristo, inculturando este anuncio en la situación particular del individuo y utilizando elementos propios de su cultura.
- Este anuncio debe mover al evangelizado a realizar su profesión de fe en Jesucristo mediante la fe y la conversión.
- Por último, el recién evangelizado es incorporado a la comunidad cristiana, que lo sostendrá y apoyará para perseverar en la fe.

Estas etapas atienden únicamente a la primera fase de la evangelización.

Motivación

"Inutilísima"

Se propone jugar a "Inutilísima" (en la Argentina, "Utilísima" es el nombre de un programa de televisión que enseña a realizar distintas actividades útiles para el hogar: actividades manuales, decoración, recetas de cocina, etc.). Para ello se divide a los participantes en grupos de cinco o seis participantes para que preparen un bloque de este programa enseñando a realizar alguna actividad que se les solicitará. Para hacer divertido el juego, deben proponerse actividades estrafalarias, como por ejemplo: "Cómo bañar un elefante", "Cómo extraer las pelusas del ombligo", "Criando un rinoceronte en su departamento", "Recuperando el arete que se cayó por el desagüe del lavamanos", "Mil y un usos del papel higiénico", etc., o alguna que propongan los mismos participantes.

Actualización

En cada una de las representaciones vimos que para la realización de las actividades propuestas era preciso seguir una serie de pasos. La mayoría de ellas decían: "Primero.... luego.... después.... y por último....". Esto es, para cualquier actividad, existe siempre un proceso más o menos definido. Con la actividad misionera ocurre lo mismo. Hay un proceso que debe seguir la evangelización para llegar a buen término.

Para conocer cómo es ese proceso, vamos a ver en acción a uno de los primeros misioneros: Felipe, que fue uno de los siete primeros diáconos que eligieron los Apóstoles para que los ayudasen en su misión cuando la Iglesia comenzó a crecer en número y ya les fue imposible seguir ellos doce solos con esta tarea.

Para ello, se proclama y reconstruye el siguiente pasaje de los Hechos de los Apóstoles. Conviene repartir una copia del texto, si es posible, indicando las subdivisiones de los versículos como se indica a continuación:

Felipe y el Etíope (He 8,26-31.35-38)

²⁶ El Ángel del Señor habló a Felipe diciendo: "Levántate y marcha al sur, por el camino que baja de Jerusalén a Gaza por el desierto". ^{27a} Felipe se levantó y se fue. ^{27b} Un eunuco etíope [...] ²⁸ regresaba sentado en su carro leyendo al profeta Isaías. ²⁹ El Espíritu dijo a Felipe : "Acércate y ponte junto a ese carro. ^{30a} Felipe corrió hasta él ^{30b} y le oyó leer al profeta Isaías, ^{30c} y le dijo: "¿Entiendes lo que vas leyendo?". ³¹ El etíope contestó: "¿Cómo voy a

entender si nadie me lo explica?" [...]. ³⁵ Felipe entonces, partiendo de este texto de la Escritura se puso a anunciarle la Buena Nueva de Jesús. ³⁶ Siguiendo el camino llegaron a un lugar donde había agua. Entonces el eunuco dijo: "Aquí hay agua ¿qué impide que yo sea bautizado?". ^{37a} Felipe le dijo : "Si crees de todo corazón, es posible". ^{37b} "Creo", afirmó el etíope, "que Jesucristo es el Hijo de Dios". ³⁸ Entonces mandó detener el carro. Bajaron al agua y Felipe lo bautizó.

	Interpelaciones	Respuesta
1	26.29: Dios envía a Felipe	27a.30a: Felipe obedece la voluntad de Dios
2	27b.30b: La realidad del etíope y su sed de Dios interpela a Felipe	30c: Felipe se acerca al etíope
3	31: El etíope manifiesta su necesidad de Dios	35: Felipe, partiendo de Isaías le anuncia a Jesucristo
4	37a: Felipe invita al etíope a creer en Cristo	37b: El etíope hace su profesión de fe
5	36: El etíope pide ser bautizado	38: Felipe lo bautiza

Algunos elementos a tener en cuenta

Primero:

- Dios, si bien aparece como dando órdenes a Felipe, está apelando a su libertad de obedecerle o no. Dios no obliga, sino que invita.
- Por su parte, Felipe es dócil a la voluntad de Dios y obedece inmediatamente y sin cuestionar.

Segundo

- En un primer momento, el etíope no pide nada explícitamente. Simplemente el está "haciendo la suya", viviendo su realidad. Felipe percibe en esa realidad la ausencia de Dios, y el derecho que tiene todo ser humano a recibir la salvación de Cristo.
- Felipe se acerca al etíope y se inserta en su realidad. Primero se interesa en lo que va haciendo, y lo demuestra: "¿entiendes lo que estás leyendo?". Y partiendo desde la realidad que está viviendo el etíope, lo lleva a la pregunta religiosa.

Tercero

- El etíope, movido por Felipe pide que le hable de Dios : "¿Cómo voy a entender si nadie me lo explica?". Tal vez, por propia iniciativa, al hombre jamás se le hubiera ocurrido solicitar a Felipe una explicación,

pero Felipe supo encontrar la manera de despertar en el etíope la curiosidad.

- b) Felipe le anuncia a Jesucristo partiendo de la realidad que está viviendo el etíope. No le habla de un Cristo "traído de los pelos", sino que se lo anuncia a partir de la lectura que está leyendo.

Cuarto

- a) Felipe, después de anunciarle a Cristo, invita al etíope a hacer su profesión de fe. Se lo insinúa con las palabras: "Si crees, todo es posible". Tampoco en este caso, Felipe obliga al etíope a nada. Simplemente lo invita a creer.
- b) El etíope hace explícitamente su profesión de fe, aceptando a Cristo como el Hijo de Dios.

Quinto

- a) Por último, el etíope pide ser bautizado. Una vez más, Felipe no impuso nada, sino que supo motivar al hombre para que sea él quien solicite el bautismo.
- b) Felipe accede a la solicitud del etíope y lo bautiza.

A continuación se propone actualizar el cuadro anterior, adaptándolo a la realidad actual. En plenario, guiar la discusión hasta llegar a un esquema como el siguiente:

1	Dios envía al misionero a evangelizar	El misionero obedece la voluntad de Dios
2	Mucha gente vive distintas realidades.	El misionero va al encuentro de la gente y conoce su realidad.
3	En esta realidad se manifiesta que hay una necesidad de Dios.	El misionero hace el anuncio explícito de Jesucristo y su mensaje
4	El misionero invita al que está siendo evangelizado a creer en Cristo	El evangelizado hace su profesión de fe
5	El evangelizado pide voluntariamente integrarse a la Iglesia	El misionero ayuda al evangelizado a integrarse a la Iglesia

Manual de instrucciones para el Primer Anuncio

1. Aceptar la voluntad de Dios que lo envía a misionar
2. Acercarse a la persona y conocer su realidad.

3. Buscar la oportunidad (sin presionar) para que surja la cuestión religiosa.
4. A partir de su realidad, anunciarle a Jesucristo.
5. Motivar para que la persona realice su profesión de fe en Jesucristo.
6. Incorporar a la persona a la Iglesia (si no era cristiano, por medio del Bautismo)

Es preciso hacer notar que todos estos pasos deben ser realizados en un marco de total libertad para el evangelizado, no presionando, pero sí invitando o "creando el clima" para que sea la persona la que "pida" libre y voluntariamente pasar al paso siguiente.

Oración Final

Invitar a los participantes a que en un momento de oración y en base a lo aprendido durante el encuentro, le pidan al Espíritu Santo que los ayude a ser buenos misioneros.

El Contenido del Kerygma

Parte 1: El Kerygma de Jesús

Objetivo

Presentar el contenido central del Kerygma de Jesús: El Reino de Dios y Jesucristo mismo.

Marco Teórico

El contenido central del kerygma de Jesús es el Reino de Dios o Reino de los Cielos (Mc 1,14; Mt 4,23; Lc 4,43). A su inminencia, realidad y características, dedicará Jesucristo gran parte de su predicación (más adelante, en el desarrollo del encuentro, se profundiza acerca del concepto del Reino, de sus características y de la manera de entrar en él). Así mismo, Jesucristo es Mensajero y Mensaje. Él mismo es parte del kerygma que anuncia: es la puerta para entrar en ese Reino, camino que conduce a él, luz que ilumina el camino al Reino y alimento que da fuerzas para caminar.

Motivación

Dinámica "Yo veo, tu ves"

Se explica que se solicitará tres voluntarios para el juego, que en un primer momento se retirarán de la habitación donde están reunidos. Al hacer pasar al primero, el animador representará una pequeña historia sin hablar ni explicar de qué se trata. El primero deberá observar atentamente y, al finalizar, se hará pasar al segundo para que el primero repita la escenificación. Lo mismo se hará con el tercero.

Al finalizar la dinámica, el tercero contará de qué se trataba la representación, y así lo harán también el segundo y el primero. Por último, el animador contará cuál era la historia original. La intención es que la historia presente situaciones confusas que se presten a ser mal interpretadas, para que la historia resultante difiera bastante de la original.

Por ejemplo, la historia puede ser: "Es la hora de la meditación diaria. Fray Santiago se dirige a la celda dedicada para tal fin. Al llegar, va a abrir la puerta de la celda, pero esta está cerrada por dentro: el monje que tenía el turno anterior aún no ha terminado, así que Fray Santiago tiene que esperar. Se impacienta y golpea de vez en cuando la puerta para apurar a su predecesor. Por fin el monje rezagado termina y deja entrar a Fray Santiago. Este entra, y se sienta en el pequeño banco de la habitación. Luego de un

rato, finaliza la meditación, se levanta de su asiento y toma una de las estampitas que están en la pequeña mesa a un costado del banquito y la guarda en su bolsillo de atrás del pantalón. Antes de salir apaga la lámpara que está detrás del banquito (que es de esas que se encienden con una cadenita que cuelga de la lámpara). Y por fin se retira." (Esta historia puede ser fácilmente confundida con una visita convencional al baño, lo cual hará entretenida a la dinámica. Además, el animador deberá ayudar con su representación a que esta sea confundida).

Actualización

La intención es arribar a que lo que provocó la distorsión de la historia fue el hecho de que quien la transmitía no había recibido la historia fielmente, sino su propia interpretación. La mayor distorsión se produce al principio, puesto que es muy probable que el primer voluntario ya la haya entendido mal. De ahí en adelante, transmitió la historia del "baño", agregándole incluso elementos que reforzaban la nueva historia, y así llegó con agregados más, agregados menos hasta la última versión.

Así también puede llegar a ocurrir con la evangelización. Si el misionero no conoce bien el mensaje que tiene que transmitir, probablemente lo distorsionará y transmitirá otro mensaje diferente. Por eso, es de vital importancia que, como misioneros, conozcamos muy bien el contenido del kerygma que tenemos que anunciar.

El Kerygma de Jesús

Vamos a comenzar con el kerygma original, que fue el que Jesucristo mismo anunció cuando vino a la tierra. Y no vamos a apelar a una narración de alguien que nos lo cuente, sino a los que escribieron la primera versión: los Evangelios. El kerygma que anunció Jesús, contiene dos elementos centrales: El Reino de los Cielos, y él mismo. Jesucristo es a la vez mensajero y mensaje.

El Reino de los Cielos	Jesucristo
- [después de las tentaciones en el desierto...] A partir de ese momento, Jesús comenzó a proclamar: 'Conviértanse, porque el Reino de los Cielos está cerca'. (Mt 4,17) - Después que Juan fue arrestado, Jesús se dirigió a Galilea. Allí proclamaba la Buena Noticia de Dios, diciendo: 'El tiempo se ha cumplido: el Reino de Dios está cerca. Conviértanse y crean en la Buena Noticia'. (Mc 1,14)	- Yo soy la puerta. El que entra por mí se salvará. (Jn 10,9a) - Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al padre, sino por mí. (Jn 14,6) - Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no anda en tinieblas, sino que tendrá la luz de la Vida (Jn 8,12)

la Buena Noticia'.(Mc 1,14) - Jesús recorría toda la Galilea, enseñando en sus sinagogas, proclamando la Buena Noticia del Reino y curando todas las enfermedades y dolencias de la gente.(Mt 4,23) -Cuando amaneció, Jesús salió y se fue a un lugar desierto. La multitud comenzó a buscarlo y , cuando lo encontraron, querían retenerlo para que no se alejara de ellos. Pero él les dijo : "También a las otras ciudades debo anunciar la Buena Noticia del Reino de Dios, porque para eso he sido enviado". Y predicaba en las sinagogas de toda Judea. (Lc 4,42-44)	mundo; el que me sigue no anda en tinieblas, sino que tendrá la luz de la Vida (Jn 8,12) -Yo soy el pan vivo bajado del cielo. El que coma de este pan vivirá eternamente. (Jn 6,51)
---	--

El Reino de los Cielos

- El Reino de Dios es una realidad inminente que ya está entre nosotros. (Lc 17,20-21).
- En el mundo conviven buenos y malos. Lo bueno de este mundo forma el Reino de Dios. Al final, Dios retirará a los buenos y los llevará junto a El. Este es el mensaje de la parábola de la cizaña. (Mt 13,24-30)
- Los que somos parte del Reino de Dios debemos transformar al mundo. Este es el mensaje de la parábola de la levadura. (Mt 13,33)
- El Reino de Dios es una realidad que crece de a poquito pero que llegará a ser grande. Este es el mensaje de la parábola del grano de mostaza. (Mt 13,31-32)
- El Reino de los Cielos es para toda la humanidad: "Y os digo que vendrán muchos desde oriente y occidente y se pondrán a la mesa con Abraham, Isaac y Jacob en el Reino de los Cielos" (Mt 8,11)
- Cuando uno encuentra el Reino de Dios, debe dejarlo todo por El. Este es el mensaje de las parábolas del tesoro (Mt 13,44) y la perla (Mt 13,45).
- El Reino de Dios es justicia, paz y gozo en el Espíritu (Rom 14,17)

Jesucristo y el Reino de los Cielos

- Es la puerta para entrar en ese Reino.
- Es el camino que nos conduce al Reino, que nos lleva a por el camino de la Verdad y nos da Vida.
- Es la luz que nos ilumina en el camino hacia el Reino.
- Es el alimento que nos da fuerza en nuestro caminar y nos asegura la entrada al Reino.

Cómo entrar al Reino de los Cielos

Para entrar en el Reino de Dios hay que: Convertirse y creer : "El Reino de Dios está cerca, conviértanse y crean en el Evangelio" (Mc 1,15)

Interiorización

¿Soy en el mundo trigo o soy cizaña? ¿Soy de veras levadura en mi casa, entre mis amigos, en mi Colegio / Trabajo, en mi Parroquia, etc.? ¿Soy capaz de dejarlo todo por el Reino? ¿Qué cosas me cuesta dejar?

Oración Final

Invitar a los participantes a que en un momento de oración, pidan a Jesucristo que los ayude a vivir como uno del Reino de Dios, y a ser trabajadores para construir en la tierra este Reino.

El Contenido del Kerygma

Parte 2: El Kerygma hoy

Objetivos

Mostrar cómo puede presentarse el kerygma al mundo actual. Los 6 temas del kerygma.

Marco Teórico

Los apóstoles retomaron el kerygma de Jesús y lo hicieron propio. Su predicación se centró en el Reino de Dios y en Jesucristo Resucitado. Hoy, el centro del kerygma continúa siendo el mismo, pero debe ser presentado de una manera que atienda a las realidades y necesidades actuales. Es por eso que la didáctica misionera contemporánea, propone un esquema para la transmisión del kerygma resumido en seis temas centrales:

- El Amor de Dios Padre: su objetivo es mover al evangelizado, no solo a "saber" que Dios lo ama, sino a "experimentar" el amor salvífico de Dios que lo ama gratuitamente y de manera personal e incondicional.
- El Pecado: su objetivo es que el evangelizado se reconozca y se confiese pecador delante de Dios, puesto que sólo quien se reconozca pecador, podrá ser perdonado y salvado.
- Jesucristo y la Salvación: busca que el evangelizado llegue a tener su encuentro personal con Cristo resucitado como su Señor y Salvador, para que se disponga a abrir las puertas de su vida para que Jesús entre en ella y permanezca en su corazón.
- Fe y Conversión: busca llevar al evangelizado a que se decida y tenga la oportunidad de hacer su profesión de fe, proclamando a Cristo como su salvador personal. Como paso siguiente, se busca animar al evangelizado a que se proponga una conversión de vida para entregarse a Jesús por entero y vivir de acuerdo a sus enseñanzas.
- El Espíritu Santo: busca que el evangelizado pueda tener su propio Pentecostés, mediante una oración donde se pida y reciba una efusión abundante del Espíritu Santo y se manifiesten sus dones y frutos.
- La Comunidad Cristiana: ayuda a que el evangelizado se integre a la comunidad cristiana local y forma parte activa de ella.

Motivación

"Aquí se vende pescado fresco"

A modo de motivación, se entregará a los participantes, separados en grupos de cuatro o cinco, las dos versiones del cuento y las consignas que se indican al final de los mismos.

Aquí se vende pescado fresco (Versión 1)

Cierta vez, un hombre que vivía en un pueblo pequeño, colocó en la vereda de una de sus calles principales un pequeño puesto de venta de pescado, con el cual pensaba ganarse unos pesos. Sobre su pequeña mesita que hacía las veces de mostrador, colocó un cartel con la siguiente inscripción: "AQUÍ SE VENDE PESCADO FRESCO".

Al rato, pasó un hombre que le dijo: "Oiga amigo. ¿Piensa usted que los que pasamos por aquí somos tontos? Si debajo de ese cartel está usted con sus pescados, se supone que los vende aquí. ¿O cree que podemos pensar que los vende en otro lugar? ¿Qué necesidad tiene de colocar la palabra AQUÍ en el cartel?". Luego de pensarlo, nuestro amigo decidió que el hombre tenía razón, y quitó la primera palabra, quedando el cartel con el siguiente texto: "SE VENDE PESCADO FRESCO".

Un poco más tarde, otro hombre se detuvo frente a la tienda y le recriminó: "¿Acaso piensa que somos tan estúpidos de creer que usted se para aquí a regalar sus pescados, que tiene la necesidad de aclarar que SE VENDEN? ¡Por favor!". Por lo que nuestro amigo, nuevamente quitó parte del cartel, quedando la inscripción: "PESCADO FRESCO".

Pasado un rato, pasó un tercer individuo, que al leer el cartel exclamó amablemente: "Me parece, mi amigo, que usted está haciendo una muy mala publicidad. Al colocar la palabra FRESCO, hace sospechar a la gente que los pescados que usted vende no están precisamente en buen estado. Si estuvieran podridos ¿colocaría usted un cartel que dijera PESCADO PODRIDO? No, por lo tanto, el hacer la aclaración motiva al ocasional transeúnte a pensar que en realidad la mercadería está mala y por eso debe hacer esa aclaración en su cartel." Como el argumento le pareció razonable, volvió a cambiar el letrero por uno que simplemente decía "PESCADO".

Poco después, pasó un cuarto hombre que al ver el cartel, se exasperó y gritó molesto: "¿Qué usted cree que en este pueblo somos todos unos imbéciles ignorantes que no sabemos reconocer un pescado cuando lo vemos? ¿Cree que si no aclara en su cartel que lo que vende es PESCADO podemos llegar a creer que son calefones o gomitas para canillas? ¡Mire, no le pego nada más

porque voy apurado!". Asustado, nuestro amigo quitó definitivamente el cartel.

Así pasó el resto del día. Sin cartel, ni publicidad, nadie se acercó a comprarle ni un solo pescado, y nuestro pobre hombre volvió a su casa con la mercancía intacta, los bolsillos vacíos, y el ánimo por el piso.

Aquí se vende pescado fresco (Versión 2)

Cierta vez, un hombre que vivía en un pueblo pequeño, colocó en la vereda de una de sus calles principales un pequeño puesto de venta de pescado, con el cual pensaba ganarse unos pesos. Sobre su pequeña mesita que hacía las veces de mostrador, colocó un cartel con la siguiente inscripción: "AQUÍ SE VENDE PESCADO FRESCO".

Al rato, pasó un hombre que le dijo: "Oiga amigo, me parece que su cartel es un poco ambiguo. Al especificar simplemente AQUÍ, uno no sabe si pensar que usted vende pescado en este puesto, o que en este pueblo se suele vender pescado fresco. ¿No le parece que podría ser un poco más explícito?". Luego de pensarlo, nuestro amigo decidió que el hombre tenía razón, y explicó un poco mejor su publicidad, escribiendo en el cartel: "AQUÍ, EN ESTE PUESTO UBICADO DEBAJO DEL CARTEL, SE VENDE PESCADO FRESCO".

Un poco más tarde, otro hombre se detuvo frente a la tienda y le recriminó: "SE VENDE... Sí, se vende... pero ¿En qué precio? ¿De contado o hace financiaciones? ¿Recibe tarjetas de crédito? Con una publicidad tan pobre e incompleta, no va a llegar a ninguna parte". Por lo que nuestro amigo, nuevamente bajó el cartel, y lo reemplazó por uno más completo, quedando: "AQUÍ, EN ESTE PUESTO UBICADO DEBAJO DEL CARTEL, SE VENDE UNICAMENTE DE CONTADO (NO INSISTA, NO SE FIA) Y AL PRECIO DE \$1.50 LA DOCENA, PESCADO FRESCO".

Pasado un rato, pasó un tercer individuo, que al leer el cartel exclamó amablemente: "Me parece, mi amigo, que usted está haciendo una muy mala publicidad. Al decir simplemente PESCADO, le queda a uno la duda de qué pescados vende, si son de agua dulce o de mar, dónde fueron pescados..." Como el argumento le pareció razonable, volvió a cambiar el letrero por uno que ahora decía "AQUÍ, EN ESTE PUESTO UBICADO DEBAJO DEL CARTEL, SE VENDE UNICAMENTE DE CONTADO (NO INSISTA, NO SE FIA) Y AL PRECIO DE \$1.50 LA DOCENA, BAGRE Y PEJERREY, PESCADO EN EL DIQUE DE SANTA TERESITA, FRESCO".

Poco después, pasó un cuarto hombre que al ver el cartel, se exasperó y gritó molesto: "¡Con el frío que hace, se supone que el pescado está no sólo fresco, sino frío, helado! ¡Si se refiere a fresco de no estar en mal estado, debe aclararlo bien, puesto que si no, uno puede pensar cualquier cosa!". Asustado, nuestro amigo cambió una vez más el cartel por uno que decía: "AQUÍ, EN ESTE PUESTO UBICADO DEBAJO DEL CARTEL, SE VENDE UNICAMENTE DE CONTADO (NO INSISTA, NO SE FIA) Y AL PRECIO DE \$1.50 LA DOCENA, BAGRE Y PEJERREY, PESCADO EN EL DIQUE DE SANTA TERESITA, FRESCO, O SEA EN PERFECTO ESTADO DE CONSERVACION, COMO RECIEN SACADO DEL AGUA".

Así pasó el resto del día. Como su publicidad, más que un cartel parecía una voluminosa enciclopedia, nadie se acercó para tomarse la molestia de leerlo, ni menos aún para comprarle ni un solo pescado, y nuestro pobre hombre volvió a su casa con la mercancía intacta, los bolsillos vacíos, y el ánimo por el piso.

¿Cuál era el objetivo del cartel que colocó nuestro hombre en su tienda? ¿Logró cumplir su objetivo al final del cuento? ¿Por qué? ¿Qué mensaje puedes sacar de este cuento?

Actualización

Como se vio en ambos cuentos, había un mensaje original: "Aquí se vende pescado fresco". Este contenía toda la información necesaria y sólo la necesaria. El agregarle o quitarle elementos a esta información terminó haciendo que el mensaje perdiera su significado original. Con el kerygma ocurre lo mismo. Es preciso transmitir el Mensaje central completo y solamente eso.

Después de Pentecostés, la predicación de la Buena Nueva quedó bajo la completa responsabilidad de los misioneros, siempre guiados e inspirados por el Espíritu Santo. Si bien "Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre", el mundo actual requiere una "nueva expresión" del kerygma. En el encuentro de hoy, veremos cuales son los contenidos fundamentales del kerygma en nuestros días.

El kerygma de los Apóstoles

Para comenzar, veremos cuál fue el kerygma que anunciaron los apóstoles.

"Pablo vivió dos años [...] proclamando el Reino de Dios y enseñando con toda libertad y sin encontrar ningún obstáculo, lo concerniente al Señor

Jesucristo" (He 28,30-31); "Pero cuando creyeron a Felipe que les anunciaba la Buena Noticia del Reino de Dios y el nombre de Jesucristo, todos, hombres y mujeres, se hicieron bautizar" (He 8,12)

El kerygma Actual

Como vemos, no basta con anunciar: "Jesucristo es el hijo de Dios y vino al mundo para salvarnos". Si bien para nosotros, que ya somos cristianos, esta frase contiene todo el kerygma, no ocurre lo mismo con un no creyente. A alguien que nunca ha oído hablar de Dios, se le plantearán varios interrogantes. Tal vez se preguntará ¿Y quién es Dios? ¿Cómo vino al mundo, en un Ovni? ¿Para salvarnos de qué? ¿Y por qué? Si de todos modos ya nos salvó ¿para qué me interesa saber esto?

Los elementos del kerygma actual son:

Tema	Contenido
El Amor de Dios Padre	"Tú amas todo lo que existe y no aborreces nada de lo que has hecho, porque si hubieras odiado algo, no lo habrías creado. Pero tú eres indulgente con todos, ya que todo es tuyo, Señor que amas la vida" (Sab 11,24.26) "Y este amor no consiste en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que El nos amó primero". (1Jn 4,10a)
El Pecado	"Han sido las culpas de ustedes las que han puesto una barrera entre ustedes y su Dios; sus pecados han hecho que El se cubra el rostro para dejar de escucharlos". (Is 59,2)
La Salvación	"Es doctrina cierta y digna de fe que Jesucristo vino al mundo para salvar a los pecadores" (1Tim 1,15)
Fe y Conversión	"El que crea y sea bautizado se salvará. El que no crea se condenará" (Mc 16,16) Al oír estas cosas, todos se conmovieron profundamente, y dijeron a Pedro y a los otros Apóstoles: "Hermanos, ¿qué debemos hacer?". Pedro respondió "Conviértanse y háganse bautizar en el nombre de Jesucristo para que les sean perdonados los pecados..." (He 2,37 -38).
El Espíritu Santo	Les daré un corazón nuevo y podré en ustedes un espíritu nuevo (Ez 36,26a) Si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, cuánto más el Padre del cielo dará el Espíritu Santo a aquellos que se lo pidan. (Lc 11,13)

La Comunidad Cristiana	Todos los creyentes se mantenían unidos y ponían lo suyo en común. Íntimamente unidos frecuentaban a diario el Templo, partían el pan en sus casas, y comían juntos con alegría y sencillez de corazón. Ellos alababan a Dios y eran queridos por todo el pueblo. Y cada día el Señor acrecentaba la comunidad con aquellos que debían salvarse. (He 2,44.46-47)
------------------------	--

Puesto en otras palabras...

Tema	Contenido
El Amor de Dios Padre	Dios te ama como un padre. El te creó por amor y te destinó a ser feliz
El Pecado	Pero el pecado te ha separado de Dios.
La Salvación	¡No te aflijas! Jesucristo vino al mundo para salvarte de este pecado que nos aleja de Dios. El ya te salvó.
Fe y Conversión	Pero debes hacer tuya esa salvación, creyendo en Jesucristo (fe) y cambiando tu vida anterior por una nueva vida (conversión)
El Espíritu Santo	Una vez hecho esto, pide a Dios que te envíe el Espíritu Santo para confirmarte en esta nueva vida que has elegido.
La Comunidad Cristiana	E intégrate a la comunidad cristiana, para que el contacto con otros hermanos que están en el mismo camino te ayude a perseverar.

Interiorización

Cuando tuve mi primer contacto con Jesucristo ¿Recibí el primer anuncio completo del kerygma como aquí se indica? ¿O algunos pasos los di más tarde? ¿Recibí el primer anuncio a nivel vivencial o simplemente a nivel informativo? Analiza cada uno de los elementos del kerygma. ¿Están presentes y conscientes en tu vida todos ellos? ¿Algunos tienen más fuerza que otros?

Oración Final

Invitar a los participantes a que en un momento de oración pidan a Dios que los ayude a vivir plenamente y en todas sus dimensiones el Mensaje de Salvación. Pueden también dar gracias por haber conocido su Mensaje y pedir por todos aquellos que aún no lo conocen.

Las Misiones de los Grupos Misioneros

Objetivo

Presentar un esquema general de cómo organizan sus misiones los Grupos Misioneros.

Marco Teórico

Existen diversos esquemas de misión que siguen los Grupos Misioneros, pero todos siguen una serie de pasos comunes, que se enuncian a continuación.

- Determinación del lugar de misión
- Pre Misión
- Preparación de la misión
- Envío Misionero
- Misión
- Post Misión

Motivación

Dinámica "El Diario de Matías"

Informar a los participantes que van a leer el "Diario de Matías", un joven que el verano pasado realizó, junto a su Grupo Misionero su primera misión. Solamente que ocurrió un percance: el Diario se cayó y sus hojas se desordenaron. Los participantes deberán leer los trozos del Diario que se entregarán en tarjetas separadas y desordenadas, con la consigna de ordenarlas lógicamente e indicar en qué consiste cada una de las etapas de la Misión que vivió Matías.

El texto del Diario de Matías es el siguiente:

Tarjeta 1:

Querido Diario: ¡Ya se acerca fin de año, y estamos por realizar nuestra primera misión! Carlos, el animador, nos contó que están buscando el lugar donde iremos de misión. Dice que habló con el Padre para que consulte con otros curas amigos que puedan necesitar misioneros en sus parroquias. Dice que hay en algunas partes parroquias inmensas, que abarcan muchos pueblos, y que el Párroco no alcanza a atenderlos todos. Que a algunos pueblos va tan solo una vez al año para la Fiesta Patronal, y a otros, ni siquiera va porque son muy chiquitos y alejados. También nos dijo que preguntemos a nuestros papás si conocían algunos pueblos que pudieran necesitar misioneros, como para ir a visitarlos y hablar con los Párrocos que los tengan a cargo. Parece que hay un Equipo Diocesano de Misiones, que tal

vez cuente con información acerca de las zonas en nuestra provincia que pueden necesitar también misioneros, y nos pueda ayudar.

Tarjeta 2:

Querido Diario: ¡Ya tenemos lugar de Misión! Hoy Carlos nos contó que el Padre habló esta semana con el Párroco que tiene en su jurisdicción un pueblito que se llama "Puente Lavayén", que queda en Jujuy. Dice que a este pueblo (que tendrá una cuarenta familias nada más) puede ir muy de vez en cuando, y le vendría muy bien que vayan misioneros. Así que ya contamos con la autorización del Párroco de allá para poder ir de Misión. Parece que como el pueblito pertenece a otra Diócesis, hay que pedir permiso también al Obispo de allá para poder ir. Ahora tenemos que conocer nosotros el lugar y la gente para poder preparar la misión.

Tarjeta 3:

Querido Diario: Ayer hicimos la Pre-misión. Conocimos el pueblo y la gente. ¡Qué humildes las casitas! Las paredes y techos son de caña de azúcar, que es lo que siembran ahí en la zona. Recorrimos todo el pueblo haciendo los mapas para poder organizarnos en las visitas cuando vengamos de Misión.

Conocimos la escuelita donde vamos a dormir. Vamos a tener. conseguir una cocina a garrafa porque la que hay ahí no funciona hace años. Después conocimos la Capilla y un tinglado que hay cerca, donde vamos a poder hacer jugar a los niños y ahí mismo darles la catequesis porque no hay otro lugar.

Charlamos con la gente, como para conocerlos un poco, saber cómo viven, en qué trabajan, cuáles son sus inquietudes: eso nos ayudará para preparar mejor la misión. La gente dice que antes de las ocho y media de la noche no podríamos hacer las Celebraciones de la Palabra, porque trabajan hasta esa hora. Hay un montón de niñitos, y jóvenes parece que muy pocos.

También aprovechamos para avisarle a la gente cuándo íbamos a venir para que nos esperen.

Tarjeta 4:

Querido Diario: Disculpa si en estos días casi ni te abrí, pero es que andamos muy atareados preparando todas las cosas para la Misión. Todavía no conseguimos colectivo. Gracias a Dios, en la Campaña por el barrio nos está yendo muy bien, y la gente nos está dando bastante ropa y juguetes para llevar. ¡Y todavía me quedan como ocho números de la rifa para vender!

Yo estoy preparando con otros chicos la Misioncita. Los más grandes están armando las Celebraciones de la Palabra, porque como el Padre va a ir solo el último día para la Misa de Clausura de la Misión, los otros días tenemos que hacer nosotros las Celebraciones. Otros se están encargando de ver todas las cosas que hay que conseguir: mercaderías para nuestra comida, ollas, la cocinita a gas, las cosas de limpieza, etc.

Todas las noches rezo pidiendo al Espíritu Santo que me ayude y me de fuerzas para esta tarea que se nos viene, y por la gente de allá para que desde ya vaya preparando sus corazones. ¡No veo la hora que llegue el gran día!

Tarjeta 5:

Querido Diario: ¡Ya estamos a un paso! Anteayer me confesé para ir "santito" a la Misión. Esta mañana tuvimos la Misa de Envío. Todos comulgamos juntos. El Padre nos dirigió la palabra diciéndonos que en nombre de Cristo, nos enviaba como miembros de nuestra Parroquia, "más allá de las fronteras" para ser testigos de Jesucristo entre la gente de Puente Lavayén. Después pasamos uno por uno y nos impuso nuestras Cruces o Rosarios Misioneros como símbolo del envío. ¡Mañana nos vamos!

Tarjeta 6:

Querido Diario: ¡La Misión fue fabulosa! Cada mañana nos levantábamos temprano y a una de las patrullas (estábamos divididos en patrullas de tres) le tocaba preparar el desayuno, después del cual rezábamos y salíamos a visitar a las familias. Cada patrulla teníamos asignada una zona distinta, y durante el tiempo de la misión teníamos que visitar tres veces a cada familia. Nos recibieron bastante bien en la mayoría de las casas, si bien en otras nos sacaron corriendo. Las familias eran muy cálidas y les gustó mucho que los hubiéramos ido a visitar. En algunas pudimos charlar acerca de los temas del kerygma y rezamos juntos, pero no en todas. En otras simplemente charlamos acerca de sus vidas y compartimos un ratito de oración.

Después de la siesta, reuníamos a los chiquitos del pueblo para la Misioncita. ¡Eran cerca de cien! Los hacíamos cantar y jugar. Después los separábamos por edades para la Catequesis. Luego venía la merienda, la oración final, y los despedíamos hasta el día siguiente. El último día les repartimos los juguetes que habíamos conseguido. ¡Había que verles las caritas de felicidad!

Todas las noches a eso de las nueve, llegaba la gente para las Celebraciones de la Palabra. Día a día les fuimos anunciando los temas del kerygma. Al principio eran poquitos y bastante tímidos, pero de a poco se fueron acercando más y al último hasta hacían la mímica de los cantos y todo.

Fueron pocos los jóvenes que se acercaron, pero nos hicimos buenos amigos. Una noche hicimos una guitarreada y otra un campeonato de volley.

También habíamos preparado unos talleres acerca de la Oración, de la Biblia y del Rosario. No fue mucha la gente que vino, pero a los pocos que lo hicieron les gustó. Dos chicas y un muchacho se comprometieron a empezar a realizar Celebraciones de la Palabra todos los domingos así las veces que no hay Misa, la Capilla se abre lo mismo. Ojalá que perseveren, y que la gente participe de las Celebraciones.

La verdad es que fue una experiencia sensacional. Me costó mucho volver. De todos modos le dijimos a la gente que seguro íbamos a hacer dos misiones más en vacaciones y que íbamos a ir algunas veces durante el año para visitarlos. ¡Ojalá que todos los jóvenes del mundo tuvieran la oportunidad de vivir una experiencia tan maravillosa!

Tarjeta 7:

Querido Diario: Ya pasó un mes desde que volvimos de la Misión. Hoy recibimos una contestación a la carta que les enviamos a los chicos en Puente Lavayén. Dicen que recibieron el material que les mandamos y que les está siendo de mucha utilidad. Se sumó una señora para ayudar con las Celebraciones. Parece no van más de tres o cuatro a las Celebraciones, pero ellos siguen perseverando. ¡No es fácil comenzar una comunidad cristiana! Todas las noches le pido a Dios que los ayude a perseverar, y que toque los corazones del resto del pueblo para que se acerquen de a poquito. Creo que el mes que viene vamos a ir un domingo para acompañarlos en las Celebraciones. Yo estaba preocupado porque la Misión se había terminado, pero me equivoqué.... ¡Recién comienza!

Actualización

Al poner en común el trabajo de los grupos, guiados por el animador, se llegará a detectar las siguientes etapas y actividades de la Misión de los Grupos Misioneros (obviamente este es un esquema de ejemplo, pueden existir muchos otros esquemas, adaptándose a las realidades particulares de cada Grupo y de cada lugar de misión):

1.- Determinación del lugar de Misión (Tarjetas 1 y 2):

Puede ser que el Párroco mismo consiga el lugar mediante contactos con otros sacerdotes conocidos, o puede ubicarse un lugar que algún miembro del Grupo o familiar conozca, o tal vez exista un Equipo Diocesano de Misiones que cuente con información de zonas necesitadas de misión.

En cualquier caso, es imprescindible establecer contacto con el sacerdote que tiene a su cargo el lugar. Todos los lugares, por más lejos que estén, pertenecen a alguna parroquia. El es quien debe autorizar que los misioneros "entren a su territorio", y quien dictará las pautas para la misión. Si el lugar queda en otra diócesis, el obispo de esa diócesis también debe autorizar el ingreso de misioneros.

2.- Pre-Misión (Tarjeta 3):

Antes de comenzar a preparar la Misión, es importante que el Grupo conozca el lugar y la gente, puesto que la Misión no es impersonal, sino que debe ser realizada en base a la realidad del lugar. Para ello, el Grupo o una parte del mismo, visitan el lugar para conocer su realidad.

Conocer el lugar implica conocer la extensión y distribución de los pobladores. Para esto se hacen mapas que servirán para dividir el lugar en zonas que serán asignadas a cada patrulla para ser visitadas. También se busca el lugar donde se alojará el Grupo, viendo qué hace falta llevar, y se ven los lugares donde se congregará a los niños, a las familias, a los jóvenes, etc.

Conocer a la gente, implica conocer su realidad, de qué viven, cuáles son sus necesidades e inquietudes, etc. Todo esto servirá para poder inculturar el mensaje, para prever los horarios de Misas o Celebraciones, para prever qué tipos de actividades se pueden realizar, etc.

3.- Preparación de la Misión (Tarjeta 4):

La Preparación de la Misión implica tanto los aspectos materiales como los espirituales. Existen muchas formas de organizarse para esto. Algunos Grupos optan por dividirse en grupos y repartirse las tareas, por ejemplo: Temática, Liturgia, Campaña (cosas materiales), Trabajo con Niños, etc.

En cuanto a las actividades de la Misión es preciso preparar qué se hará en las casas, y actividades distintas para los niños, para los jóvenes y para las familias. Es importante que todo el Grupo esté compenetrado de la temática

de la Misión; los Encuentros previos a la Misión pueden girar alrededor de los temas del Kerygma.

En cuanto a los aspectos materiales, es preciso conseguir víveres para los misioneros, transporte, elementos de limpieza, etc. Si se va a llevar juguetes, mercaderías o ropa para entregar allá, también eso hay que conseguir. Muchos Grupos organizan rifas, lotería, etc. para recaudar fondos, y Campañas recorriendo las casas para recaudar juguetes, ropa, etc.

Es de suma importancia la preparación espiritual de los misioneros. Insistir en la oración grupal e individual, la Eucaristía comunitaria, y una buena confesión como preparación a la Misión.

4.- El Envío Misionero (Tarjeta 5)

Es un signo que siempre se realiza antes de la Misión. Consiste en recibir nuevamente el Envío que Jesucristo hizo a sus Apóstoles el día de la Asunción. Acostumbra a realizarse durante la Misa. Ya sea antes de la Oración de los Fieles o después de la Comunión, el Sacerdote hace pasar a los misioneros, los presenta a la comunidad y los envía en nombre de la comunidad y de Jesucristo a la Misión que van a realizar. Como símbolo, bendice y les impone a cada uno sus Rosarios o Cruces Misioneras (a los nuevos que no tienen todavía su Rosario Misionero puede entregárseles una cruz o medalla provisoriamente).

5.- La Misión (Tarjeta 6)

En la Misión debe intentarse llegar a toda la gente. Para ello se prevén dos tipos de actividades: visitas a las casas y actividades que congreguen a la gente para trabajar con más profundidad. Existen muchas maneras distintas de organizarse en una Misión. Las siguientes son simplemente ideas basadas en la experiencia de algunos Grupos Misioneros.

Las visitas a las casas tienen por objetivo conocer a las familias de una manera informal y llevar el Mensaje a los que no acudirán a las reuniones. En una primera visita, los misioneros se presentan y, en una charla informal, conocen y establecen lazos afectivos con la familia, invitando a las actividades de la misión y quedando de acuerdo para volver en otro momento. En la segunda visita, se busca llegar al tema religioso: a través de una lectura bíblica, un momento de oración compartida, etc. También puede realizarse una bendición de la casa, llevarse una estampita o imagen para la oración, etc. La tercera visita es para despedirse.

Se acostumbra a convocar a los niños a la Misioncita, que consiste en intercalar momentos de juegos, cantos y Catequesis. Se busca adaptar el kerygma al nivel de los niños y transmitirlo de una manera festiva (no como una "clase") y amena. Posiblemente se comparta con los niños la merienda o el almuerzo, dependiendo del horario que convenga en la zona para la realización de la Misioncita.

A las familias se las convoca (si la extensión y distribución de las casas en la zona lo permiten) para Misas o Celebraciones de la Palabra diaria, en las cuales se transmiten los temas del kerygma utilizando lecturas y signos apropiados para cada día. Obviamente, existen lugares de misión que por su extensión (las casas quedan demasiado alejadas) no permiten este tipo de actividad diariamente, en cuyo caso, el trabajo debe centrarse en las casas. Pueden prepararse también talleres (bíblicos, de oración, etc.) y charlas sobre diversos temas.

Para los jóvenes pueden prepararse encuentros deportivos, guitarreadas, mateadas, charlas, etc., para transmitirles el kerygma de una manera juvenil y adaptada a sus necesidades e inquietudes. En algunos casos, si en la zona no se cuenta con catequesis, puede prepararse para realizar Bautismos de niños, Comunión y Confirmación de adultos y hasta tal vez Matrimonios. Esto requiere preparar una catequesis breve y concisa, pero profunda.

Es importante al preparar las celebraciones religiosas el prestar especial atención a las devociones populares de la gente: si hay algún santo o devoción mariana propio de la zona, puede realizarse una Procesión con el santo o la imagen de la Virgen.

Todo lo anterior es a título de ejemplo y para dar una idea. En cada misión en particular, se verán cuáles son las actividades más apropiadas.

Mensaje, Objetivo y Duración de la Misión

El Mensaje en toda misión debe ser Cristocéntrico. Debe presentarse a Cristo como centro de la fe (los temas del kerygma hacen precisamente esto). Un grave error que cometen algunos Grupos Misioneros es llevar su propia advocación de la Virgen o el Santo de su devoción y mezclarlo con el kerygma, lo cual puede llevar a crear confusión en la gente. Repito: el mensaje de la misión debe ser netamente Cristocéntrico: Cristo, único Salvador, Señor y Mesías.

El objetivo último de la Misión es anunciar a Jesucristo e incentivar la formación de una comunidad cristiana en el lugar, si es que no existe, capaz de funcionar sola, aún cuando el Sacerdote no pueda ir muy seguido. Para esto es preciso detectar personas clave que puedan servir como base para la comunidad e incentivarla a asumir un protagonismo en su Iglesia local. Es importante que haya en el lugar una comunidad cristiana viva y orante, que se reúna periódicamente (semanalmente) a rezar, puede ser una Celebración de la Palabra, o el Rosario, etc. Si se encuentran personas con estas características, es necesario darle formación especial para que sean capaces de lograr este objetivo. Si ya existe una comunidad cristiana en el lugar, el objetivo será apoyarla y fortalecerla, incentivando a la gente a sumarse a ella.

Una misión no logra sus objetivos con una sola visita al lugar. Muchos grupos acostumbran a realizar misiones de tres años de duración, durante los cuales realizan en las vacaciones una visita que puede durar desde dos o tres días hasta un mes completo, y visitas más cortas algunas veces durante el año. Obviamente, los frutos no se verán inmediatamente y será preciso perseverar con paciencia y mucha fe hasta que comiencen a hacerse visibles (aunque al misionero no le corresponde verlos).

6.- La Post-Misión (Tarjeta 7)

La Misión no se agota con la misión de verano, sino que recién comienza. Si es que se está armando (o ya existía) una comunidad cristiana local, durante el año, y hasta el próximo verano, es importante acompañar a la gente del lugar, ya sea por carta o por teléfono, viendo cómo sigue e incentivándolas a continuar adelante. También es muy conveniente si se puede realizar algunas visitas durante el año, aunque sea en grupos más pequeños para apoyar a la gente y mantener vivo el entusiasmo transmitido durante la misión de verano.

Oración Final

Invitar a los participantes a rezar los Grupos Misioneros que están trabajando en misiones, y por la Misión que ellos van a iniciar el verano próximo.

La Cooperación Misionera

Objetivo

Mostrar las distintas formas de la cooperación misionera.

Marco Teórico

"Ahí" donde uno está, debe ser misionero. Por otra parte, "desde ahí" uno está llamado a ser misionero para el mundo entero, con una proyección universal. Mediante la Cooperación Misionera (también conocida como Proyección Misionera), todos los cristianos pueden formar parte activa de la misión universal de la Iglesia, siendo protagonistas, "desde su tierra" de la evangelización en todo el mundo. Existen tres formas principales de Cooperación Misionera:

- Cooperación Espiritual
- Cooperación Material
- Cooperación con Servicios Misioneros

Estos tres modos de cooperación misionera se describen ampliamente en el desarrollo del encuentro.

Motivación

Dinámica "Guiando al Ciego"

Elegir un voluntario y solicitarle que se retire de la habitación donde están reunidos. Se determina con el resto de los participantes un recorrido que el voluntario, con los ojos vendados, deberá realizar, en el cual, además de sortear varios obstáculos, tenga que tomar, dejar y/o acomodar algunos objetos. Se hace entrar al voluntario, y se le explica las tareas que tiene que realizar. Se le venda los ojos y se lo ubica al comienzo del recorrido. Con los ojos vendados, deberá seguir el recorrido predeterminado y realizar las actividades que se han planeado, guiado por las indicaciones de los demás participantes que le irán indicando qué hacer.

Una vez concluida la dinámica, se pide al que tenía los ojos vendados y, especialmente al resto de los participantes que comenten la experiencia vivida. Al compartir acerca de los objetivos del juego, es importante destacar dos elementos:

Quien realizó realmente las actividades e hizo el recorrido fue el que tenía los ojos vendados. El sabía lo que tenía que hacer. Sin embargo, no hubiera

podido hacerlo si los demás no lo ayudaban. Era preciso que los que estaban alrededor cooperaran con él para que pudiera cumplir su objetivo. En definitiva, la tarea la realizaron todos en conjunto: el de los ojos vendados, actuando y realizando el recorrido que se había definido, y el resto, cooperando desde su lugar.

Actualización

Con las misiones ocurre lo mismo. Por una parte están los misioneros, que son los que van "más allá de las fronteras" a evangelizar. Pero es preciso que haya otras personas que, sin necesidad de salir de su tierra, ayuden a estos misioneros mediante lo que se conoce como Cooperación Misionera. Cooperación Misionera es toda la ayuda que se puede dar a las misiones, desde la propia tierra. ¿Y cómo se puede hacer esto? Existen tres formas de Cooperación Misionera:

Tipo de Cooperación	En qué consiste
Espiritual	Rezar por los misioneros. "Rueguen también por nosotros, a fin de que Dios nos allane el camino para anunciar el misterio de Cristo, por el cual estoy preso, y para que yo sepa pregonarlo en la debida forma" (Col 4,3-4)
	Ofrecer el sufrimiento por los misioneros: "Si sufrimos, es para consuelo y salvación de ustedes; si somos consolados, también es para consuelo de ustedes, y esto les permite soportar con constancia los mismos sufrimientos que nosotros padecemos." (2Co 1,6)
Material	Colaborar con dinero para las misiones: "Porque Macedonia y Acaya resolvieron hacer una colecta a favor de los santos de Jerusalén que están necesitados." (Rom 15,26)
	Colaborar con bienes materiales para las misiones: "En cuanto a la colecta en beneficio de los santos de Jerusalén, sigan las misas instrucciones que di a las iglesias de Galacia. El primer día de la semana, cada uno de ustedes guarde en su casa lo que haya podido ahorrar, para que las donaciones no se recojan solamente a mi llegada." (1Co 16,1-2)
Con Servicios	Colaborar prestando algún servicio: "Una vez allí, enviaré a los que ustedes hayan elegido, para que lleven a Jerusalén esas donaciones con una carta de recomendación" (1Co 16,3)

Cooperación Espiritual

Consiste en apoyar espiritualmente el trabajo de las misiones en el mundo. Santa Teresita, la patrona de las Misiones, nunca pudo ir a los territorios de misión. Ella fue misionera mediante la oración por las misiones y animando a otros a rezar por las misiones. Existen muchas maneras de las que se puede realizar esta cooperación espiritual:

- Rezando por las misiones: La oración consiste en rezar por tres motivos fundamentales:
 - Por los misioneros: Pidiendo a Dios por las personas que están entregando su vida a la actividad misionera, para que les de fortaleza para perseverar en su misión.
 - Por los que están siendo evangelizados: Pidiendo a Dios que abra los corazones de las personas que aún no conocen a Jesucristo, para que reciban el don de la Fe.
 - Por las vocaciones misioneras: Pidiendo a Dios que suscite nuevos misioneros, para que la obra misionera crezca y se fortalezca.
 - El Rosario Misionero es una forma de oración misionera que ayuda mucho a que la oración sea verdaderamente universal, puesto que la misma forma de rezarlo, pidiendo por cada uno de los cinco continentes, implica el ofrecer la oración por todo el mundo.
- Mediante el "sacrificio misionero": Implica ofrecer el propio sacrificio a favor de las misiones del mundo, uniéndose al sacrificio de Cristo en la Cruz. A los Enfermos y Ancianos se los invita especialmente a ofrecer el sufrimiento propio de la enfermedad y de las limitaciones que impone la edad avanzada, como oración por las misiones. La Infancia Misionera invita a los niños a realizar pequeños sacrificios para ofrecerlos por las misiones, como privarse de algunos gustos innecesarios, etc.
- Correspondencia Misionera: Una forma de cooperación muy palpable y de mucho valor, es la correspondencia misionera. Consiste en mantener correspondencia epistolar con misioneros Ad Gentes. Esta forma de cooperación sirve como aliciente e incentivo para los misioneros para continuar con su misión, al sentirse apoyado y acompañado por personas de todo el mundo.

Cooperación Material

Consiste en ayudar a la realización de las misiones de todo el mundo con los propios bienes. Pueden realizarse aportes monetarios o de bienes, como ser ropa, alimentos, etc. Existen muchas formas de canalizar la cooperación material:

- **Aportando en la Colecta del Domingo Mundial de las Misiones (DOMUND):** Cada año, el penúltimo domingo de Octubre (Mes de las Misiones) se realiza esta colecta. Se invita a las Parroquias de todo el mundo para que realicen entre sus fieles una colecta especial, dedicada a ser destinadas a las misiones de todo el mundo. Las Obras Misionales Pontificias (una obra de la Iglesia que se dedica a la impulsar y coordinar la actividad misionera en el mundo) reúnen lo recaudado en esta colecta y lo distribuyen entre los países de misión con mayor necesidad.
- **Mediante Becas Misioneras:** Muchas personas se ofrecen para solventar los costos para la formación de un sacerdote nativo de países de misión. De esta manera, colabora indirectamente con las misiones al ayudar a consolidar la Iglesia local que se está formando en un territorio de misión.
- **Apadrinando un Misionero o un Niño en territorio de Misión:** También mediante el aporte monetario, se puede apadrinar a un misionero, ayudando a solventar los costos que demanda su estadía en el país donde está realizando su misión. Apadrinando a un niño en algún territorio de misión, se puede ayudar materialmente al sostenimiento de esa comunidad cristiana en formación.
- También está, por supuesto, la colaboración material que se realiza con los propios Grupos Misioneros de nuestras Parroquias para la realización de sus misiones.

Cooperación mediante Servicios

Consiste en ofrecer el propio trabajo en beneficio de las misiones. Por ejemplo, cuando se realizan campañas o colectas misioneras, los que ayudan en su organización, promocionando estas campañas o cargando, transportando mercaderías, están realizando cooperación misionera. Los que ofrecen vehículos para transportar misioneros, o cualquier otro servicio que se pueda prestar para ayudar al trabajo de los misioneros en cualquier lugar del mundo, están realizando este tipo de Cooperación Misionera.

En fin, existen muchas maneras de colaborar con las misiones de todo el mundo. Lo importante es conocer las oportunidades de cooperación que se nos presentan, y poner manos a la obra. De esta manera, todos los cristianos pueden ser misioneros, mediante la cooperación misionera.

Así es que se distingue entre la "vocación misionera universal" que es la que les compete a todos los bautizados, y la realizan a través de la cooperación misionera, y la "vocación misionera específica" que es la de aquellos (como nosotros) que consagran su vida de una manera especial a las misiones, mediante la acción misionera.

Interiorización

Entregar las siguientes consignas para ser trabajadas en grupos de cuatro o cinco, para luego ser puestas en común y llegar a un listado de propuestas de Cooperación Misionera para ser llevadas a cabo por el Grupo. ¿De qué manera hemos cooperado hasta ahora con las Misiones del mundo? Proponer ideas concretas para participar activamente de la Cooperación Misionera con la misión universal.

Oración Final

Invitar a los participantes a rezar el Rosario Misionero.

La Animación Misionera

Objetivo

Mostrar las distintas formas de la animación misionera.

Marco Teórico

La animación misionera es la actividad de la pastoral misionera que se propone despertar, avivar y sostener el espíritu misionero universal. Esto implica, sacudir a todos los bautizados y ayudarles a comprender que todos tenemos una misión, que Dios nos llama y que nos ha enviado, lograr que todos los cristianos se sientan interpelados por la misión y quieran asumirla como propia y participar activamente en ella, ya sea directamente o mediante la cooperación misionera.

En el desarrollo del encuentro se describen los objetivos y medios de la animación misionera.

Motivación

"Mimos por partes"

Se indica a los participantes que se va a realizar una obra de mimos, en la cual ellos van a ser los protagonistas (está pensada para un mínimo de 9 participantes. De ser menos, será preciso reformularla). Para ello, se reparte a cada uno, una de las siguientes consignas, sin mayores indicaciones y sin que nadie sepa qué consignas tienen los demás. Luego de un tiempo suficiente para que cada uno lea su consigna y se saque dudas si es necesario, se da comienzo a la dinámica, para lo cual, luego de ubicarse los participantes en sus respectivos lugares, se pondrá una música suave. Las consignas (que deberán ser transcritas en tarjetas individuales) son las siguientes:

Mimos 1 y 2:

Antes de comenzar, te ubicarás sentado en medio de la escena. Cuando empiece a sonar la música, te levantarás y, comenzarás a construir una casa con pesadas tablas que debes acarrear con la ayuda de tu compañero, desde un costado de la escena, serrucharlas y clavarlas. Si más adelante se suma alguno a la tarea, ayúdenlo a integrarse y a trabajar con ustedes. Si alguien les ofrece algo, recíbanlo alegres y agradézcanlo.

Mimo 3:

Antes de comenzar, te ubicarás sentado a un costado de la escena. Cuando empiece la música, verás cómo dos se levantan y comienzan a trabajar.

Obsérvalos un rato. Luego levántate, ve hacia los que están ubicados fuera de la escena, y haz que todos ellos también vean trabajar a los que están en el centro. Explícales con gestos en qué consiste el trabajo que están haciendo. Esfuérzate por hacer que se interesen por lo que les cuentas. Luego siéntate nuevamente.

Mimo 4:

Antes de comenzar, te ubicarás sentado a un costado de la escena. Cuando empiece la música, verás cómo dos se levantan y comienzan a trabajar. Luego, un tercero se levantará y cumplirá lo que tiene que hacer. Cuando se siente, levántate tú. Dirígete hacia uno de los que están ubicados fuera de la escena, y llévalo hacia el centro. Tienes que hacerle entender que él tiene que sumarse a los que están trabajando. Luego haz lo mismo con un segundo, y después vuelve a sentarte.

Mimo 5:

Antes de comenzar, te ubicarás sentado a un costado de la escena. Cuando empiece la música, verás cómo dos se levantan y comienzan a trabajar. Luego, un tercero se levantará y cumplirá lo que tiene que hacer y se sentará, y lo mismo hará un cuarto. Cuando este se haya sentado, levántate tú. Ve hacia los que están ubicados fuera de la escena, y extiende una mano como pidiéndoles algo. Insiste hasta que alguno te de. Cuando te hayan dado algo (no una cosa real, sino un objeto imaginario), recíbelo, llévaselo a los que están trabajando, y hazles entender qué es, para que lo usen (y para que todos entiendan de qué se trata). Repite esto tres veces: por ejemplo puede ser una gaseosa (sírveles y dales), un martillo o un serrucho nuevo, un sombrero, etc. Después vuelve a sentarte.

Mimo 6:

Antes de comenzar, te ubicarás sentado a un costado de la escena. Cuando empiece la música, verás cómo dos se levantan y comienzan a trabajar. Luego, un tercero se levantará y cumplirá lo que tiene que hacer y se sentará, y lo mismo harán un cuarto y un quinto. Cuando este se haya sentado, levántate tú. Indica a todos los que están sentados, se paren también y aplaudan contigo.

El resto de los mimos:

Antes de comenzar, te ubicarás sentado fuera de escena, dando la espalda a la misma.

Reconstrucción

Con los aplausos, finaliza la representación. Una vez concluida, se invita a los participantes a compartir acerca de lo que vieron (ninguno deberá hacer referencia a su papel, sino a los de los demás).

En un primer lugar estaban los que trabajaban (consignas 1 y 2). En un segundo lugar estaban los que eran simples observadores (todos excepto las consignas 1 al 6). Por último estaban los que hacían de nexo entre los que trabajaban y el resto, y los animaban a ayudar de alguna manera (consignas 3 a 6).

Actualización

En nuestra Iglesia, y en relación a la misión, ocurre lo mismo. Por un lado están los misioneros: los que entregan su vida a la actividad misionera específica, cumpliendo explícitamente el mandato de Jesucristo. Por otro lado está todo el resto de la Iglesia, que no realizan actividades misioneras específicas. Y en un tercer lugar, están aquellos que sirven de nexo entre los que dedican su vida a las misiones y los que no. Ellos se dedican a animar a los cristianos en general para que ayuden de alguna manera con las misiones. Estos últimos se dedican a una de las formas de actividad misionera que se conoce como "Animación Misionera".

¿Y en qué consiste la animación misionera? Hasta el momento, ya sabemos que consiste en servir de nexo de unión entre los misioneros y el resto de la Iglesia, para incentivarlos a comprometerse con la misión universal. Para ver en más detalle cuáles son las actividades específicas de la animación misionera, volvamos a analizar la dinámica inicial.

Invitar a los participantes a que recuerden en qué consistía específicamente la tarea que realizaron los cuatro "animadores" de la representación. A partir de lo que se comparta, deberá llegarse a lo siguiente:

Uno, hizo que los demás se fijen en los que trabajaban, y les contaba en detalle qué es lo que hacían. Otro, entusiasmó a un tercero para que se sume al trabajo. Otro, hizo que todos ayudasen a los que trabajaban, aún quedándose en su propio lugar. Y un último, hizo que todos aplaudieran a los que trabajaban. De esto, pueden deducirse los principales objetivos de la Animación Misionera:

- Despertar, avivar y sostener en los bautizados el espíritu misionero universal.

- Suscitar nuevas vocaciones misioneras
- Fomentar la Cooperación Misionera, invitando a todos los bautizados a colaborar con la misión con su oración, sus bienes y sus servicios.

Para cumplir con estos objetivos, existen muchas actividades que se pueden llevar a cabo, como por ejemplo:

- Información Misionera: consiste en informar a la gente acerca de las actividades que los misioneros realizan en todo el mundo, motivando de esta manera al despertar de nuevas vocaciones, o al deseo de cooperar con los misioneros.
- Formación Misionera: consiste en transmitir a la gente los fundamentos y motivos para la misión universal, las situaciones de necesidad de evangelización que vive el mundo actual, y las distintas formas en que se puede participar de la actividad misionera.
- Acompañamiento misionero: consiste en mantener correspondencia epistolar con misioneros ad gentes.

Interiorización

Personalmente ¿animo misioneramente a mis familiares, amigos, compañeros de estudio o trabajo, conocidos? ¿Cómo? Como grupo ¿qué actividades hemos desarrollado durante este año que sirvan a los objetivos de la Animación Misionera? ¿De qué otra manera podemos animar misioneramente nuestra Parroquia?

Octubre Misionero

El Octubre Misionero es un tiempo de gracia especial que la Iglesia universal destina cada año a la Animación Misionera. El mes de Octubre se celebra en todo el mundo como Mes de las Misiones, debido a que fue en este mes en que se dio comienzo a la campaña misionera más grande de los últimos tiempos, con el descubrimiento de América: Cristo llegó a la otra mitad del mundo. En el mes de Octubre, la Iglesia invita a todos los cristianos a interiorizarse acerca de la actividad misionera

Oración Final

Invitar a los participantes a que en un momento de oración, pidan a Dios por la realización de los tres objetivos de la animación misionera:

- Para que todos los cristianos se concienticen acerca de la vocación misionera que a todos corresponde
- Para que nazcan nuevas vocaciones misioneras ad gentes
- Para que el Pueblo de Dios se comprometa con la Cooperación Misionera



SEGUNDA PARTE

Los temas del Kerygma

Introducción

La estructura actual del kerygma tiene como fuentes el Plan global de la Salvación y la predicación primitiva. La presentación del kerygma se inicia con el plan original del amor de Dios que ha sido rechazado por el hombre por el pecado. Inmediatamente se presenta el anuncio específicamente kerygmático: Jesús viene a restaurar el proyecto de Dios mediante su muerte en la cruz y resurrección. Con el envío del Espíritu Santo, restaura la creación, naciendo así un nuevo Pueblo Elegido: la Iglesia.

Así toma forma el esquema básico del kerygma, como se presenta en la actualidad, en los 6 temas siguientes:

- 1.- El Amor de Dios
- 2.- El Pecado
- 3.- Jesucristo y la Salvación
- 4.- Fe y Conversión
- 5.- El Espíritu Santo
- 6.- La comunidad

Estos seis temas están íntimamente relacionados y siguen una secuencia lógica, coherente con la revelación divina que también siguió este orden: "Dios te ama, pero tu pecado te impide experimentar este amor. Pero El ya te salvó, perdonándote y liberándote del pecado por medio de Jesucristo, de su muerte y resurrección. Si quieres apropiarte esta salvación, lo que tienes que hacer es creer en Jesucristo y convertirte, cambiar de vida. Pidiendo y recibiendo el Espíritu Santo, recibirás la fuerza de lo alto para perseverar y crecer en esta nueva vida, unido a la familia de Dios que es la comunidad cristiana."

Este esquema de predicación del kerygma es común en la actualidad, tanto a católicos como a los otros cristianos. A continuación se presentan los 6 temas con sus objetivos:

1	Dios te ama como Padre Amoroso	Objetivo: Mover a los participantes, no solo a "saber" que Dios lo ama, sino a "experimentar" el amor salvífico de Dios que los ama gratuitamente y de manera personal e incondicional
---	--------------------------------	---

	Amoroso	Dios lo ama, sino a "experimentar" el amor salvífico de Dios que los ama gratuitamente y de manera personal e incondicional
2	El pecado nos ha separado de Dios	<u>Objetivo:</u> Que los participantes descubran que el pecado los separa de Dios y les impide ser felices. Que se reconozcan y se confiesen pecadores delante de Dios, puesto que sólo quien se reconozca pecador, podrá ser perdonado y salvado.
3	Jesús nos ha salvado del pecado	<u>Objetivo:</u> Que los participantes lleguen a tener su encuentro personal con Cristo resucitado como su Señor y Salvador, para que se dispongan a abrir las puertas de su vida para que Jesús entre en ella y permanezca en sus corazones.
4	Fe y Conversión	<u>Objetivo:</u> Mover a los participantes a hacer su profesión de fe, proclamando a Cristo como su salvador personal y que se propongan una conversión de vida para entregarse a Jesús por entero y vivir de acuerdo a sus enseñanzas.
5	Pedir y recibir el Espíritu Santo	<u>Objetivo:</u> Que los participantes puedan tener su propio Pentecostés, mediante una oración donde se pida y reciba una efusión abundante del Espíritu Santo y se manifiesten sus dones y frutos.
6	La Comunidad Cristiana	<u>Objetivo:</u> Que los participantes descubran la importancia de formar parte activa de la Comunidad Cristiana y se comprometan a perseverar en su vida de comunión con su Parroquia o comunidad eclesial primaria.

Dios te ama como Padre Amoroso

Objetivo

Mover a los participantes, no solo a "saber" que Dios lo ama, sino a "experimentar" el amor salvífico de Dios que los ama gratuitamente y de manera personal e incondicional

Marco Teórico

Dios es un padre amoroso que nos ama a cada uno y lo demuestra a cada momento. El amor de Dios es efectivo (no solo afectivo). Es un amor que actúa, que crea, que da vida, que sostiene, que se traduce en hechos concretos. El nos ha regalado el don de la vida y nos lo sigue regalando día a día, dándonos salud, una familia, un trabajo, un mundo donde vivir. Nada de lo que hemos recibido lo hemos merecido antes, son que lo hemos recibido gratuitamente por su amor. No nos ama porque nosotros seamos buenos, sino porque El es bueno. Su amor es gratuito: nosotros no hemos hecho nada para merecerlo. Nos ama sin esperar nada a cambio, simplemente es preciso darnos cuenta de ese amor y dejarnos amar. Por último, este amor es personal. Nos ama a cada uno de nosotros individualmente, nos conoce hasta los más profundo y nos dice que somos valiosos para Él.

Motivación Inicial

Se anuncia a los participantes, que se va a hablar acerca de una de las necesidades básicas de todo hombre: ser amado. Para comenzar, se les propone la siguiente actividad:

Elabora una lista con las cinco personas que más te aman

- ¿Cómo sabes que te aman? ¿Por qué te das cuenta de ello?
- ¿Es importante para ti sentirte amado? ¿Por qué?
- En grupos de tres, contestar: ¿Qué significa amar?

Luego de compartir en plenario lo trabajado anteriormente, se invita a los participantes a avanzar un poquito más en el concepto que tenemos de "amor". Para ello se comparte el siguiente cuento:

El sol ha dejado de existir

Había una vez un hermoso rosal que crecía en medio de una pradera, junto a una planta de cadillos, fea y sin gracia. A pesar de ser tan hermoso, el rosal no era feliz, y veía con envidia al cadillo, que siempre sonreía e irradiaba una

alegría especial. Un día, el rosal no aguantó más y le preguntó al cadillo la razón de su permanente alegría, a lo que éste respondió:

-Soy feliz porque me siento profundamente amado.

-¿Amado? ¿Y puede saberse quién te ama? Que yo sepa, todos los que pasan por aquí, se detienen absortos ante la belleza de mis flores, y se extasían con mi perfume. En cambio, a ti nadie te mira. No sé cómo nadie te ha arrancado todavía.

-¿Y quién habla de la gente que pasa por aquí?- exclamó el cadillo, -Yo me refiero al sol. El nos ama a ti y a mí, y eso me hace inmensamente feliz.

-¿Amarnos? ¿El sol?- preguntó sorprendido el rosal. -Pero si está allá, lejanísimo. Jamás se nos ha acercado, nunca nos ha dirigido siquiera la palabra. Jamás ha acariciado mis flores, ni se ha deleitado con su perfume. ¿Cómo va a amarnos? Me parece mi amigo, que estás un poco loco.

-No lo creas- replicó el cadillo -Te aseguro que sin él ni tú ni yo podríamos vivir.

-¿Y quién lo necesita?- exclamó molesto el rosal. Y se propuso deshacerse del sol.

Armado de paciencia, consiguió cuatro ramas largas y fuertes, las clavó a su alrededor, y con ramas mas pequeñas y paja, construyó sobre él un pequeño techo, para no ver al sol. ¡Así estaba mejor! Ahora viviría feliz sin ese molesto sol encima suyo. Pronto se dio cuenta que, aunque no veía al sol, aún sentía su calor, por lo que decidió juntar más ramas y construir paredes a su alrededor. ¡Ahora sí! ¡Qué fresco se sentía! Pero pronto notó que todavía quedaban rastros de ese molesto sol: su luz se filtraba a través de las ramas, así que decidió juntar mucho barro, y sellar las paredes y el techo. Una vez concluida la obra, el rosal se sintió satisfecho. ¡Al fin! Ya no quedaba ningún rastro de ese sol intruso. Ni sus rayos, ni su calor, ni su luz... ¡Por fin! ¡El sol había dejado de existir! Y nuestro rosal, en pocos días se pudrió y murió.

Y afuera, el sol seguía calentando e iluminando al cadillo, que crecía sano y feliz...

Una vez leído el cuento, reconstruirlo a partir de las siguientes preguntas, que primero responderán personalmente y luego se pondrán en común:

- ¿Qué piensas del rosal?
- En qué consistía el "amor" del sol hacia las dos plantas?
- ¿Qué características encuentras en el "amor" del sol del cuento?
- ¿Por qué el rosal no se sentía amado por el sol?
- ¿Qué hace diferentes al rosal y el cadillo del cuento?

Las tres siguientes características del "amor" del sol:

- **Efectivo:** el "amor" del sol no consistía en caricias, besos ni palabras bonitas, sino en luz y calor que, en definitiva son las fuentes de vida para las plantas.
- **Gratuito:** el sol daba luz y calor a ambos, sin importarle ni la belleza, ni la bondad, ni el agradecimiento o no de ninguna de ellas. Tampoco les pedía nada a cambio y a ambas iluminaba por igual.
- **Personal:** Si bien el sol calentaba e iluminaba a ambas por igual, la luz y el calor llegaban a cada una de ellas personalmente sin descuidar a ninguna de las dos.

Actualización

El Amor de Dios tiene las mismas características del amor del sol del cuento.

Efectivo	El creó todo lo que existe por amor: Sal 136,4-9 También nos creó a cada uno de nosotros por amor: Sal 139,13 El nos sostiene día a día porque nos ama: Sab 11,24-26 El nos da todo lo que necesitamos: Sal 145,15-16
Gratuito	El nos amó primero sin esperar nada a cambio: 1Jn 4,10a Nos amó eternamente: Is 31,3 Nos amará por siempre pase lo que pase: Is 54,10 Nos ama a todos por igual: Mt 5,45
Personal	Nos llama por nuestro nombre: Is 43,1b Somos valiosos para El: Is 43,4 Nos conoce hasta lo más íntimo: Sal 139,1-3.14-15

El Amor de Dios es efectivo, no afectivo. No es un amor de "sentimientos" únicamente, sino que es un amor que actúa, que crea, que da vida, que sostiene. Es un Amor que se traduce en hechos concretos.

El Amor de Dios es gratuito. El nos Ama no porque nosotros seamos buenos, sino porque El es bueno. Nos ama sin esperar nada a cambio y a todos por igual. Dios lo da a buenos y malos, sin que nadie lo merezca, y sin pedir nada a cambio. No hay que hacer nada para recibir ese amor, simplemente darse cuenta de él y dejarse amar.

El Amor de Dios es personal. El nos ama a cada uno con nombre y apellido. Cada uno de nosotros somos valiosos para él con nuestras cosas buenas y malas, porque nos conoce hasta lo más íntimo.

Interiorización

Una vez que se han comprendido las características del Amor de Dios, se propone a los participantes descubrir ese amor efectivo, gratuito y personal en sus vidas. Para ello se propone la siguiente Reflexión personal.

Voy a detenerme a reflexionar acerca del amor que Dios me tiene. Voy a descubrir el Amor efectivo, gratuito y personal de Dios en mi vida.

- 1) Analizar mi vida, intentando descubrir todas aquellas cosas concretas que Dios me regala a mí, gratuitamente, sin que yo lo merezca, aquello que no me he ganado, y sin embargo lo tengo.
- 2) Dibujar en una hoja, en la parte inferior, una planta, que soy yo, y en lo alto al sol, que representa a Dios. En cada rayo del sol voy a escribir un regalo de amor de Dios.

Oración

Se propone a los participantes realizar una oración de acción de gracias, agradeciendo a Dios por todos los dones recibidos por su amor. Cada uno eleva los brazos al cielo, sosteniendo en las manos el dibujo donde descubrió el Amor de Dios en su vida, y agradece en voz alta.

El pecado nos ha separado de Dios

Objetivo

Que los participantes descubran que el pecado los separa de Dios y les impide ser felices. Que se reconozcan y se confiesen pecadores delante de Dios, puesto que sólo quien se reconozca pecador, podrá ser perdonado y salvado.

Marco Teórico

El pecado, que consiste en no confiar ni depender de Dios, impide al hombre experimentar el amor de Dios. Al comienzo de la historia de la humanidad, el hombre se rebeló contra Dios y lo desobedeció, rompiendo la relación de amistad que tenía con Él. El pecado es como un muro que se ha levantado entre el hombre y Dios, impidiéndole al hombre vivir en unión con su creador y dejarse amar por El. El hombre no puede, por sus propias fuerzas recuperar la amistad con Dios. Es preciso que el hombre se reconozca pecador y necesitado de la salvación y el perdón de Dios.

Introducción

"...y vio Dios que era bueno"

Compartir el relato de la creación de Génesis 1, remarcando que todo fue creado por amor y todo fue hecho bueno. El hombre ha sido creado para vivir plenamente el Amor de Dios.

Ver la realidad: En grupos se distribuyen periódicos para que los hojeen y busquen qué proporción de los artículos hablan de ese "mundo bueno" de la creación, en el que Dios está presente junto al hombre. Se verá que es un porcentaje muy pequeño de artículos que hablan de cosas buenas y de un mundo hermoso, tranquilo, justo y de paz.

¿Dónde está Dios? A partir de lo analizado en los periódicos, mostrar que el mundo en el que hoy vivimos no es el mismo mundo en el que "todo era bueno" de la creación. ¿Qué ha pasado entonces? ¿Dónde está Dios?

Dinámica

Sería deseable realizar la dinámica en un lugar abierto, donde pueda apreciarse la naturaleza, y donde puedan sentarse en el suelo. Se invita a los participantes a ubicarse todos juntos sentados en el suelo. Se sugiere permanecer en silencio, solo con el acompañamiento de música suave. Se los motiva para que observen la belleza de la naturaleza que los rodea y que presten atención a los ruidos de la naturaleza, tratando de identificar la procedencia de cada uno de los sonidos. Luego de un tiempo de contemplar la naturaleza, se los cubre a todos con colchas o frazadas, de manera que queden en total oscuridad y se los deja un rato así.

Luego de un rato, se retira las colchas y finaliza la dinámica. Se invita a todos a que compartan su vivencia, poniendo especial interés en qué sintieron cuando se los cubrió con la colcha y cómo vivieron el rato en la oscuridad.

El pecado nos ha separado de Dios

A partir de lo vivenciado en la dinámica, se mueve a descubrir que lo mismo ha ocurrido con este mundo hermoso que Dios había creado para nosotros. Dios sigue tan presente como siempre, solo que algo se ha interpuesto entre El y nosotros, al igual que la colcha en la dinámica. Compartir el relato de la caída de Génesis 3, para concluir de su lectura que el pecado nos ha separado de Dios.

Cita:

"han sido las culpas de ustedes las que han puesto una barrera entre ustedes y su Dios; sus pecados han hecho que El se cubra el rostro para dejar de escucharlos". (Is 59,2)

¿Y en qué consiste el pecado? El pecado es una falta voluntaria de amor a Dios.

Falta:

- Pecar es hacer lo malo: "Contra ti solo pequé, e hice lo que es malo a tus ojos" (Sal 51,6a)
- Pero también es no hacer lo bueno: "Alguien, entonces, que sabe hacer lo bueno y no lo hace, le es pecado" (San 4,17).

Voluntaria: Nadie obliga a pecar, es cada uno quien elige el pecado o no. "...cada uno es tentado por sus malos deseos, que lo atraen y lo seducen. De ellos nace el pecado, y éste, una vez cometido, engendra la muerte." (San 1,14-15); de amor a Dios ... "Ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les mando"(Jn 15,14) "El que no practica la justicia no es de Dios, ni tampoco el que no ama a su hermano" (1Jn 3,10b)

Somos pecadores ¿Qué hacemos ahora?

Cuento: El rey misericordioso

"Había una vez un rey que cada año, al acercarse el aniversario de su coronación, acostumbraba a liberar un prisionero. Cuando se acercaba el día del aniversario, como ya era costumbre, se dirigió a la prisión y comenzó a entrevistar a los prisioneros para decidir quién iba a ser el afortunado este año.

Uno a uno, fueron desfilando ante él todos los prisioneros: "Soy inocente. A mí me acusaron falsamente y estoy aquí por un crimen que no cometí", dijo el primero. "El jurado me condenó injustamente, yo no hice nada", dijo el segundo. Así, uno tras otro fueron proclamando su inocencia y la situación injusta de su estancia en prisión. Hasta que llegó el último: un hombre pequeño de estatura, que sin levantar la vista declaró: "Yo he matado a un hombre. Estaba fuera de quicio porque él había

matado a mi padre y, ciego de la ira, perdí el control de mis actos y le disparé. No merezco ser liberado: soy un criminal".

Inmediatamente el rey ordenó que este último hombre fuera liberado. "Pero ¿por qué lo liberas a él y no al resto que han declarado ser inocente?", reclamaron indignados los guardias. Y el rey respondió: Precisamente, yo cada año libero a un delincuente, no a hombres inocentes. Además, es mejor que se vaya, si no va a arruinar al resto que son todas buenas personas".

Lo que motivó que el prisionero fuera liberado, fue su actitud sincera de reconocerse un delincuente y mostrarse arrepentido. El resto de los prisioneros negaron su responsabilidad en los actos cometidos y fingieron ser inocentes, lo cual les valió el precio de no ser liberados.

Comparar el cuento con la parábola del fariseo y el publicano (Lc 18,9-14). Al descubrirnos pecadores, la primera actitud que debe surgir ante nosotros es el arrepentimiento por haber faltado al Amor de Dios y el deseo de pedirle perdón y reconciliarnos con él.

Oración de Perdón

Se invita a los participantes a analizar en sus vidas, en qué medida permiten que el pecado los aparte de Dios. Se reparte a cada participante una pajita, indicándoles que vuelquen simbólicamente en ella todos sus pecados, porque luego será echada al fuego como signo de que queremos quemar el pecado de nuestras vidas. Para esto, se conduce a los participantes hacia un lugar donde se ha preparado una fogata, y todos se ubican alrededor. Se reparte el siguiente u otro Examen de Conciencia. También puede hacerse guiado mediante una dinámica en la cual se coloque una música suave y el animador vaya leyendo el examen lentamente, en voz alta. (Nota: el examen de conciencia se adaptará dependiendo del grupo al cual esté dirigido)

Anexo I: Modelo de Examen de Conciencia

1.- Yo soy el Señor tu Dios. No tendrás dioses extraños.

¿Le doy tiempo al Señor diariamente en la oración?

¿Busco amarle con todo mi corazón cumpliendo su voluntad?

Si tengo dudas en la fe, ¿pido ayuda a Dios o me ensaño en la duda?

¿He estado envuelto en prácticas supersticiosas (uso de amuletos, "cintitas", he consultado horóscopos, adivinos o curanderos) o en algo de ocultismo (espiritismo, etc.)?

¿He recibido la Sagrada Comunión en estado de pecado mortal?

¿He dicho en la confesión alguna mentira o he omitido algún pecado mortal al sacerdote?

2.- No tomarás el Santo nombre del Señor en vano.

¿He usado el nombre del Señor en vano, ligeramente o descuidadamente?

¿He estado enojado con Dios?

¿Le he deseado el mal a alguna persona?

¿He insultado una persona consagrada o he hecho mal uso de algún objeto sagrado?

¿He faltado a juramentos hechos en nombre de Dios o he formulado juramentos a la ligera?

3.- Santificar las fiestas

¿He faltado deliberadamente a la misa algún Domingo o fiesta de guardar?

¿Participo activa y atentamente de la Misa o simplemente "cumpló" con asistir?

¿He tratado de observar el Domingo como un día de la familia y como día de descanso?

4.- Honrar a Padre y Madre.

¿Honro y obedezco a mis padres?

¿Le he dado a mi familia buen ejemplo religioso?

¿Trato de traer la paz a mi vida familiar?

¿Me preocupo por mis parientes de edad avanzada o enfermos?

5.- No matarás.

¿He tenido algún aborto o he aconsejado un aborto, o he sido cómplice del mismo?

¿He herido físicamente (intencionalmente) a alguien?

¿He abusado del alcohol, del tabaco o de las drogas?

¿He inducido con mis actitudes o palabras, a otra persona a pecar?

¿He estado enojado o resentido?

¿He llevado odio en mi corazón, he sido rencoroso o he consentido deseos de venganza?

6.- No cometer actos impuros

¿He buscado controlar mis ojos y mis pensamientos?

¿He respetado los miembros del sexo opuesto, o he pensado de ellos como si fueran objetos?

¿Busco ser casto en mis pensamientos, palabras y acciones?

¿He visto películas, revistas o cualquier otro tipo de manifestación pornográfica?

¿He sido culpable de masturbación?

¿Me cuido de vestir modestamente?

(Si soy casado) ¿He sido fiel a los votos de mi matrimonio en pensamiento y en acción?

¿He tenido alguna actividad sexual fuera del matrimonio?

¿He usado algún método anticonceptivo o algún método de control artificial de nacimiento?

¿He tenido actividades homosexuales?

7.- No hurtar.

¿He robado lo que no es mío?

¿He regresado o he hecho restitución por lo que he robado?

¿Desperdicio el tiempo en el trabajo, en la escuela o en la casa?

¿Hago apuestas excesivamente, negándole a mi familia sus necesidades?

¿Pago mis deudas prontamente?

¿Busco compartir lo que tengo con los pobres?
¿Cuido la naturaleza o soy irresponsable con respecto a su conservación?

8.- No levantar falsos testimonios ni mentir

¿He mentido? ¿He dicho cosas que no son ciertas? ¿He ocultado alguna verdad, ya sea por miedo, vergüenza, egoísmo, etc.?

¿He chismoseado? ¿He hablado a las espaldas de alguien? ¿He difamado a alguien?

¿He sido sincero en mis negocios con otros?

¿Soy crítico, negativo o falto de caridad en mis pensamientos y palabras para con los demás?

¿Mantengo secreto lo que debería ser confidencial?

¿He sido prudente al juzgar a los demás?

¿He ridiculizado a alguien delante de otros?

9.- No desear la mujer del prójimo

¿He consentido pensamientos impuros?

¿Los he causado por leyendas impuras, películas, conversaciones o curiosidad?

¿Busco controlar mi imaginación?

¿Rezo inmediatamente para desvanecer pensamientos impuros o tentaciones?

10.- No desear los bienes ajenos.

¿Soy envidioso de las pertenencias de los demás?

¿Siento envidia de otras familias o de las posesiones de otros?

¿Soy ambicioso o egoísta?

¿Son las posesiones materiales el propósito de mi vida?

¿Confío en que Dios cuidará de todas mis necesidades materiales y espirituales?

Luego del Examen de Conciencia se motiva a los participantes, indicando que el fuego es utilizado para purificar el oro (Eco 2,5), y así queremos purificar hoy nuestras almas, quemando todo aquello que nos impide acercarnos a Dios. Mientras se canta un canto de perdón, se invita a que uno a uno vayan pasando hacia el fuego, y se dirijan a Dios expresándole en voz alta su deseo de morir al pecado y arrojen como símbolo la pajita al fuego.

Anexo II: LOS 10 MANDAMIENTOS

(Resumido y adaptado a partir del CIC 2084 - 2540)

1° Mandamiento: Amarás al señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas (CIC 2084-2141)

Fe: El 1° Mandamiento nos pide que alimentemos y acrecentemos nuestra fe. Hay dos maneras de pecar contra la fe:

La duda voluntaria: descuida o rechaza tener por verdadero lo que Dios ha revelado y la Iglesia propone creer. La duda involuntaria designa la vacilación en creer, la dificultad de superar las objeciones con respecto a la fe o también la ansiedad suscitada por la oscuridad de ésta. Si la duda se fomenta deliberadamente, puede conducir a la ceguera del espíritu.

La incredulidad: es el menosprecio de la verdad revelada o el rechazo voluntario de prestarle asentimiento. Se llama herejía a la negación deliberada de una verdad de fe después de haber sido bautizado. Apostatía es el rechazo total de la fe cristiana. Cisma es el rechazo a la comunión con el resto de la Iglesia y desconocimiento del Papa.

Esperanza: La esperanza implica tener plena confianza en Dios. Los pecados contra la esperanza son:

La desesperación: el hombre deja de esperar de Dios su salvación personal, el auxilio para llegar a ella o el perdón de sus pecados.

La presunción: Hay dos clases: o bien el hombre pone su esperanza en sus propias capacidades, esperando poder salvarse sin la ayuda de Dios, o bien pone una esperanza infantil en el auxilio de Dios, esperando obtener su perdón y salvación sin conversión.

Caridad: La fe en el amor de Dios encierra la llamada a responderle con un amor sincero. Puede pecarse contra la caridad mediante la indiferencia, la ingratitud, la tibieza, la pereza espiritual y hasta el odio a Dios.

Dar el debido culto a Dios: sobre todo por medio de la oración y el testimonio.

No tendrás otros dioses fuera de mí: Pecamos contra este precepto cuando caemos en

Superstición: es una desviación del sentimiento religioso. El uso de amuletos, o atribuir una importancia mágica a ciertas prácticas como el agua bendita, o la oración.

Idolatría: consiste en dar a objetos o personas el culto que solo a Dios debe darse. Por ejemplo las devociones a la difunta Correa o el Gauchito Gil, etc. Creer en la reencarnación u otras ideas que proponen otros movimientos pseudoreligiosos como la New Age.

Adivinación y Magia: la evocación de espíritus, consulta de horóscopos, la astrología, el tirar las cartas, el espiritismo, etc.

La tentación a Dios: el manipular a Dios exigiendo favores o condicionándolo: "si no me das esto, no voy a hacer tal cosa o voy a hacer tal cosa..."

El sacrilegio: consiste en tratar indignamente los sacramentos, los lugares o cosas consagrados a Dios.

2° Mandamiento: No tomarás el nombre de Dios en vano (CIC 2142-2167)

Prohíbe el uso inadecuado del nombre de Dios, de Jesucristo, de la Virgen María.

Las promesas o juramentos hechos en nombre de Dios comprometen el honor de Dios. Ser infiel a esas promesas es abusar del nombre de Dios.

La blasfemia consiste en proferir interna o externamente palabras de odio, reproche, de desafío o hasta de insulto.

3° Mandamiento: Santificar las fiestas (CIC 2168-2195)

Implica participar de la Misa con el debido respeto y no solo por obligación: llegar temprano, participar activamente y con atención, no retirarse antes. Frecuentar los sacramentos de la reconciliación y la eucaristía.

4° Mandamiento: Honrarás a tu padre y a tu madre (CIC 2197-2257)

Implica mantener una relación armónica y de mutuo respeto y cariño con los miembros del núcleo familiar, el apoyo a las necesidades de los familiares, especialmente con enfermos y ancianos, el sustento económico de los que no pueden valerse por sí mismos (hijos pequeños, padres o abuelos ancianos o enfermos), la educación de los hijos y acompañamiento de los mismos.

5° Mandamiento: No matarás (CIC 2258-2330)

Respeto a la vida propia y ajena en todos sus estadios. Son pecados contra este mandamiento: el homicidio, el suicidio, el aborto, la eutanasia.

Respeto a la dignidad: El escándalo es la actitud o comportamiento que induce a otro a obrar mal.

Respeto a la salud propia y ajena: exige evitar todo tipo de excesos en alcohol, tabaco, drogas, abuso en las comidas.

Respeto a la libertad e integridad corporal: el secuestro, las torturas atentan contra este precepto

Defensa de la paz: La cólera, el deseo de venganza, el odio voluntario y el rencor se oponen a este precepto.

6° Mandamiento: No cometerás actos impuros (CIC 2331-2400)

Se refiere a todo aquello que implica un uso desordenado de la sexualidad. Esto no quiere decir que la sexualidad sea mala. ¿Cómo sería mala si fue creada por Dios? Pero un uso desordenado o un abuso de la misma, sí lo son. La castidad significa una correcta integración de la sexualidad en la persona. La sexualidad, en la que se expresa la pertenencia del hombre al mundo corporal y biológico, se hace verdaderamente humana cuando está integrada en la relación de persona a persona, en el don mutuo total y temporalmente ilimitado del hombre y la mujer. Atentan contra la castidad:

La lujuria: es un deseo o goce desordenados del placer sexual. Es moralmente desordenado cuando es buscado por sí mismo, separado de las finalidades de procreación y unión.

La masturbación es la excitación voluntaria de los órganos genitales a fin de obtener un placer venéreo.

La fornicación es la unión carnal entre un hombre y una mujer fuera del matrimonio. Es gravemente contraria a la dignidad de las personas y de la sexualidad humana.

Además, es un escándalo grave cuando hay de por medio corrupción de menores. La pornografía consiste en dar a conocer actos sexuales, reales o simulados, puesto que queda fuera de la intimidad de los protagonistas.

La prostitución consiste en comerciar utilizando el sexo. Tanto el que se prostituye como el que paga, peca gravemente.

La homosexualidad designa a las relaciones entre hombres o mujeres que experimentan una atracción sexual hacia personas del mismo sexo. Su origen psíquico permanece en gran medida inexplicado. Un gran número de personas presentan tendencias homosexuales instintivas. No eligen su condición, y ésta constituye para la mayoría de ellos una auténtica prueba. Estas personas están llamadas a vivir la castidad y a unir a la cruz de Cristo las dificultades que puedan encontrar a causa de su condición.

El adulterio designa la infidelidad conyugal, cuando un hombre o una mujer casado establece una relación, aunque sea ocasional, fuera de su matrimonio.

El divorcio implica la ruptura de la relación matrimonial. La separación en sí no es mala, si no hay otra alternativa, y mientras se proponga no formar una nueva pareja; pero el divorcio supone la intención de contraer nuevo matrimonio.

7° Mandamiento: No robarás (CIC 2401-2463)

El respeto de los bienes ajenos: prohíbe el robo, toda forma de retener injustamente un bien ajeno, el incumplimiento de las promesas y de contratos.

El respeto a la integridad de la creación: la destrucción de la naturaleza o su abuso o uso indiscriminado e irresponsable también atentan contra este mandamiento.

La solidaridad con los más pobres: El que tiene y no da al que necesita, está robando...

8° Mandamiento: No levantarás falso testimonio ni mentirás (CIC 2464-2487)

El falso testimonio y el perjurio: consiste en afirmar algo contrario a la verdad respecto a una persona. Existen tres formas de falso testimonio:

El juicio temerario consiste en admitir como verdadero sin tener fundamento suficiente, un defecto moral en el prójimo

La maledicencia consiste en manifestar, sin razón objetivamente válida, defectos o faltas de otros a personas que los ignoran.

La calumnia: consiste en dañar la reputación de otro diciendo cosas que sabemos que no son ciertas.

La adulación o complacencia es un pecado cuando uno desea hacerse grato, evitar un mal, remediar una necesidad u obtener ventajas, y es más grave cuando alienta o confirma al otro en la malicia de sus actos o de su conducta.

La ironía trata de ridiculizar a alguien caricaturizando de manera malvada tal o cual aspecto de su comportamiento.

La mentira consiste en decir algo falso con intención de engañar, o en ocultar algo que es cierto.

9° Mandamiento: No desearás la mujer de tu prójimo (CIC 2514-2533)

Los dos últimos mandamientos hacen referencia a la concupiscencia, esto es toda forma vehemente de deseo humano. Sin ser una falta en sí misma, inclina al hombre a pecar.

Se refiere sobre todo al cuidado de la pureza: de la mirada, del recato en el vestir y actuar.

10° Mandamiento: No codiciarás los bienes ajenos (CIC 2534-2540)

Se refiere al deseo desmedido de los bienes del prójimo, que son la raíz del robo, del fraude, de la violencia. Prohíbe también la avaricia y el deseo de una apropiación inmoderada de bienes. Prohíbe el deseo desordenado por la riqueza y el poder. También prohíbe la envidia, que es la tristeza experimentada ante el bien del prójimo y el deseo desordenado de poseerlo, aunque sea de forma indebida.

Jesús nos ha salvado del pecado

Objetivo

Que los participantes lleguen a tener su encuentro personal con Cristo resucitado como su Señor y Salvador, para que se dispongan a abrir las puertas de su vida para que Jesús entre en ella y permanezca en sus corazones.

Marco Teórico

Ante la realidad del pecado, el hombre no debe desesperarse. Hay una buena noticia: Jesucristo ya nos salvó y perdonó pagando con su muerte en la cruz, con el precio de su sangre, la deuda que había generado el pecado. Con su resurrección abrió a la humanidad nuevamente las puertas del Cielo y la posibilidad de recuperar la amistad perdida con Dios. Ya estamos reconciliados con Dios y es posible ser felices de nuevo. ¡Jesucristo nos ha salvado!

Motivación

Juego "Cazadores de Rehenes"

Se divide a los participantes en dos grupos.

Caza:

- Cada equipo tendrá un cazador y un arma de caza (una pelota de color).
- El cazador puede cazar a los del otro equipo arrojándoles su pelota para que los toque sin caer al suelo.
- Una vez que un jugador es cazado, es llevado a la guarida del equipo contrario, donde permanecerá cautivo hasta ser rescatado.
- Solamente el cazador puede cazar. Si cualquiera del equipo logra agarrar la pelota, debe entregársela al cazador.

Rescate:

- Cualquiera de los miembros de un equipo (inclusive el cazador) puede utilizar la pelota del otro equipo, para salvar a los compañeros cautivos, arrojándosela y logrando que el otro la agarre sin que toque el piso.
- Nadie puede quitar la pelota a otro, es preciso esperar a que sea arrojada.

- Si alguien agarra la pelota del equipo contrario no habiendo nadie para salvar de su equipo, queda automáticamente cazado y debe ser llevado a la guarida del equipo contrario.

Gana el equipo que logra cazar a todos los del equipo contrario.

Luego de jugar, discutir con los participantes acerca de los roles que desempeñó cada uno de los participantes, haciendo hincapié en el hecho de "salvar". Buscar otros juegos en los cuales se utilice la idea de "salvar", como por ejemplo la salvadera, el prisionero, la escondida ("por mí y por todos mis compañeros") y el deshielo, y analizar los roles de cada jugador en ellos.

Distintos usos de la palabra "salvar"

Existen distintos usos de la palabra "salvar", dependiendo del contexto en el cual se la utilice.

- Liberar al que está cautivo
- Evitar una situación desagradable
- Rescatar a alguien que está en peligro
- Guiar a quien está equivocado
- Evitar que alguien haga algo malo
- Dar solución a un problema grave

Jesús ya nos salvó...

En la catequesis aprendimos que "Jesús es nuestro Salvador" (1Jn 4,14). Hoy vamos a descubrir un significado más profundo de esta frase.

El mismo nombre de Jesús significa "Yahvé Salva" (Jeo = Yahvé, shua = salva). Desde el principio, todos reconocieron y manifestaron a Jesús como salvador. El ángel que le anuncia a José que va a ser padre de Jesús (Mt 1,19-21), le dice que le ponga este nombre porque El salvará a su Pueblo. Después los ángeles anuncian a los pastores que ha nacido el Salvador (Lc 2,8-11) y Simeón manifiesta públicamente que ha conocido al Salvador cuando ve al niño Jesús en el templo (Lc 18,35-43)

Puede utilizarse el siguiente testimonio de Pablo, que da gracias por haber sido salvado por Jesucristo de su vida de pecado para iluminar la salvación: 1Tim 1,12-17

Y esta salvación se obró por el Amor que Dios nos tiene: "Así Dios nos manifestó su amor, envió a su Hijo único al mundo para que tuviéramos vida por medio de El. Y ese amor no consiste en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que El nos amó primero y envió a su Hijo como víctima propiciatoria por nuestros pecados" (1Jn 4,9-10)

La salvación se llevó a cabo mediante la muerte de Jesucristo en la cruz, como lo atestigua san Pablo: "Por él (Jesucristo) quiso reconciliar consigo todo lo que existe en la tierra y en el cielo, restableciendo la paz por la sangre de su cruz. Antes, a causa de sus pensamientos y sus malas obras, ustedes eran extraños y enemigos de Dios. Pero ahora, él los ha reconciliado en el cuerpo carnal de su Hijo, entregándolo a la muerte..." (Col 1,20-22a).

Nota:

La muerte de Jesucristo fue por nosotros, para salvarnos, para traernos el perdón de Dios por nuestros pecados. ¿Podía haber elegido Dios otra manera de salvarnos, sin la necesidad de que su hijo sufriera y muriera en una cruz? Por supuesto que sí. Jesucristo podría haber aparecido glorioso en una nube, y mágicamente regalarnos la salvación con una varita mágica. Pero Dios es un Dios pedagógico, y que hace las cosas de la manera en que los hombres estamos preparados para entenderlas. La gente de esa época (y no tan sólo de esa), tenía la concepción de que si alguien había hecho algo malo, debía "pagar" por ello. Si alguien había hecho un mal a otra persona, debía recibir también un mal a cambio (recordemos eso de "ojo por ojo, diente por diente"). Bueno, los judíos de esa época, sabían que habían actuado mal con Dios, y sentían la necesidad de ser perdonados, pero para ello sentían que debían "pagar" por sus pecados, que debían recibir un "castigo". También era común en esa época que otra persona, un pariente por ejemplo, pagase ese castigo. Si alguien mataba a un pariente mío, yo podía ir y matar a ese alguien o a su hijo por ejemplo, con lo que el crimen quedaba pagado. Atendiendo a esta mentalidad de los hombres de esa época (medio extraña para nosotros en nuestros días), alguien debía pagar por los pecados de la humanidad, alguien debía sufrir, alguien debía morir. Y como no podía ser un cualquiera el que pagase esa deuda, Dios mismo eligió entregar a su propio Hijo, para que en representación de toda la humanidad pagase por todos los pecados de todos los hombres. Aunque suene un poco cruel, pero era la única forma en que la gente de ese tiempo iba a sentirse realmente liberada de la deuda del pecado, porque alguien había pagado por ellos con su vida. Si Cristo, en vez de venir en aquel entonces hubiera venido ahora, vaya uno a saber qué tendría que hacer para que entendamos....

porque alguien había pagado por ellos con su vida. Si Cristo, en vez de venir en aquel entonces hubiera venido ahora, vaya uno a saber qué tendría que hacer para que entendamos....

...pero todavía no.

Si Jesús ya nos "salvó" del pecado con su muerte y resurrección ¿por qué el mundo no es ese paraíso que Dios prometió? ¿Por qué no todos los hombres viven unidos íntimamente a Dios gozando de felicidad? ¿Es que acaso el Plan de Dios no resultó?

Con su muerte en la cruz, Jesús nos salvó de una vez y para siempre a toda la humanidad. El nos abrió las puertas de la salvación, pero es preciso que cada uno de nosotros hagamos nuestra esa salvación atravesando esa puerta. Es como si nos hubiera tirado un salvavidas: ¡tenemos que tomarlo primero, para poder ser salvados!

Se propone leer la curación del ciego narrada en Mc 10,46-52. En la reconstrucción hacer notar los siguientes elementos:

Primero que nada, el ciego se da cuenta de que necesita ser curado: Es importante que se de cuenta de que está enfermo, si no, no va a pedir a nadie que lo ayude. Sabe que hay alguien que lo puede curar: Jesús. Tiene fe en El. Pide que lo cure.

Es salvado por Jesús. Jesús no solamente lo cura, sino que lo salva. El le dice: "Tu fe te ha salvado". Y esta salvación no la ha ganado el ciego por ser bueno, o por que a Jesús le dio lástima, o porque Jesús tuvo que curarlo para quedar bien con la gente, sino porque el ciego tuvo Fe. Por último, el ciego agradece la salvación. Y lo hace alabando a Dios, porque reconoce que ese que lo salvó no es un simple hombre, sino que es el mismo Dios.

Jesús quiere salvarme a mí

Hoy, la humanidad necesita ser salvada nuevamente.

Todo esto acerca de la salvación de Jesucristo, está muy bien. Pero he aquí un grave error en el que podemos caer los cristianos:

"Terminada la Misa, una mujer se acerca al sacerdote, entusiasmada, y le dice: Hay padre. Su sermón de hoy me pareció estupendo. ¡Le viene de maravillas a un montón de personas que yo conozco!"

Muchas veces, nos limitamos a teorizar demasiado a Dios: "Jesús vino a salvar a la humanidad". Pero Jesús no vino para salvar a la humanidad así en abstracto. Jesús vino a salvarnos a cada uno de nosotros, y no nos salvó hace dos mil años, sino que nos quiere salvar hoy.

Es preciso que cada uno de nosotros descubramos que necesitamos ser salvados. Que no porque sentimos que somos "buenitos", Jesús no tiene nada que hacer en nuestras vidas. Cada día de nuestra vida necesitamos la acción salvadora de Jesús para que nos vaya acercando cada vez más a su Padre. Jesús no vino a salvar a los demás, sino a salvarme a mí.

Oración Final

Se ubican todos frente a una cruz con Cristo crucificado y se los invita a escuchar a Jesús que hoy quiere hablarles, y se hace escuchar la canción "Nadie te ama como yo". Luego de ello, se invita a los participantes a expresar su agradecimiento a Jesús por ese gran acto de amor, por esa salvación que nos ha regalado. Luego de las oraciones personales, se canta el estribillo en tercera persona: "Nadie me ama como vos...".

Fe y Conversión

Objetivo

Mover a los participantes a hacer su profesión de fe, proclamando a Cristo como su salvador personal y que se propongan una conversión de vida para entregarse a Jesús por entero y vivir de acuerdo a sus enseñanzas.

Marco Teórico

Por su obra redentora, Jesucristo ofrece a todo hombre la salvación y el perdón de los pecados. Pero es necesario que cada hombre haga propia esta salvación. Y esto se logra mediante la fe y la conversión. La fe consiste no solo en creer en Dios sino en creerle a Dios, confiar en sus promesas y obedecer sus mandatos. Es preciso primero aceptar a Jesucristo como Salvador personal y renunciar a cualquier otra cosa que pudiese apartarnos de El.

La conversión implica cambiar nuestra vida, dejando todo aquello que se opone a la voluntad divina y viviendo según el estilo de vida que nos propone Dios por medio de Jesucristo.

Dinámica

Se solicita un voluntario, al que se le vendarán los ojos. Se ayuda al voluntario a subirse a una silla o algún lugar con una altura similar. Se pide otro voluntario que se colocará junto al que tiene los ojos vendados, a quien se le indica que debe dejarse caer, y que el otro lo recibirá en sus brazos. A algunos se les dirá que quien los va a recibir es alguno del grupo que sea bastante fuerte y a otros se les dirá que los va a recibir alguno del grupo menudo y débil (para influir en la confianza para dejarse caer).

Luego de repetir la dinámica con otros voluntarios, se invita a los participantes que se dejaron caer, a compartir las experiencias vividas. Las preguntas que se harán son:

¿Qué sensaciones y sentimientos experimentaste? ¿Tuviste miedo? ¿Por qué sí o por qué no? ¿Cómo te sentiste después de caer?

El que estaba con los ojos vendados sentía miedo de dejarse caer porque no veía lo que estaba sucediendo. Tuvo menos miedo quien tenía confianza en la persona que lo iba a recibir, o si sabía que quien lo iba a recibir era lo

suficientemente fuerte para sostenerlo. Cuando quien se le dijo que lo iba a recibir era alguien pequeño y con no mucha fuerza, se sintió poca confianza y algo de miedo.

El que tenía los ojos vendados era invitado a dejarse caer, aunque no veía lo que ocurría. Había alguien esperándolo con los brazos extendidos para recibirlo y quitarle la venda de los ojos. Era preciso tener confianza, aunque no se viera al que lo estaba esperando. Era preciso "dejarse caer".

Fe y Conversión

Con la salvación que nos trajo Jesucristo ocurre lo mismo. En el encuentro anterior, dijimos que El ya nos salvó... de una vez y para todas, no hace falta nada más de su parte. ...Pero todavía no: hace falta que nosotros hagamos nuestra esa salvación. ¿Y cómo se hace nuestra esa salvación? Tiene mucho que ver con lo que acabamos de vivir en la dinámica.

1° paso: Tener fe

La fe es el requisito para la salvación.

- Mt 9,1-2: Curación de un paralítico
- Mt 9,20-22: Curación de una mujer con flujo de sangre
- Mt 9,27-29: Curación de 2 ciegos
- Mt 15,21-28: Curación de la hija de una cananea
- Mc 10,46.51-52: Curación del ciego de Jericó.
- Lc 7,36-38.48.50: La pecadora arrepentida
- Hch 14,8-10: Pablo cura a un cojo

El requisito indispensable para que el enfermo fuera curado, era que tuviera fe. Quien obra el milagro, siempre termina diciendo: "Vete, tu fe te ha salvado". Lo mismo ocurre con nosotros. El primer requisito para que recibamos la Salvación de Jesucristo es que tengamos fe.

Y ¿qué es la fe? San Pablo la define muy bien en su carta a los Hebreos: "La fe es garantía de lo que se espera; la prueba de las realidades que no se ven" (Hb 11,1).

Cuento: Papá Bombero.

"Se había desencadenado un incendio terrible en una casa. Los bomberos habían llegado hace rato y luchaban desesperadamente por apagar el fuego, pero las llamas crecían cada vez más. En una ventana del primer piso, lloraba un niño y abajo, varios bomberos le gritaban que salte, que abajo lo esperaban con una cama elástica, pero no había caso. El niño no quería

saltar: solamente lloraba. La planta baja estaba totalmente cubierta de fuego, por lo que era imposible intentar entrar para sacar al niño, así que los bomberos y la gente que se había arremolinado, gritaban insistentemente pidiendo al niño que salte, que no había peligro, que era seguro, sin conseguir nada.

De pronto apareció a toda velocidad otro carro de bomberos, y bajó de él un hombre joven, luciendo su traje de bombero y su casco rojo. "¡Salta, Carlitos, que yo te recibiré!", gritó. Inmediatamente el niño se arrojó por la ventana y cayó en los brazos del bombero.

Los bomberos que estaban de antes, se sintieron heridos en su amor propio porque habían estado intentando largo rato que el niño saltase, sin resultado, y este bomberito llegaba y con pedir una sola vez, lograba lo que ellos no habían podido. "¿Por qué cuando nosotros te pedíamos que saltes no lo hiciste, y cuando llegó este hombre saltaste al instante?", preguntaron algo molestos al niño, a lo que éste respondió mientras abrazaba al bombero que lo sostenía en brazos: "Porque éste es mi papá".

Así es la fe. Es esa confianza ciega que cree aunque no ve, porque sabe en quién la está poniendo. El niño no saltaba porque no tenía confianza en esos hombres que no conocía, pero cuando apareció su padre, se arrojó inmediatamente a sus brazos, aunque el humo le impedía verlo, pero oía esa voz que conocía y que lo conocía a él. Al igual que en el juego, la confianza o no para dejarse caer dependía de quién fuera la persona que lo iba a recibir.

La fe tiene, entonces, dos facetas: Creer, y no solamente creer en Dios, sino creerle a Dios. El diablo también cree en Dios, y eso no le vale de nada. La fe no es un "acto intelectual" de aceptar que Dios existe, sino que es una actitud interior de aceptación de su Plan de Salvación. Confiar. Implica un abandono incondicional en las manos de Dios, así como aquel niño que fue capaz de arrojarse en medio del humo y de las llamas, porque era su papá el que estaba ahí abajo.

Por la fe alcanzamos la Salvación: El objetivo de la fe es alcanzar la salvación, así lo definen los primeros apóstoles en sus cartas:

- Ante la pregunta del carcelero: "¿Qué debo hacer para alcanzar la salvación?", Pablo le responde: "Cree en el Señor Jesús y te salvarás tú y toda tu familia" (He 16,30-31)

- "El que crea y sea bautizado se salvará. El que no crea se condenará" (Mc 16,16)
- "Todo el que crea en El, alcanza por su nombre el perdón de los pecados" (He 10,43)
- "Ustedes deben saber que la remisión de los pecados le ha sido anunciada por El. Y la justificación que ustedes no podían alcanzar por la Ley de Moisés, gracias a El la alcanza todo el que cree" (He13,38-39)

2° Paso: Conversión

Pero para recibir la salvación de Jesucristo, no basta solamente con "creer" en El y en su salvación. Para que el niño del cuento fuera rescatado de las llamas, no bastó con que creyese en que su papá estaba ahí abajo, sino que tuvo que "saltar". Este acto de valentía y de confianza plena, se llama Conversión.

Inmediatamente después del discurso de Pedro luego de Pentecostés, los que habían creído en todas las cosas que Pedro anunció, preguntaron "Hermanos, ¿qué debemos hacer?". Pedro respondió "Conviértanse y háganse bautizar en el nombre de Jesucristo para que les sean perdonados los pecados..." (He 2,37-38).

La conversión es un cambio de vida, para lo cual hay que nacer de nuevo. Como le dijo Jesús a Nicodemo: "Te aseguro que el que no renace de lo alto, no puede ver el Reino de Dios" (Jn 3,3)

Según Marcos, cuando Jesús comienza su predicación, su primer mensaje es: "Conviértanse y crean en la Buena Noticia" (Mc 1,15b)

Cuento "El elefante atado a la estaca".

"Cada vez que voy a un circo, me llama poderosamente la atención la imagen del elefante, grande e imponente, con una pata atada con una cadena a una pequeña estaca clavada al suelo. ¿Alguna vez han prestado atención? ¿Nunca se han preguntado cómo es posible que semejante animal se deje retener por una pequeña estaca clavada en el suelo? ¿Cómo semejante bestia capaz de arrancar de cuajo un árbol con su trompa permanece atado a una minúscula estaca que le sostiene una pata?

Ocurre que alguna vez ese inmenso animal, fue un elefantito bebé, del tamaño de un ternero. Y siendo pequeño, ataron su débil patita a una cadena y con ella a una estaca clavada en el suelo. El pequeño animalito tironeó y tironeó para tratar de soltarse, sin lograrlo. Tal vez pasó días jalado

de la cadena intentando liberarse, sin conseguirlo. Así luchó y forcejeó hasta que por fin, un día, exhausto cayó rendido al suelo, dándose por vencido.

Pasaron los años, y el bebé elefantito se convirtió en un enorme elefante adulto y fuerte. Pero de su memoria no se ha borrado nunca aquella imagen de haberse sentido derrotado por la estaca, y de aquellos frustrantes días de forcejeo. Hoy, siendo un adulto, cuando siente su pata atada a la estaca, ni siquiera intenta liberarse, porque en su interior sigue siendo el elefantito bebé derrotado por la pequeña estaca..."

En nuestra vida ocurre lo mismo. Después de tantos años de vivir esclavizados al pecado, nos hemos acostumbrado a sentirnos más débiles que el pecado. Sin embargo, Jesús, por medio de su muerte y resurrección nos ha dado la fuerza suficiente para liberarnos, pero hace falta que nosotros nos demos cuenta y demos el gran paso: la conversión.

Oración Final

Se invita a los participantes a realizar un Acto de Fe y un Acto de Conversión, diciéndole a Jesús que creemos en El, que lo amamos y que queremos que entre en nuestras vidas y las transforme.

Como motivación puede utilizarse la advertencia de Jesús: "Mira que estoy a la puerta y llamo. Si alguno oye mi voz y me abre, entraré a él..." (Ap. 3,20)

Cantos: "Déjame nacer de nuevo" u otro similar.

Pedir y recibir el Espíritu Santo

Objetivo

Que los participantes puedan tener su propio Pentecostés, mediante una oración donde se pida y reciba una efusión abundante del Espíritu Santo y se manifiesten sus dones y frutos.

Marco Teórico

Jesús se hace presente hoy en el mundo por medio de su Espíritu Santo. El Espíritu Santo es la tercera persona divina que continúa hoy obrando en medio de los hombres, animándolos a vivir según el Evangelio, fortaleciéndolos para vencer al pecado que está siempre al acecho, produciendo en ellos frutos de bien.

Es preciso que cada hombre pida a Dios que lo unja con el Espíritu Santo, que lo reciba en su vida y que lo deje obrar, siendo dócil a su voz.

Motivación

Cuento "Aquí estoy".

Explicar a los participantes que van a "vivir" una experiencia de un bebé que está en el vientre de su madre. Se pide que cierren los ojos y se dejen llevar por el relato, tratando de ir viviendo las sensaciones que experimenta el bebé y expresándolos con sus movimientos, gestos, etc. Para crear un clima mejor, se puede colocar colchas en el suelo y pedirles que se recuesten. Aclarar que no deben tener vergüenza, total todos estarán en la misma situación y con los ojos cerrados, así que nadie los verá.

Aquí estoy

Hasta ahora me había sentido muy bien aquí. Todo me pareció siempre cómodo y agradable: no me puedo quejar. Pero hace un tiempo me empecé a sentir incómodo: me siento apretado y encerrado, quisiera moverme y no puedo... Y no sé por qué, pero siento unas ganas terribles de salir de aquí, como si mi único cometido en la vida fuera abandonar este lugar. Debo confesar que tengo mucho miedo, porque si bien esto ya no me está gustando, no sé qué puedo llegar a encontrar ahí afuera. Bien dicen que "más vale malo conocido que bueno por conocer". Pero ¡qué va! Ya que estamos decididos, voy a animarme y salir nomás...

¿Qué es eso? Siento como que me muevo, pero no girando sobre mí mismo como siempre, sino como si avanzase... Me hace frío en la cabeza... nunca sentí esa sensación ¡y no me gusta! ¡Eh! ¡Me estoy cayendo! ¿Quién me está agarrando? ¡Me duele!

¿Y ahora qué? ¿Quién me golpeó? Esto no me está gustando... Siento como que me asfixio... ¿Qué pasa? ¡Me volvieron a golpear! ¿Por qué me siento así? Me duele el pecho... ¡no soporto más! Parece que a mi alrededor hay agitación, porque escucho muchos ruidos, voces de gente que grita y que se mueve de un lado a otro... ¡Me golpearon otra vez más! Esto es horrible... siento que me desespero... me asfixio.... ¿qué me está pasando? Un nuevo golpe me sacude entero, y de pronto siento como que todo se libera.... respiro profundamente. Una sensación increíble de paz y satisfacción me llena el pecho. Abro los ojos y... ¡veo! Y no puedo menos que llorar de júbilo para avisar a todos que "Aquí estoy"... ¡y estoy feliz de estar vivo!

Luego de concluido el cuento, se propone conversar acerca de lo vivido. Pueden irse sugiriendo las siguientes preguntas: ¿Qué sensaciones y emociones experimenté a lo largo de la experiencia? ¿Cuál fue el momento más incómodo? ¿por qué? ¿Cuál fue el momento de mayor satisfacción? ¿por qué?

Actualización

El camino que recorre el cristiano que se convierte, se parece mucho a la experiencia vivida por el bebé:

- Antes de ser consciente del pecado y de sus consecuencias, uno se siente bien, se siente cómodo con su vida de pecado porque no conoce otra realidad.
- Pero en un determinado momento, se da cuenta de que eso no es bueno, porque lo aparta del amor de Dios. Se entera de que Jesucristo lo puede salvar, y que puede cambiar. Obviamente que la posibilidad de cambiar da miedo y asusta...
- Pero en algún momento se decide: hace su acto de fé y decide convertirse, cambiar de vida. Y se lanza a una nueva vida.

Hasta aquí llegamos. Se ha convertido. Ha aceptado a Jesucristo como su único Salvador, ha creído en El y se ha propuesto cambiar de vida. El bebé ha salido del vientre materno. Pero... ¿qué pasó con el bebé del cuento? De las respuestas que den los participantes, se llegará a que aún faltaba algo más. No basta con que el bebé "nazca", sino que todavía falta que respire por primera vez, y que realmente "viva". Esto es lo que hace el Espíritu Santo

en nuestras vidas. Si llegamos hasta este punto del camino (el propósito conversión) y nos quedamos ahí nomás, habremos nacido muertos. Nos falta llenarnos del Espíritu Santo, como el bebé llenó de aire sus pulmones. El nos dará vida y recién entonces habremos "nacido a una nueva vida".

Pedir y recibir el Espíritu Santo

¿Y de dónde sabemos todo esto? Jesucristo mismo anunció que enviaría el Espíritu Santo para continuar lo que El había empezado: "Cuando venga el Paráclito que yo les enviaré desde el Padre, el Espíritu de la Verdad que proviene del Padre, El dará testimonio de mí" (Jn 15,26).

A esto se refería cuando le dijo a Nicodemo (Jn 3,6) que debía nacer "de lo alto": "Había entre los fariseos un hombre llamado Nicodemo. Fue a ver a Jesús y le dijo: "Maestro, sabemos que tú has venido de parte de Dios para enseñar, porque nadie puede realizar los signos que tú haces, si Dios no está con él". Jesús le respondió: "Te aseguro que el que no renace de lo alto, no puede ver el Reino de Dios. El que no nace del agua y del Espíritu, no puede entrar al Reino de Dios. No te extrañes de que te haya dicho: Ustedes tienen que renacer de lo alto". (Jn 3,1-3.5.7)

Y ¿qué produce el Espíritu Santo en quien lo recibe? "...El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha dado." (Rm 5,5b); "Y ustedes no han recibido un espíritu de esclavos para volver a caer en el temor, sino el espíritu de hijos adoptivos que os hace llamar a Dios ¡Abba! Es decir ¡Padre!" (Rm 8,15); "El Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; porque no sabemos orar como es debido; pero el mismo Espíritu intercede por nosotros con gemidos inefables." (Rm 8,26).

¿Y qué hay que hacer para recibir el Espíritu Santo? Simplemente pedirlo... "Si ustedes, siendo malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, cuánto más el Padre del cielo dará su Espíritu Santo a aquellos que se lo pidan" (Lc 11,13)

Oración Final

Invitar a los participantes a que en un momento de oración pidan a Dios que derrame en sus vidas el Espíritu Santo, que los llene con su vida y los transforme.

Para motivar la oración puede utilizarse la siguiente cita: "Les daré un corazón nuevo y pondré en ustedes un espíritu nuevo: les arrancaré de su cuerpo el corazón de piedra y les daré un corazón de carne. Así ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios" (Ez 11,19.20b)

La Comunidad Cristiana

Objetivo

Que los participantes descubran la importancia de formar parte activa de la Comunidad Cristiana y se comprometan a perseverar en su vida de comunión con su Parroquia o comunidad eclesial primaria.

Marco Teórico

No basta nacer, hay que crecer en esta vida nueva de hijos de Dios. Para ello es preciso mantenerse unido a otros hermanos que también han descubierto la salvación de Jesucristo y que también han decidido caminar por el único camino que es Jesús. Esta comunidad de todos los que viven en unión con Cristo, es la comunidad cristiana, la Iglesia.

Motivación

Amasar pan

Se invita a los participantes a hacer pan. Para ello se solicita que ayuden a quien guía la dinámica, quien finge no saber cómo hacerlo, que lo ayuden. Primero se pedirá a que digan qué ingredientes se necesitan, a lo que irán diciendo: harina, agua, sal, levadura, etc., que el animador tendrá preparados de antemano y los irá sacando a medida que se los nombran. Una vez conseguidos todos los ingredientes, pedirá que le indiquen qué hay que hacer. Mientras van preparando la masa, pedirá que algunos de los participantes lo ayuden a amasar, e irá preguntando, a medida que van usando los ingredientes, para qué sirven en la preparación. Así le dirán que, el agua sirve para unir el resto de los ingredientes, la harina para dar cuerpo a la masa, la levadura para "levantar" la masa, la sal para dar sabor, etc.

Una vez que se ha concluido la masa, el animador la coloca en una bandeja, que introduce luego en un horno simulado que fue preparado de antemano. Y comienza a recordar ayudado por los participantes de la dinámica qué es lo que han hecho:

- Para hacer pan, utilizaron varios ingredientes, cada uno con una función distinta.
- Eran necesarios todos los ingredientes, porque sin uno de ellos, no se habría podido hacer el pan.
- Aunque algunos ingredientes se utilizaban en mayor o menor cantidad, todos eran importantes y cumplían funciones distintas.

- Todos los ingredientes debían ser mezclados para obtener el pan, pero no de cualquier manera, sino en un momento preciso y en una cantidad determinada.

Comunidad

Para iluminar, se comparte, el texto de la carta de Pablo a los Corintios que habla del cuerpo y los miembros: 1Cor 12,12-21.26-27

(Luego de la lectura, se extrae del "horno" el pan, que ya está listo para comer y se comparte entre todos mientras se reflexiona a partir de la lectura. Obviamente había dentro del horno otra bandeja con el pan listo)

Al realizar la reconstrucción de la lectura, se destacarán los siguientes puntos:

- En el cuerpo hay muchos miembros, cada uno con una función distinta.
- Todos los miembros del cuerpo son necesarios para que el cuerpo funcione bien.
- Algunos miembros del cuerpo se usan más y otros menos, sin dejar por ello de ser importantes.

De esta manera, uniendo lo analizado en la dinámica y en la lectura, pueden llegarse a concluir las siguientes características de una comunidad:

- En una comunidad hay muchas personas (al igual que muchos miembros en el cuerpo y muchos ingredientes), y todas son distintas. La diversidad hace a una comunidad crecer. Es necesario que las personas tengan caracteres y cualidades diferentes, de lo contrario no podría formarse una comunidad rica y unida.
- Todas las personas de una comunidad son necesarias para que la comunidad pueda funcionar. Ninguno puede decir: "Yo no hago falta", "Y si me voy ¿quién se da cuenta?". Si al pan no le ponemos sal, saldrá desabrido; si no le ponemos levadura, saldrá chato, si no le ponemos agua, no podríamos amasarlo... Es importante que todos se sumen a la comunidad para hacerla completa. Por cada uno que no se sume o se retire, algo le faltará a la comunidad.
- En una comunidad hay personas que hacen más cosas y otras que hacen menos. Algunas hacen cosas que parecieran más importantes, y otras hacen cosas que lo parecen menos. Pero no por eso una persona es más importante que otra para la comunidad. Todas, hagan lo que hagan o tengan las cualidades o capacidades que tenga, todas son importantes y necesarias.

¿Por qué unirnos en comunidad?

- Primero, porque esta es la voluntad de Dios. Así lo dijo Jesucristo: "Les doy un mandamiento nuevo: Que se amen unos a otros; como yo los he amado, ámense también ustedes " (Jn 13,34).
- Porque en comunidad podemos ayudarnos a solucionar nuestros problemas: "Ayúdense mutuamente a llevar las cargas, y así cumplirán la ley de Cristo" (Gal 6,2)
- Porque en comunidad es más fácil perseverar: "Los exhortamos también a que reprendan a los indisciplinados, animen a los tímidos, sostengan a los débiles, y sean pacientes con todos" (1Tes 5,14)
- Porque nos podemos ayudar corrigiéndonos y dándonos consejos: "Hermanos, si alguien es sorprendido en alguna falta, ustedes, los que están animados por el Espíritu, corríjanlo con dulzura. Piensa que también tú puedes ser tentado." (Gal 6,1)

Para reflexionar acerca de la propia comunidad, se proponen las siguientes preguntas para ser compartidas en pequeños grupos, y luego en plenario:

- ¿Me siento realmente parte del grupo?
- ¿Me siento necesario en el grupo?
- ¿Cuál es mi aporte personal al grupo?
- ¿Hay actitudes de los demás me hacen sentir que no soy parte del grupo, o que no soy necesario, o que mi aporte no es importante?
- ¿Hay actitudes de los demás me hacen sentir parte del grupo, que soy necesario y que mi aporte es importante?
- ¿Hago sentir a los demás que son necesarios y que su aporte es importante para el grupo?
- ¿Me intereso por los problemas de los demás y me muestro dispuesto a ayudarlos?
- ¿Me preocupo por apoyar a los que se encuentran desanimados?

La comunidad cristiana

Y ¿qué cosas hacen que una comunidad sea comunidad Cristiana? Vamos a recordar lo que vimos en uno de los primeros encuentros, cuando conocimos a las primeras comunidades cristianas. Para esto se lee en plenario la cita He 2,42-47 con la consigna de detectar qué cualidades distinguían a estas primeras comunidades cristianas de otras comunidades no cristianas. Se llegará a determinar las siguientes características:

- Acudían a la enseñanza de los apóstoles
- Partían el pan en las casas
- Oraban en comunidad

- Estaban juntos, se ayudaban y ponían sus bienes en común
- La comunidad crecía día a día

A continuación se propone analizar el propio grupo a la luz de las primeras comunidades, para ver en qué medida está siendo una comunidad cristiana. Para ello se entrega a los pequeños grupos las siguientes consignas para ser luego puestas en común.

1.-Acudían asiduamente a la enseñanza de los Apóstoles

- ¿Aprovechamos realmente los encuentros semanales para aprender y crecer en el conocimiento de Dios y de la Vocación Misionera?
- ¿Aprovechamos la predicación semanal del Sacerdote en la Misa para crecer y aprender?
- ¿Busco aprender más acerca de mi fe a través de libros, revistas, cursos, etc.?

2.- Partían el pan en las casas

- ¿Participamos como comunidad de la Misa semanal?
- ¿Comulgamos con frecuencia?
- ¿Lo hacemos como comunidad o cada uno por nuestra parte?

3.- Oraban en comunidad

- ¿Cómo anda nuestra oración personal y comunitaria?

4.- Estaban juntos, se ayudaban y ponían sus bienes en común

- ¿Nos apoyamos mutuamente en el grupo o cada uno "hace la suya"?
- En nuestra amistad como miembros de una comunidad cristiana ¿nos preocupamos por el crecimiento espiritual de los otros, apoyando, corrigiendo, dando consejos cuando es conveniente?

5.- La comunidad crecía día a día

- ¿Nos preocupamos por procurar que se acerquen nuevos miembros al grupo o sentimos que "con los que somos estamos bien"?

Oración Final

Se invita a los participantes a realizar un momento de oración pidiendo por el grupo, para que crezca y se asemeje cada vez más a una comunidad cristiana. Concluir la oración con el gesto de la paz.



ANEXO: Guía para el Primer Compromiso Misionero

Guión para la Ceremonia del Primer Compromiso

Esta Ceremonia puede realizarse durante la Misa, en el momento previo al Ofertorio, o después de la Comunión.

El Celebrante invitará a los jóvenes que van a hacer su Primer Compromiso Misionero, a pasar frente al altar. Los presentará a la comunidad, explicando el significado del compromiso que van a asumir. Luego, procederá como se indica a continuación:

Celebrante: Queridos Jóvenes: ¿son conscientes del compromiso que van a asumir?

Misioneros: Sí. Estamos conscientes.

Celebrante: ¿Y saben lo que ese Primer Compromiso significa?

Misioneros: Nos comprometeremos a conocer la Vocación Misionera viviendo en comunidad el mandato de Jesucristo.

Celebrante: De esta manera, siendo dóciles al Espíritu Santo, escucharán la voz de Dios que los llama a ser testigos de Jesucristo, anunciando la Buena Noticia a toda la creación. Respondan ahora: ¿Están dispuestos a crecer en el conocimiento de Dios y de su Plan de Salvación?

Misioneros: Sí, estamos dispuestos.

Celebrante: ¿Están dispuestos a conocer la Vocación Misionera a la que Jesucristo los invita de una manera especial?

Misioneros: Sí, estamos dispuestos.

Celebrante: ¿Están dispuestos a dejarse guiar por el Espíritu Santo para descubrir el Plan que Dios tiene para cada uno de ustedes?

Misioneros: Sí, estamos dispuestos

Celebrante: ¿Están dispuestos a dar testimonio de Jesucristo en todas partes y en todo momento, a pesar de las dificultades que se presenten en el camino?

Misioneros: Sí, estamos dispuestos

Celebrante: (imponiendo las manos sobre los que se comprometen) Bendice Señor a estos jóvenes que hoy se comprometen ante Ti, a ser tus testigos ante el mundo. Dales fuerzas para ser fieles al Compromiso que hoy asumen, y que donde quiera que vayan irradien tu presencia, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Celebrante: (imponiendo las manos sobre los Rosarios Misioneros) Bendice Señor estos Rosarios Misioneros, para que sean signos del compromiso de estos jóvenes que quieren ser tus testigos, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Celebrante: (a los jóvenes) Reciban estos Rosarios Misioneros como signos del compromiso que acaban de asumir.

El Celebrante bendecirá los Rosarios Misioneros y se los irá imponiendo uno a uno a los jóvenes. Puede acompañarse este momento con algún canto misionero.

